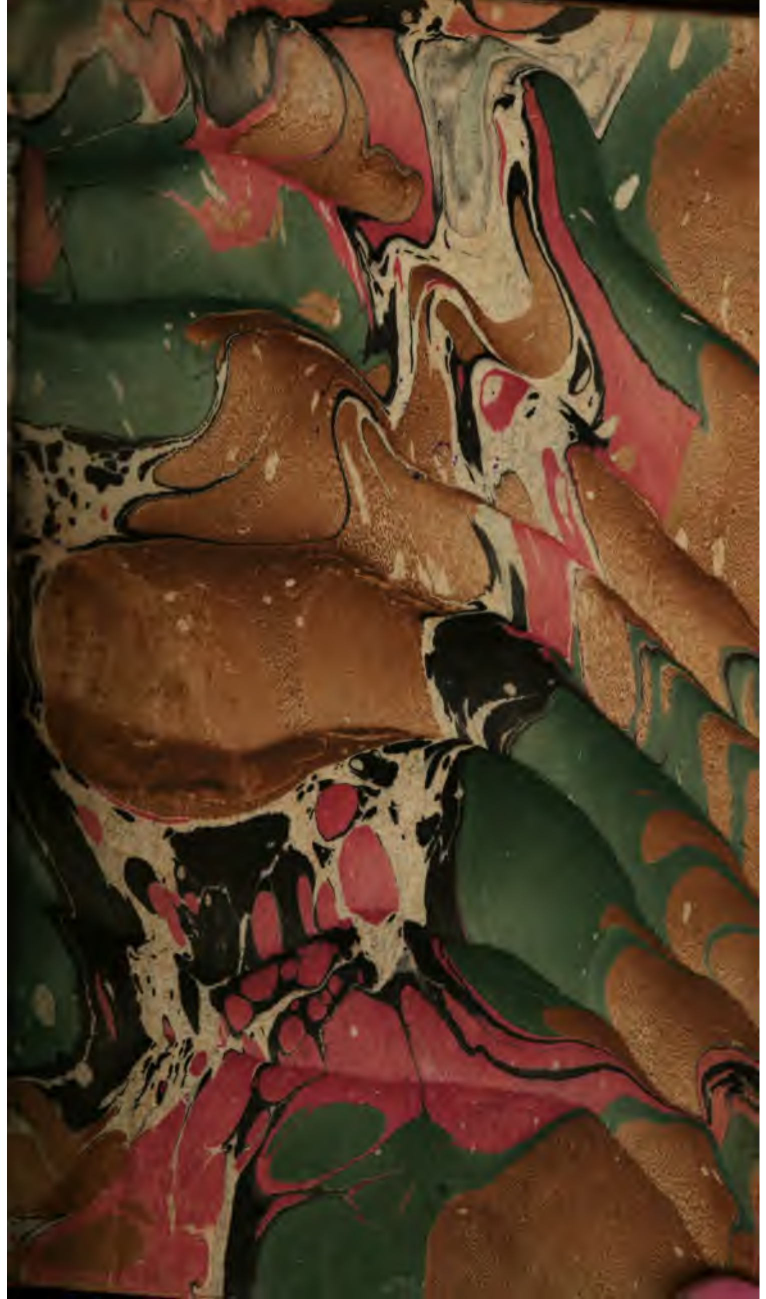



Vet. Span. II. B. 105
M
1895
DOMI NUS ILLU
MINA TIO MEA
Taylor Institution.
274. d. 32.
274. e. 5.



TRAGEDIA
PRACTICA.

TRAGEDIA
PRACTICA,
I
OBSERVACIONES,
QVE DEBEN PRECEDER
A LA TRAGEDIA ESPAÑOLA
INTITVLADA:
LAS TROIANAS,
POR
DON IVSEPE ANTONIO
GONZALEZ DE SALAS.
PARTE SEGVNDA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Madrid: Por D. Antonio de Sancha.
Año de 1778.
Se hallará en su Librería, en la Aduana Vieja.



OBSERVACIONES, QVE DEBEN PRECEDER A LA TRAGEDIA ESPAÑOLA, INTITVLADA LAS TROIANAS.

OBSERVACION I.

TRAGEDIA NECESSARIA para exemplo practico de la Speculativa de Aristoteles, i que haia de ser esta Tragedia antigua.

DESPVES que el Padre de la eloquencia Romana Marco Tulio, en tantos Libros de Rhetorica, huvo informado a su Orador, para consumar su doctrina, marabillosamente juzgó por necesario, El reducir a practica en exemplos reales aquellos mismos preceptos, que theoricamente habia speculado. ¡Pero ilustre enseñanza fue, la que dexó a la posteridad! (1) No propuso a la

(1) Extremo Libro *De Optimo Genere Orator.*

Iuventud, que instruîa, alguna de tantas elegantes Oraciones suias, que habian sido admiracion de su Senado; sino haciendo Latinas aquellas dos famosas de los grandes Griegos Oradores, Demosthenes, i Eschines, contrarias entre sí, i en que ambos contra sí proprios contendieron; en su fuente misma quiso que pudiessen beber la pureza Attica sus Romanos, quando la eloquencia de Athenas era la que preferia. Bien sabîa el insigne Varon el gran concepto que tenian de él los suios; pero cuerdamente no se attrebio a aventurar su credito en la credulidad de los presentes, siendo cierto lo que sintio otro excelente (1) Maestro de la Oratoria, *Cerca de la estimacion grande que tenemos de las cosas antiguas, haciendo desprecio, por vicio de nuestra Naturaleza, de aquellas que son de una misma edad con nosotros.* El proprio de Ciceron fue el intento que io tuve, antes que su exemplo me pudiera haber advertido; i quando juzgaba por necessario el dar alguna imagen de la Tragedia, despues de su doctrina, fluctuaba entre difficultades mi determinacion. El inconveniente de hacerla propria mia, de Ciceron queda ahora bien significado. La casi impossibilidad de volver Española alguna Griega, o Latina, conosci tambien en-

(1) Auctor Dialogi de Oratorib. *Vitio autem malignitatis humanæ, Vetera semper in laude, Præsentia in fastidio esse.*

entonces sin experimentarlo. Pero finalmente emprendi aquello, despues de tantas dudas, que solo sabrá quanto es difficil el que fuere attrebido. No ignoro los numeros del contexto Oratorio, pero bien hoi confessára Tulio, despues de haber vuelto a su Lengua aquellas dos Oraciones, no ser comparables con el rigor de los versos Castellanos; si fueren, digo, regulares, puros, i de no humilde spiritu. En los que procuré que tuviessen estas virtudes, doi al Theatro una Tragedia Latina: antes tambien por su primero Auctor Española, como despues por el segundo. Entre los Griegos i Romanos no hallé otra, a mi juicio, tan digna, de que fuesse exemplo a la Poetica de Aristoteles, i juntamente a quien io dedicasse mi desvelo, i fatiga. Gocenla iá sin fatidio nuestros Españoles, quando en su original los mas Latinos no la pudieran gozar sin algun fastidio. I si por un moderno Español mereciere desprecio, por el gran Seneca, Español antiguo, alcance alguna estima.

Pero vuelvo otra vez a persuadir a los grandes Aristarchos de esta litteratura, Que siendo la Tragedia, en la edad de los Maiores, la principal i mas estudiada parte de la Poesia, i en esta de ninguna manera conoscida de nosotros, quando de ella hoi se quisiesse dar acertada noticia, proponiendo alguna para imagen a nuestro discurso, era precisamente nessario que fuesse originaria de

aquellos mismos tiempos, en que florecia; pues quando la razon no nos dictára esta conveniencia: i quandò faltára el acordado Methodo, que siguio Marco Tulio; la Costumbre muchas vezes repetida de tantos Romanos Poetas, desde los primeros mas antiguos, pudiera aqui seguramente persuadirnos el acierto.

Desde Livio Andronico, (1) primero Tragico Latino, casi no hai memoria de alguno ilustre, que de su invencion escribiesse Tragedias, sino de haberlas traducido todas de los Griegos, sus primeros Inventores. Claramente lo dice assi de el mismo *Andronico* (2) Suetonio Tranquilo en el Libro de *Ilustres Grammaticos*. (3) De *Nevio*, que succedio el mas proximo a Livio, parece significar lo proprio (4) Aulo Gelio. *Ennio*, celebre Poeta Tragico tambien de aquella edad, continuó la misma costumbre, que halló prevalecida; assi lo muestra en muchos lugares Ciceron, (5) como particularmente el haber vuelto la Tragedia *Medea* de la de Euripides: (6) Gelio affirma, Que la *Hecuba* de el proprio:

(1) Anno post Romam conditam DXIV.
(2) *Nihil amplius quàm Græca Interpretabantur.* Loquitur etiam de Ennio.

(3) Anno DXIX.
(4) Lib. 3. cap. 3.
(5) Lib. 1. *De Finib.*
(6) Lib. 11. cap. 4.

prio: (1) Festo Pompeio, que el *Achiles* de Aristarcho, Poeta Tragico contemporaneo de Euripides. De *Marco Pacuvio*, sobrino i heredero de Ennio, refiere otro tanto Ciceron como de su tio, i specialmente (2) señala la *Antiopa* de Euripides, nombrada tambien de (3) Persio. A Pacuvio iá anciano succedio en el Theatro *Lucio Attio*, o *Accio*; de quien cuenta el (4) Escriptor de las *Noches Atticas* un lance no fuera del instituto, que aqui seguimos, De advertir, digo, a la Iuventud. Dice, Que cargado iá de años, i de enfermedades Pacuvio, dexó á Roma, i se retiró a Tarento; i que Accio en su adolescencia caminando a la Asia, vino a parar entonces a aquel lugar, i a ser huesped de Pacuvio. Occasionado pues de el hospedage Accio, i tambien de el deseo de su huesped, le recitó una Tragedia suia, intitulada el *Atreo*, a quien asseguró el Tragico antiguo, que era su Fabula de grande spiritu, i de versos mui numerosos; pero que tambien le parecia su stilo no menos duro i aspero; i Accio le respondio, Que era assi sin duda, como lo habia juzgado; pero que no le pesaba de padecer aquel defecto, que esperaba se podria emendar con el tiempo, pues succedia lo mismo

(1) In *Prolato ære.*
(2) Ibid. *De Finib.*
(3) Sat. 1.
(4) Lib. 13. cap. 2.

en los ingenios, que en las frutas: que aquellas que nacen duras i acedas, despues madurandose, son apacibles i gustosas; pero las que en su principio se producen blandas, i suaves, no se sazonan despues, sino se podrecen. Por cuia caussa es bien dexar a los ingenios algo que tenga el tiempo que mitigar, i volver apacible. Este Accio pues permanecio en la propria Costumbre de sus antecessores, traduxo las Tragedias de los Griegos, de que Ciceron nos dexó bastantes testimonios; i (1) en alguna parte nombra su Tragedia *Epigonos*, trasladada de Sophocles. De otro Poeta, llamado *Marco Attilio*, hace memoria (2) Tulio, por haber vuelto la Tragedia *Electra* de Sophocles. Io colegia de (3) Dion, que uno, a quien llama *Marco Emilio Scauro*, i (4) Tacito *Mamerco Scauro*, traduxo de Euripides la Tragedia *Atreo*, cuios versos, en que se significaba la ignorancia de el Principe, attribuiendolos a sí proprio Tiberio, fueron caussa de infelicidad para su Auctor. Bien pues el exemplo de los maiores Artifices de la Tragedia, quando de su Patria primera la transferian a otra differente, pudo calificar mi assumpto; quando en esta edad habia sido el proprio mi intento; advirtiendo

(1) *De Optimo genere Orat.*
(2) Lib. 1. *De Finib.*
(3) Lib. 58. Histor. Roman.
(4) Lib. 6. *Annal.*

do, que mas acordadamente se debio eligir Tragedia de los Latinos, sus segundos professores, que de los Griegos en su origen: por haber esta parte de la Poesia, como todas en mi opinion, debido despues su mejor cultura a la Cabeza siempre eminente de el Imperio Occidental.

Pero lo que mas es aûn, la forma misma que siguieron los Tragicos, hallo que tambien observaron los Auctores de la *Comedia*, siendo mas libres en sus invenciones, i no circunscriptos a familias i successos señalados, como de la Tragedia nos enseñó Aristoteles; i ensumma siendo tanto mas facil toda su composicion.

Tres son las edades distinctas, que Antiguamente tuvo la Comedia de los Griegos, en cuia Nacion fue tambien su principio. De *la primera* ruda i bien sin elegancia se nombran Inventores, *Susarion*, *Mullo*, i *Magnete*. Toda constaba de burlas i donaires poco ingeniosos, i assidos i colocados sin arte ni cultura. *La segunda* edad tuvo mas abentajados professores, pero fue su Comedia maligna i rigurosa, aunque con el tolerable pretexto de perseguir assi i castigar los vicios, pues publicamente alli se manifestaban, señalando las mismas personas superiores que los padecian. Entre estos Comicos florecio *Aristophanes*, i hoi duran suias algunas Comedias, en donde se verifica lo referido; tambien *Eupolis*, i *Cratino*, de quien no goza-

mos sino breves fragmentos. *La tercera* edad fue de *Menandro*, i *Philemon*, que abstraiendo lo acerbo todo de las Fabulas, dexaron varios i apacibles sus argumentos. Esta pues postrera Comedia fue la que admittieron los Romanos, habiendo antes hecho resistencia la aspereza de sus costumbres, a que se introduxussen en su Republica semejantes remissiones de el animo. Toda esta es observacion de Diomedes, antiguo i erudito Grammatico, (1) assegurando tambien por cosa constante, El haber sido *Livio Andronico*, assi como de la Tragedia, el Artifice primero de la Comedia Latina; i que El mismo, como los que le siguieron, trasladaron de los Griegos sus Fabulas. I no repugna a que estas fuessen tambien Comicas el lugar de (2) Suetonio poco antes señalado, como assimismo (3) A. Gelio parece comprehenderlas con las Tragicas, quando refiere, Que el proprio Livio Andronico fue el primero, que las introduxo en Roma, pues Tragicas i Comicas abraza el nombre de Fabula (de que alli usa) como enseña (4) Donatus-

(1) Lib. 3. *Ab his* (Græcis) *Romani Fabulas Transtulerunt, & constat apud illos primò, Latino sermone Comœdiam Livium Andronicum scripsisse.*

(2) *De Illustrib. Grammat.*

(3) Lib. 17. cap 21.

(4) De Tragœdiâ & Comœd. *Fabula generale nomen est, eius duæ primæ partes sunt Tragœdia & Comœdia.*

nato. I el computo que hace de el tiempo en el mismo Capitulo, aiuda no menos a esta Observacion mia, pues specifica haber sido aquella introduccion primera de las Fabulas que hizo Livio, ciento i sesenta años despues de la muerte de Sophocles, i Euripides, i cincuenta i dos despues de la de Menandro, significando assi ingeniosamente que fueron Traducidas de Sophocles i Euripides sus Fabulas Tragicas; i de la propria suerte de Menandro las Comicas, teniendo para ello sus edades tanta conveniencia. Tambien (1) Donato affirma, haber sido el mismo Livio Andronico, Auctor de la primera Comedia Romana; i io observo, que todos los primeros Tragicos Latinos escribieron Comedias, como de los Titulos, que citan los antiguos Grammaticos, se conosce: que, como Diomedes dice, trasladaban de los Griegos. Luego succedieron otros Poetas, que singularmente se destinaron a la Fabula Comica, no attrebidos a la alteza de el Cothurno, de quienes se debe entender lo que discurre (2) Aulo Gelio bien a este proposito. Dice assi: *Solemos leer con frequencia las Comedias que nuestros Poetas* (los Latinos) *trasladaron de los Griegos, Menandro, Posidonio, Apolodoro, Alexis, i otros algunos Comicos; i sin duda quando leemos aquellas Comedias, nada ha-*

(1) Ibidem.
(2) Lib. 2. cap. 23. *Comœdias lectitamus*, &c.

hallamos en ellas, que nos desagrade; antes con tanto donaire i gracia nos parecen escriptas, que de ninguna manera juzgamos que puedan otras ser mejores. Pero luego verdaderamente si, cotejandolas, las comparamos con las Griegas, de donde ellas procedieron, i con particularidad las consideramos juntas, iá poniendo los ojos en las unas, iá en las otras, mucho es lo que las Latinas empiezan a descaecer, quedando inferiores; tanto pues las obscurecen los donaires i la elegancia de las Griegas, a quien no pudieron imitar. Bien esta desigualdad, reconoscida en los maiores ingenios de todas las edades, valdria para disculpar la que se hallasse entre la Tragedia de el divino Seneca i la mia; pero por ventura podemos esperar, no haber deslucido alli tanto su cultura, i spiritu al nuestro. Luego con los versos mismos verifica Gelio su proposicion, comparando algunos de *Cecilio Stacio* en la Comedia intitulada *Plocio*, con los de la misma de *Menandro*, de quien dice habia traducido la suia Cecilio: (1) exaggerando con raro encarecimiento la differencia. Pero veamos, quien es este *Cecilio* en el Theatro antiguo, cuias Fabulas, en la presencia de su original, quedaban con tanto excesso in-

(1) *Libitum est, Menandri quoque Plocium legere, a quo istam Comœdiam verterat; sed enim postquam in manus Menander venit, a principio statim, di boni! quantum stupere atque frigere, quantumque mutare a Menandro Cecilius visus est!*

inferiores. El maior Poeta Comico es de la Antiguedad, i el que occupa el lugar primero en la celebre quanto rigurosa graduacion, que hizo (1) Volcacio Sedigito de los Auctores de Comedias, de quien podemos tambien conjeturar la excelencia, hallandole en el primero grado, donde vino a merecer solo el sexto la summa elegancia i veneracion de Terencio. ¿Quál pues sería aquel, que hoi no conoscemos, quando con tanta distancia era abentajado, al que en todos los siglos alcanzó la admiracion de la Scena? Pero aunque tan grande, salia assi abatido en la fatigada emulacion de sus traducciones; para que pueda de esta suerte mejor percebirse la temeridad de mi intento. Tambien de *Afranio* se debe entender que habla Aulo Gelio, grande Poeta Comico de aquel tiempo, i de quien sin inconveniente se puede juzgar, que significa (2) Horacio haber debido a Menandro sus Comedias. Assimismo de *Lucio Pomponio*, de *Titinnio*, i de *Turpilio*, mas celebres Poetas que otros muchos de aquella edad, habla sin duda Gelio en el lugar arriba referido, pues

(1) Lib. de Poetis:
Multos incertò certare hanc rem vidimus.
Palmam Poetæ Comico cui deferant.
Eum, me iudice, errorem dissolvam tibi,
Contra ut si quis sentiat, nihil sentiat.
Cæcilio Palmam Statio do Comico, &c.
In sexto sequitur hos loco Terentius, &c.

(2) Lib. 2. Epist. 1.

pues son muchas las Comedias suias de unos proprios titulos, que las que escribieron los Comicos Griegos, como bien consta de los antiguos Grammaticos. *Lucio Lavinio*, que era iá anciano, quando Ioven Terencio, es el Poeta, de quien él proprio se quexa en los Prologos de la *Andria*, de el *Eunucho*, i de el *Heautontimorumenos* (segun enseña Donato) affirmando de el mismo, aunque con ánimo por la emulacion sospechoso, (1) que con infelicidad traducia al Latin sus Fabulas.

I acercandonos mas a los Poetas que hoi gozamos, el festivo i elegante *Plauto*, tengo io por cierto, que como los otros traduxo tambien de los Griegos todas sus Comedias, si bien no como los otros, pues fue con tanta maior gracia i felicidad. Assi lo dice señaladamente (2) S. Geronymo: i el proprio Poeta en algunos Prologos nombra los Auctores Griegos, de quien trasladó aquellas Comedias. En el de la *Asinaria* refiere, Que habia escripto aquella Fabula en Griego *Demophilo*, con titulo de *Onagos*, que es el que guia el Asno; i que él la habia traducido en Latin con el otro titulo. En el Prologo de la *Casina* dice, Que *Diphilo* fue Auctor de aquella Comedia Griega, con nombre de *Cleru-*

me-

(1) Prologo Eunuchi:
Ex Græcis bonis Latinas fecit non bonas.
(2) *De optimo genere interpretandi.*

meme; i que él la volvio despues Latina. La Comedia llamada *Mercator* muestra, que fue la *Emporos* de *Philemon*, trasladada entonçes por él mismo. Tambien confiessa, haber traducido el *Penulo*, aunque no nombra de qué Auctor, pero el titulo si de la Comedia Griega, que fue *Carchedonius*, que vale *Carthagines*, i lo mismo que *Poenulo*. Assi la *Rudente* tambien de Diphilo, i el *Trinumo* de Philemon. De las Comedias suias, que se perdieron, i tenemos solos algunos fragmentos, la *Colax* volvio de Menandro, como se colige de el Prologo de Terencio en el Eunucho. El *Condalio* quieren que sea el *Dactylio* de el proprio Menandro, Comedia que cita por suia Atheneo. Los *Fugitivos* affirman algunos Varones doctos no ser Comedia de Plauto, sino de *Turpilio*, i haberla vuelto Latina de la *Leucadia* Griega de *Alexis*. La *Scytha-liturgo* finalmente affirman, haber traducido Plauto de la Comedia *Scytha*, que escribio en Griego *Antiphanes*; i io creo, que de *Epicharmo*, Comico de la Magna Grecia en Sicilia, volvio tambien a su lengua el mismo Plauto algunas Fabulas, persuadido de el proprio lugar de (1) Horacio, que señalé poco antes, en aquella ilustre Carta, que escribio a Augusto. Vltimamente consta sin alguna duda, que las seis Comedias, que tenemos de *Terencio*, fueron traducidas igual-

men-

(1) Lib. 2.

mente de los Griegos. (1) Donato dice, Que el *Phormion*, i la *Hecyra* trasladó de *Apolodoro*; i de Menandro las quatro restantes, no sé como dá al mismo tambien la *Hecyra* (2) Sidonio Apolinar. I para fenecer cumplidamente este discurso, digo, Que Quinto Cosconio dexó escripto, haber perdido en el Mar el proprio Terencio, volviendo de Grecia, ciento i ocho Comedias, todas traducidas de Menandro, i con ellas haber él tambien alli perecido; aunque otros Escriptores quieren que muriesse en Leucadia de una grave enfermedad, procedida de el dolor que le habia caussado la pérdida de aquellas Comedias. Pero de qualquiera manera se conosce, quan opportunamente pudo Caio Iulio Cesar llamarle en unos Versos, *Medio Menandro*. Si bien quando se conceda, que en las Fabulas vueltas de una Lengua a otra, usurpa la Mitad el Auctor primero: sin duda en aquellas, que la Version se consiguiere con decoro i felicidad, se podria juzgar por injusta aquella particion.

Bien acreditada pues juzgo que queda iá la Traduccion de mi Tragedia, quando la *Conveniencia*, i el *Exemplo*, tanto pudieron necessitar a no hacerla de invencion propria. Disculpe el haberme detenido en esta parte algo mas cuidadosamente, El procurar desmen-

(1) In Terentij vitâ, & in Præfatione Hecyræ.
(2) Lib. 4 Epist. 12.

mentir assi el descredito, que en los Nuestros hoi tienen las Traducciones, pues vemos, que solos se occupan en ellas los incapaces (como luego digo) de empresa tan difficil; si bien a las Poesias raros se han atrebido, i essos han sido Grandes Hombres, en donde tan merecidamente tiene el lugar primero el siempre digno de alabanza nuestro Fr. Luis de Leon, Varon en el juicio tambien de los Extrangeros de soberano spiritu; iá se le admittan permissiones de la edad, en que florecia.

OBSERVACION II.

AVCTOR DE LA TRAGEDIA Latina, intitulada las Troianas: ¿quándo escripta esta Tragedia? quándo representada?

HASTA aqui he procurado calificar la Tragedia Española, pues es la que podria padecer peligro en la estimacion de los Eruditos, que sola es siempre la que io appetezco, porque la Latina apenas debria receelar algun minimo riesgo, en tanto aûn que su Auctor llegasse a estar en duda. Por esso ahora juzgué por necessario, el inquirir, Quien ha sido: que assegurada su legitimacion, bien seran escusados todos los Elogios. Question es mui repetida entre los Doctos.

ctos de esta edad, Qual sea el Auctor verdadero de las diez Tragedias, que hoi tenemos Latinas? habiendo sido en muchos siglos anteriores, constantemente attribuîdas de todos a *Lucio Anneo Seneca*, Ilustre Philosopho Stoico, gloria i honor summo de nuestra España, i de su Patria Cordoba, Maestro, i grande Privado de Neron Claudio, VI. Emperador de Roma. Pero despues la ingeniosa advertencia de Varones doctos, manifiestamente percibio no un solo artifice de ellas, sino diversos. Movieronse primero de testimonios antiguos de Escriptores; Despues de varias observaciones de los tiempos; Tambien de algunos successos, a que se alude en las mismas Fabulas; Luego de las diversas doctrinas, que en sus sentencias parecen preferirse, significadoras de la Secta de su Auctor; (1) Pero principalmente de la differencia de los Stilos, indicio las mas vezes seguro para grandes desengaños, en errores con el tiempo prevalecidos. Iá hoi fuera escusada esta fatiga, occupada prevenidamente de otros en diversos lugares; i assi viene con singularidad a reducirse solo al conoscimiento, que debemos tener de el Auctor de nuestra Tragedia.

Advertida pues la differencia de las Tragedias Latinas, fue grande la variedad de sentencias que despues se siguio, cerca de quie-

(1) Vide Aul. Gell. lib. 3. cap. 3.

quienes huviessen sido sus Escriptores. Pero io entiendo, que podria difficultosamente hallarse segundo entre los hombres de Letras, que haia dudado, ser el legitimo dueño de LAS TROIANAS el grande Seneca. Mas porque el ingenio se exercita con las conferencias, i esta es en adorno de la Patria, expuesta siempre tanto a que envidiosamente los Extrangeros procuren usurparle sus glorias; me pareció conveniente el establecer en su memoria este monumento, digno entre otros de venerable estimacion, quedando de esta forma impedido, que ninguno despues intente inquietar possession tan segura.

Observacion es mia, Haberse originado la universal attribucion de estas Tragedias a Lucio Seneca, de el ser infalible haber entre ellas algunas que fuessen verdaderamente suias, i por essa razon haber traîdo las otras a su nombre, como el mas insigne. Sabida cosa es, quanto haia sido esto comun a muchos de los señalados Escriptores de la Antiguedad assi Latinos, como Griegos. De essa suerte le applicaron agenos Escriptos a Platon, a Aristoteles, Hippocrates, Galeno, Plutarcho; Ciceron, Cornelio Galo, Appuleio, a muchos de los Padres Latinos, i a otros, de quien fuera pesada la relacion. Tres fueron los Sophocles (dice Suidas) tres los Euripides, que escribieron Tragedias; i communmente como de un Sophocles, i de un Euripides se halla hecha memoria en los Es-

criptores antiguos de grande numero de Fabulas Tragicas. I no solo en las obras de el ingenio esto se verifica, sino tambien en los hechos heroicos de el esfuerzo, i valentia corporal, usurpando a sí un Varon señalado muchos de otros, que o tuvieron su nombre, o vivieron proximos a su edad, i algunas veces bien distantes. Dexo otros numeros varios, quarenta i tres son los Hercules que huvo en differentes tiempos, segun enseña Marco Varron; i a uno se attribuien las hazañas de todos. Siendo pues cierto, que de alguna de las Tragedias huviesse sido Auctor el divino Seneca, ninguna tan seguramente podrá convencer el ser legitimo parto suio, como LAS TROIANAS. Para este fin se offrecen los argumentos siguientes.

En el primero se debe considerar, El haber Lucio Seneca exercitadose varias vezes en la Poesia. Assi se conosce de Fragmentos que en sus obras hai esparcidos, que algunos son traducidos de Poetas Griegos, otros de su invencion propria, como los contenidos en el Escripto iocoso de la muerte de el Emperador Claudio. Tambien quieren, que él lo diga, quando (1) consolando a su Madre, muestra los divertimientos de su destierro. Testimonio dá tambien de lo mismo nuestro (2) Fabio Quintiliano, citando un medio

(1) Consolat. ad Helviam cap. ultimo.
(2) Lib. 9. Inst. cap. 2.

dio verso de la Medea, Tragedia que constantemente todos le attribuien. (1) Terenciano Mauro trae dos versos de otra Fabula, i (2) Plinio el menor le nombra entre muchos *Varones doctissimos, gravissimos, sanctissimos*, que escribieron versos. (3) Cornelio Tacito añade la frequencia de su Poetizar. Prisciano, i Lactancio, Scholiaste de Papinio, refieren versos de sus Tragedias, de donde el proprio (4) Quintiliano, entre el numero de sus obras, señala despues sus Poesias. Pero para que no sea tan remota la induccion, de que siendo Poeta, i habiendo escripto Tragedias, juzguemos inferirse, que escribiria LAS TROIANAS, dos lugares hai expressos de (5) Marco Valerio Probo, en donde cita por de Lucio Seneca dos versos de nuestra Tragedia, el uno es el 859. i el otro el 1051.

A testimonios claros de Auctor antiguo, qualquiera otro argumento podria parecer inferior, pero no lo es en mi sentimiento el que de mi Observacion se sigue ahora. Grande fue el affecto que a los exercicios de las Letras tuvo el Emperador Neron, bien como discipulo del doctissimo Seneca; pero en ellos tuvo el primero lugar la Poesia. Notorio es esto en la Historia Romana, i consta iá mas

(1) Agens de tertia tome Hendecasyllabi.
(2) Lib. 5. Epist. 3.
(3) Lib. 14. Annal.
(4) Lib. 10. Instit. cap. 1.
(5) Institut. lib. 1.

vulgarmente en mis Notas a Petronio Arbitro. Mas en tanto que aquel Principe moderó a la Razon sus costumbres, assi como templada aquella profession, fue tambien loable. Pero quando despues desenfrenado se precipitó por los vicios, excediendo de la misma suerte en la Poesia de la moderacion, vino a ser su affícion mui reprehensible. Bien significó esto el proprio Arbitro en la persona de Eumolpo, i con singular donaire por todo aquel Acto, que le pertenece en su Satirico. Dos edades pues debemos de aqui considerar en la Poesia de Neron, una moderada i cuerda, i otra desmedida i culpable, i en ambas, es sin duda, se inclinó tanto a los successos de Troia, que los cantó varias vezes en differentes Poesias. Tambien hago io esta observacion en el *Libro Singular*, que tengo para dar a la estampa, *De los Escriptos proprios de los doce primeros Cesares*. Obra entera de aquel assumpto attribuie a Neron (1) Iuvenal, i su Scholiaste antiguo dice, Que fue *Poema* distribuîdo en Libros. Los (2) Scholiastes de Virgilio i de Persio significan lo proprio, i el mismo (3) Persio hace censura de aquel Poema en una Satyria, i de él tengo io versos hallados en un Scholiaste antiguo de Lucano, que aûn no se ha impres-

so,

(1) Sat. 8. vers. 221.
(2) Servius ad 3. Georg. Anonymus ad 1. Sat.
(3) Sat. 1.

so, i que no son de humilde Spiritu. De otra Poesia suia al Excidio, o Destruccion de Troia, hacen mencion (1) Suetonio Tranquilo, (2) Cornelio Tacito, i (3) Dion Cassio, que dicen cantó viendo arder a Roma con adornos de represetante Tragico, segun enseña Paulo Orosio, a que tambien aludio Petronio en la semejante Poesia de el Excidio Troiano, (4) que canta su Eumolpo. Dos respectos pues igualmente de este mi discurso se nos han descubierto, que pudo tener Lucio Seneca en la Tragedia que escribio de las Troianas: El uno celebrar assi, i acreditar los assumptos de su Principe, quando loables i buenos, como quando clemente i virtuoso Emperador, escribio el divino Philosopho los Libros *de Clemencia*, admirando la suia. Esfuerzase aûn mas esta razon, con haber aquel Principe escripto Tragedias. Assi lo sintio de (5) Philostrato i (6) Tacito nuestro (7) Martin Antonio de el Rio, aunque lo contradixo despues (8) Pedro Scriverio, pero no advirtio el verso 48. de la Satyra primera de Persio, en donde sin duda señala sus Fabulas Tragi-

(1) In Nerone cap. 38. ἅλωσιν *Ilij decantavit*, &c.
(2) Annal. lib. 15.
(3) Lib. 62.
(4) *Troiæ Halosin.*
(5) Lib. 4. De vitâ Apollonij.
(6) Lib. 14. Annal.
(7) In Prolegom. ad Senecam Tragicum.
(8) In Colect. Veter. Tragicorum.

cas, i assi le han entendido Varones mui doctos. El otro respecto, que se puede attribuîr a Seneca en esta Tragedia, es el abominar su culpable exercicio, quando entregado iá el Emperador a la perdicion de sus costumbres, i lamentar de essa suerte el incendio de Roma, figurado con tanta verdad en el de Troia, aûn por el mismo Neron. Alientase mucho tambien esta consideracion con la malicia, que los enemigos de Seneca hallaron, para descomponerle con el Principe: imputandole, segun (1) Tacito cuenta, que en su opprobrio, i como para reprehender su destemplado estudio en los versos, el Philosopho los escribia iá con grande frequencia. Io imaginaba en otra occasion, que el alma de esta calumnia habia sido, mostrar los emulos de Seneca, postrada iá su severidad Stoica a la lisonja i adulacion de el Palacio: siguiendo él tambien los assumptos de las perversas acciones de su Emperador, fiero i lastimoso artificio de adular, (2) prevalecido tanto en todas las Monarchias! Pero de qualquiera manera aiuda a nuestro intento, que este es, el haberse obligado el Philosopho de esta razon, o de la otra, a escrebir esta Tragedia, quedando, mi parecer, con otra Observacion mia de todo puncto convencido. Cuenta (3) Dion por

(1) Lib. 14. Annal.
(2) Vide Præludia nostra ad Arbitrum pag. 5.
(3) Lib. 62.

por cosa memorable, Que en aquella horrible determinacion que tuvo el Cesar de abrasar a Roma, i con ella su Imperio, queriendo fuesse assi igual en su fortuna al de Troia, dixo varias vezes, *Que Priamo fue con grande extremo dichoso, por haber visto fenecer su Patria, i su Reino juntamente consigo.* Sentencia que tan señalada usurpó a la letra en su Fabula el Tragico, que quiso fuesse el principal consuelo, con que las mugeres Troianas procurassen aliviar la pena a Hecuba, Reina de Troia, en su maior dolor. Fenece pues assi el Choro de el Acto primero:

„ *Bien Priamo es dichoso,*
Decimos iá, pues quando muere, juntos
Consigo sus defuntos
Reinos lleva tambien, i de el umbroso
Elysio, siempre ameno
Bosque goza, de lastimas iá ageno.
Entre espiritus pios,
Alli el de Hector buscando assi piadoso,
„ *Bien Priamo es dichoso.*
Pues lo es, el que en sangrientos desafios
De Belona muriendo,
Mira acabarse todo entre su estruendo.

En tercero lugar pongo la *Opinion* de los Hombres Eruditos, que han assegurado por Auctor verdadero de LAS TROIANAS, a nuestro Seneca el Philosopho; porque sé bien cierto, que puede con muchos de limitado

talento mas la auctoridad agena, que el sentimiento proprio. Todos los que occupan el grado superior en las Letras, nunca han dudado en el Auctor de esta Tragedia, quando mas variamente distribuieron las otras. *Daniel Heinsio* accumula grandes alabanzas suias, hallando pocas que le puedan ser iguales de Griegos i Latinos, superior ninguna; sin reducir a duda su Auctor, juntamente con la *Medea*, i el *Hippolyto*. Lo mismo sintio *Isaco Pontano*, i primero que todos *Martin Antonio De el Rio*, i ahora ultimamente *Thomas Farnabio* en las Notas que hizo a estas Tragedias.

Resta pues que veamos, si el character de el *Stilo* le convenga; i en los *Dogmas* contenidos en la Fabula, esté conforme a la profession de los otros sus Escriptos. El *Stilo* sin duda es mui semejante, al que fue proprio i familiar de aquel Philosopho; mui puro, mui decoroso, frequentissimo en las Sentencias, i que en él se halla una virtud particular, de exprimir agudos i difficiles conceptos, con rara facilidad, i breves palabras, i en que otros necessitáran de muchas circunlocuciones i rodeos. Los *Dogmas* son varios; iá *Platonicos*, como en el Choro de el Acto I. i en otras partes, donde reconosce la Immortalidad de la alma, i la Providencia de los dioses; iá *Stoicos*, iá *Epicureos*, como en el Choro de el 2. Acto. Variedad averiguada en el sentir de aquel Philosopho, tan-

tas

tas vezes oppuesto a sí proprio en las doctrinas que apprueba; i observada tambien de (1) Varones sabios en el campo dilatado de sus obras, con que me parece quedará iá bien reconoscido su AVCTOR.

QVANDO ESCRIPTA?

Despues consideraba io con curiosidad no mui sin proposito, *¿Quando podria el Español Philosopho haber escripto esta Tragedia?* i hallaba, que de dos argumentos se conoscia, haber sido en los postreros años de su edad: de quien io hacîa en esta forma el computo. Hasta sesenta i tres parece haberse dilatado el curso de su vida. (2) Pequeño vino de Cordoba su Patria a Roma, con su Padre Marco Anneo Seneca. Esto fue en el postrero tercio de el Imperio de Augusto, (3) trece o catorce años juzgo que alcanzó de él; veinte i dos poco mas duró el de Tiberio: tres el de Caligulá: catorce el de Claudio; i con los once o doce que vivio en el de Neron, se sigue haber podido exceder poco de los LXIII. señalados. En el duodecimo año de la Monarchia de su discipulo pone Eusebio su muer-

(1) Vide Isaacum Pontanum in Prolegomenis de Auctoribus Tragœdiarum.

(2) Ex Consolatione ad Helviam cap. 17. colligere licet.

(3) Lib. 1. Nat. Quæst. cap. 1. lib. 7. cap. 17. nam admodum puer id prodigium non observavit.

muerte, i en el decimo el incendio de Roma; en que intentó su Principe, por ver la imagen de el Troiano, dos años pues pudo ser antes que la muerte de Seneca, o con differencia poca. I habiendo tenido desde quatro años antes de su fin tan contrario el animo de Neron (por los que le calumniaban) como se conosce de la Oracion que le hizo el mismo Seneca, referida por (1) Tacito, occasion tuvo grande de escrebir esta Tragedia en aquellos dos o tres años ultimos de su vida, iá fuesse para mejorar su desvalimiento, lisongeando él tambien al Cesar con la representacion de lo que tanto le deleitaba: iá fuesse para con aquella propria representacion abominar su fiereza tan inhumanamente executada.

El segundo argumento deducia io de el *Stilo* de la misma Tragedia, pues siendo alto, grave, decoroso, i sentencioso con frequencia, virtudes que corresponden a la prudente madurez de la edad anciana; juntamente se observa cierto defecto en las floridas exornaciones Poeticas, de que la edad postrera naturalmente carece: si bien en alguna parte la Tragedia Castellana procuró rejuvenecer aquellos marchitos colores. Adviertese mas la fuerza de este argumento, en la differencia de Stilos de las otras Tragedias. Tres son las en que casi nin gun Hombre Erudi-

(1) Lib. 14. *Annal.*

dito duda, de attribuîr a Seneca, el *Hippolyto*, la *Medea*, i las *Troianas*. El *Hippolyto* pues, floridissima Tragedia, occupa el primero lugar en los años juveniles de el Philosopho. El medio la *Medea*: que si no luxuriante como el Hippolyto, no es tanto como las *Troianas* severa; differencia, que necessariamente se percibe en la succession de las edades, i que cada uno en sí proprio la experimenta.

QVANDO REPRESENTADA?

Tambien tuve intento de inquirir, ¿*Quando huviesse sido representada nuestra Tragedia*? que haberlo sido, no es cosa que en mi juicio admitte duda. Ningun fin pudiera conseguir el Poeta, qualquiera fuesse el que huviesse tenido, no sacandola a la publica luz; i mas en tiempo que el Cesar representaba tantas vezes, i cantaba en los Theatros, con que es bien cierto, que la mas triste severidad no repugnára a la representacion de sus Tragedias. Fuera de que en la Antiguedad no padecio descredito, el que constituîdo en la dignidad mas grave i eminente, offrecia a la Scena sus Fabulas. Pomponio Segundo, Consul no una vez sola, i celebre Poeta Tragico en el Imperio de Claudio, dice (1) Cornelio Tacito, Que solia dar con frequen-

(1) Lib. 11. Annal.

quencia a la representacion sus Tragedias; en donde me perdono a multiplicar exemplos. Pero en vano procuré averiguar, *El quando huviesse sido representada*; pues no solo essa noticia hoi permanece en obscura tiniebla, sino aûn la de quando señaladamente se representassen * Fabulas Tragicas en el Imperio Romano, por cuia occasion a esta parte no ha llegado hasta ahora la diligencia de los Varones doctos. Esto me movio en otro tiempo a que en mis Adversarios recogiesse, lo que hallasse que pertenecia a esta Observacion: i mas ampliamente, *En qué occasiones se representassen antiguamente Fabulas Dramaticas*, de donde trasladaré a este lugar algo de lo que pareciere mas opportuno.

Haberse representado las Tragedias, es cosa constante. Basten para testimonio los lugares de (1) Donato, cerca de las Aras Theatrales. Dice, Que en la Scena habia dos Aras, la que estaba a la mano diestra, quando eran las Fabulas Tragicas, era consagrada a Baccho; i quando eran Comicas, a Apolo; i la que estaba a la siniestra, era de aquel dios, cuia festividad entonces se celebraba; porque como se colige de (2) Vitruvio, para la solemnidad i veneracion de los dio-

* Samuel Petit lo ha inquirido ahora en alguna manera de los Griegos, en el Lib. 1. de sus Miscelaneas.

(1) De Tragœd. & Comœd. Et Comment. in Andriam.

(2) Lib. 5. cap. 3.

dioses se destinaron en la Antiguedad los spectaculos de el Theatro. Con ellos hallo haberse celebrado la fiesta de Cybeles, que mas communmente affirman, Haber sido a cinco dias de Abril: aunque (1) Livio la pone a doce, i (2) Lazio observa, Que empezando desde el primero dia de aquel mes, duraba por siete continuos; entonces eran los Iuegos llamados *Megalesios*. Los *Apolinares* admittian tambien Scenicas representaciones; i al principio no tuvieron dia fixo en el año, segun enseña Livio; pero despues lo fue el quarto dia de Iulio. En los *Iuegos Funebres* assimismo tuvieron grande lugar las Fabulas Dramaticas. *Estos fueron instituidos*, como dice (3) Donato, *para entretener el pueblo en tanto que se prevenia la pompa funeral.* Assi tuvieron lugar en los *Iuegos*, que llamaban *Plebeios*, que por la salud de el pueblo se celebraban, i se hallan en un Kalendario antiguo señalados en el dia XII. de Noviembre. Pero mas ordinariamente en los *Iuegos Romanos*, segun io observo; porque no tenian tiempo alguno determinado, siendo muchos los dias que podia su solemnidad occasionarse; eran pues Votivos estos Iuegos Romanos para differentes intentos, que aqui no repito: eran Natalicios, (4) quando los Cesares cumplian

(1) Lib. 9. Deca. 3.
(2) Lib. 10. De Repub. Roman. cap. 5.
(3) De Comoed. & Tragoed.
(4) Iul. Capitolinus in Pertinace.

plian años, (1) como tambien quando eran adoptados; eran ordinarios en los Triumphos, i en las publicas Victorias: quedando memoria de las mas insignes, para que en su mismo dia se repitiesse aquella fiesta, como io infiero de los Kalendarios, que hoi duran en algunos marmoles: donde tantas vezes como se hallan señalados los *Iuegos*, absolutamente con la voz LVDI, sin addicion alguna, io entiendo los *Romanos*. De aqui pues procedia, que casi continuamente huviesse *Iuegos Scenicos* en Roma, pues assi llama Livio a los Romanos; *Iuegos Romanos Scenicos*, dice en el Lib. 31. En los *Capitolinos*, que era un Certamen de todos los Professores de el ingenio, no faltaron los de el Theatro, como se convence de Inscripciones antiguas. Tambien en los (2) *Iuegos Augustales*, que luego se perpetuaron al grande Augusto, quando tenido por dios despues de su muerte. Lo mismo succedio en los (3) *Iuegos Seculares*. I en los *Iuvenales*, (4) que instituió Neron. En muchos *Conviviales*, como de Adriano cuenta Sparciano. I finalmente en las mas solemnidades de el Pueblo Romano. Siendo cierto, que en todas las occasiones referidas, promiscuamente tuvieron lugar Trage-

ge-

(1) Spartianus in Adriano.
(2) Dio extremo libro 56.
(3) Eutropius lib. 9. & omnes Historici Claudii.
(4) Scriptores eius Historiæ.

gedias, i Comedias. Solo en los *Iuegos Florales*, es Observacion mia no haberse permittido las representaciones Tragicas; porque despues de haber advertido io de Dion, que en ellos huviesse Representaciones, conosci la distinccion de un lugar de Ovidio, creo que no entendido assi de sus Interpretes, quando despues de haber discurrido largamente de Flora en el Libro 5. de los (1) *Fastos*, trata de sus Iuegos.

Bien pues iá de aqui podemos inferir, Que no solo continuamente todos los dias habria Representaciones en Roma, sino en algunas occasiones de varias Compañias; o, segun io colijo de nuestro (2) Seneca, ordinariamente en tres Theatros a un tiempo mismo: i repitiendose muchas veces en dias continuados la Tragedia, o Comedia, que huviesse dado gusto, (3) como iá arriba habemos observado. De el precio, con que entrassen al Theatro, para ver la representacion de las Fabulas, no hallo en el Pueblo Romano quantidad señalada; antes, que mas ordinariamente se admittia de valde el Auditorio a semejantes spectaculos. En Athenas, di-

(1) *Scena Levis decet hanc, non est, mihi credite, non est,*
Illa Cothurnatas inter habenda deas.

(2) *De Clementia* lib. 1. cap. 6. *In qua* (Civitate) *Tribus eodem tempore Theatris viæ postulantur.* Ingentem populi numerum satagit innuere.

(3) Pag. 213.

dice Suidas, que cada uno pagaba un *Obolo*, moneda mui pequeña; pero Harpocracion affirma, que fueron *dos* los *Obolos*. Con que se pone fin ahora a las Representaciones.

OBSERVACION III.

¿A QUE SPECIE DE TRAGEDIAS pertenece las Troianas? Executados en ella los preceptos de Aristoteles: Modo en su Traduccion, en su Adorno, i en su Suplemento.

RESTA ahora inquirir, ¿A qual Specie de las Tragedias por Aristoteles señaladas, pertenece la nuestra? Daniel Heinsio la hizo *Simple*, no por que sintiesse de ella moderadamente bien, pues, como arriba vimos, la tuvo en grande estima, abentajandola a muchas, i igualandola con pocas; sino porque juzgó assi de la structura de su Fabula, pareciendole, que desnuda solo contenia, Que iá despues de destruîda Troia, los Griegos consultaron a Calchas su adivino, para que les manifestasse el modo, como, teniendo los dioses propicios, pudiessen salvos volver a su Patria; i que Calchas les respondio, Que era necessario para su intento, que muriessen Polycena, i Astyanacte, a cuia respuesta se siguio despues la execucion de aquellas dos muertes. Iuzgando assimismo, que todo lo que fuera de lo referido contiene

la

la Tragedia, son Episodios. De esta misma opinion fueron (1) otros Varones eruditos, pero sin duda con error manifiesto, pues siendo dos formas las que parece hizo Aristoteles de *Fabulas Simples*, en ninguna tiene lugar la Tragedia de LAS TROIANAS, antes conoscida repugnancia. La *primera Forma* de la *Fabula Simple* vimos arriba ser aquella, que sin Mudanza de Fortuna, ni nuevos Conoscimientos procedia con un sencillo discurso. I sin duda por esta razon pudiera nuestra Tragedia mejor attribuirse a la Fabula *Implexa* o *Compuesta*, que es la Specie que al contrario contiene aquellas Mudanzas, i Conoscimientos: pues si no Conoscimiento alguno nuevo, Mudanza se halla en la Fortuna de Andromacha, Persona primera de la Fabula, quando pareciendola, que tenia salvo su hijo, que era entonces la summa felicidad de su estado, despues vé que de su presencia se le lleva Vlysses, i ultimamente sabe su muerte lastimosa.

De la *segunda Forma* de las *Fabulas Simples*, que parece tambien puede conjeturarse de la doctrina de Aristoteles, juzgo aûn mas libre a nuestra Tragedia. De esta forma pues hallo luz mas clara en (2) Donato, Scholiaste

(1) Tarquin. Gallutius, & alii.

(2) De Tragœd. & Comœd *Illud etiam inter cetera eius* (Terentij) *laude dignum videtur, quo locupletiora argumenta ex DVPLICIBVS negotijs delegerit ad scribendum; nam excepta Hecyra, in qua unius Pamphili amor est;*

te tantas vezes repetido de Terencio. El, digo, que hace *Simple* con buen acuerdo aquella Fabula, que contiene los successos de un solo mancebo, de que dá por exemplo la *Hecyra* de su Comico. En ella se representan los amores solos de Pamphilo, i su casamiento con Philumena. I oppuesta a esta forma Simple enseña ser aquella, en donde son dos los Personages, que componen con sus amores distinctos la Accion de alguna Fabula. Assi se vé en la *Andria* de el mismo Terencio, donde Pamphilo, i Charino, Personas primarias de la Comedia, constituien su argumento, i casandose ambos le concluien, i advierte, que son de esta Forma las cinco Comedias restantes de su Auctor. Admirable doctrina es esta para nuestros Comicos, pudiendo quedar de aqui tan advertidos, de el modo con que haian de enriquecer los argumentos de sus Comedias, pues tanto son reprehensibles las que padecen el contrario defecto.

Digo pues, Que tambien para las Tragedias, parece dexó Aristoteles algunas vislumbres de estas *Fabulas Compuestas*, o (1) *Dobladas*, quando dixo, Que de essa forma se componian algunas, que contenian en sí *Do-*

bla-

est; *ceteræ quinque Binos adolescentulos habent*. Et in Præfat. Phormionis: *Argumentum quoque non SIMPLICIS negotij habet, nec Vnius Adolescentis, ut in Hecyra; sed Duorum, ut in ceteris Fabulis*.

(1) *Duplicia Negotia*, dixit Donatus: διπλῆν σύςασιν, *Duplicem Constitutionem*, Aristoteles.

blada Constitucion. (1) No es solo mia esta interpretacion de el lugar de Aristoteles, pero eslo la Observacion, de que expressamente se halla executada esta doctrina en la Tragedia de *las Troianas*, donde con grande claridad se vén introducidos dos distinctos i lastimosos successos, que discurriendo por todo el cuerpo de la Tragedia, juntos la forman i componen. El uno es de Astyanacte, i el otro de Polycena. Pero debese advertidamente considerar, que de ninguna manera esta forma de Fabulas Compuestas contradice al grave i necessario precepto, que de la Vnidad de la Accion arriba propusimos, porque tiene dos ilustres evasiones, que ambas se perciben en nuestra misma Tragedia. Si buscamos pues su Accion, hallarémos ser una imagen de el ultimo estrago, que en Troia representó la Fortuna; executado en las debiles reliquias, que habian quedado de aquel Imperio, Hecuba anciana Reina, i madre de Polycena, i Andromacha muger de Hector, i madre de Astyanacte; ambas pierden sus dos hijos, muertos inhumanamente a manos de los Griegos, ambas pues han de componer assi aquella Accion Vnica, que contiene la Fabula, reputandose las dos por una persona sola, que construie una Accion, porque aiudan ambas un intento, que es aquella ultima ruîna. De tal forma, digo, se unen i juntan las dos Tro-

(1) Sic cèpit Gallutius Comment. de Comœdiâ.

ianas a un fin, que vienen a formar un argumento solo en la Tragedia; pero de *Doblada Constitucion*, como enseñaron Aristoteles, i Donato. Mui opportunamente a este proposito muestra (1) Tarquinio Galucio, hallarse la misma Forma de composicion, en la Comedia *Andria* de Terencio, pues constando su argumento de dos amores distinctos de dos mancebos, assi se aiudan i convienen el uno con el otro, que forman Vna sola Accion de aquella Fabula. Las semejantes pues deben preferirse a todas en la opinion de los Maestros antiguos, verificada bien con la experiencia de los insignes Comicos de nuestra Nacion.

Pero quando no fuera la propuesta ingeniosa i segura solucion, teniamos otra, advertida por mí, no menos sufficiente. Bien se puede conceder, que aquellas dos personas Andromacha, i Hecuba; i assimismo Pamphilo, i Charino (basten estos para exemplo de todas) son primarias en sus Fabulas; pero con una cierta i conoscida differencia, de ser la una superior i abentajada en el respecto de la Accion. Claro se vé en Andromacha, i Astyanacte, que forman la una parte de la Tragedia; i en Hecuba, i Polycena, que constituien la otra. Superior juzgará qualquiera la perdida de el nieto i successor de Priamo, en quien parece se continuaba la familia

(1) Vbi supra.

lia Regia, i se pudiera restaurar el Imperio, comparandose a la de Polycena, debil reparo, aunque hermoso, de Troia abrasada. Bien pues, como aventajada desdicha, se exprime en la Tragedia con mas grave i dilatado dolor, i maiores affectos. I el proprio Vaticinio de Calchas aûn lo declara assi, quando no constára tanto esta differencia. Consultandole pues Agamemnon, veremos que dice:

(1) *Fatal otro servicio* [*riosa,*
Piden los dioses, prenda aun mas glo-
Que de Achiles la esposa.

A que aiuda tambien el Titulo de la propria Tragedia, siendo cierto, que en muchos Libros antiguos, escriptos de mano, i despues impressos, se conservó el de TROAS, que es *la Troiana*: denominandose de la persona principal de su Accion. Lo mismo se observará en la Comedia referida de Terencio, pues de ella legitimamente la Persona primera se conosce ser Pamphilo, i que Charino se introduce para mas adorno de la Fabula, pudiendo sin sus amores constar rigurosamente, si bien mas pobre de argumento, como juzga aqui tambien Galucio, differencia que igualmente se ha de hallar en todas las Fabulas, que de Doblada Constitucion hoi viven de los Antiguos. Bien creo pues ha librado este

(1) —— *Nobilior tuo,*
Polyxena, cruore debetur cruor,
Quem Fata quærunt.

discurso a nuestra Tragedia de la Forma Segunda de las Fabulas Simples, que propusimos; i por consequencia ha quedado manifiesto el error de los que la attribuieron a essa classe.

¿A quál pues propriamente ha de pertenecer Fabula tan ilustre? Io juzgo, i es sin duda infalible verdad, que a la Specie de las *Patheticas*, o *Affectuosas*. De estas es exemplo admirable la Tragedia de LAS TROIANAS; pues siendo proprio a aquellas Fabulas, (1) como arriba diximos, el mover affectos i dolores extremadamente, con la representacion de Horribles i Lastimosos successos; bien en ella, por aquellos medios mismos, se sienten en el animo iguales affectos de Miedo i Commiseracion, que tan proprio respecto tienen al legitimo fin de la Tragedia, como consta de su Definicion. La propria Fabula es el testimonio mas averiguado; leala el Estudioso con attencion, i hallará la experiencia.

EXECVTADOS LOS PRECEPTOS.

Esto pues constante, en su Constitucion se verá executado, quanto de preceptos i primores nos enseñó el grande Maestro Aristoteles en su Poetica. Io discurro levemente assi, procurando mostrarlo. (2) En la *Comparacion* *con*

(1) Pag. 31. 95. (2) Pag. 13.

con la Epopeia, supimos la *Versificacion* a la Tragedia conveniente: i conforme a aquel precepto la hallamos versificada. Tambien que habia de ser su *Imitacion* de acciones ilustres i grandes: precepto verificado de la misma suerte en nuestra Tragedia. (1) Siguese luego *El tiempo de la Accion*, circunscripto a un dia natural: i executado en aquellos dos Humanos Sacrificios, despues de el incendio Troiano. (2) *La Definicion* se ajusta con la propria Tragedia, como lo verá el que aqui la repitiere. (3) En su *Division* es entera, pues en las partes de *Qualidad* cumple con grande perfeccion el rigor de sus reglas: procedo por el orden alli contenido. (4) Clara es en la Accion de su Fabula la acordada succession de sus partes, i la artificiosa connexion de un successo con otro. En el Acto segundo se introduce la necessidad a Polycena de morir; El tercero pertenece todo a Astyanacte; En el quarto se continuan las funerales bodas de Polycena; I el quinto comprehende el fin de ambos. (5) Tambien de esta propria disposicion aqui referida, se percibe *La justa i perfecta Quantidad*, que de la Fabula pidio luego el Maestro. (6) De el precepto de la *Vnidad*, que despues se sigue, largamente habemos ahora discurrido. (7) La necessidad de la *Verisi-*

(1) Pag. 14. 15. (2) Pag. 16. (3) Pag. 29. (4) Pag. 29. 30. (5) Pag. 33. (6) Pag. 35. (7) Pag. 43. &c.

militud altamente se halla executada en Hecuba, i Andromacha, figuras principales de la Fabula. (1) Siendo pues *Verdadera* la de las Troianas, tiene la preeminencia que prefirio Aristoteles. (2) En el precepto, *De qual sea el mejor modo de Fabulas para la Tragedia*, bien parece ser la nuestra abentajada, pues su exemplo alli dio luz a la doctrina de el Philosopho. (3) Tiene la excelencia de *Acabar con lo mas Horrible i Lastimoso*. (4) I tanto es oppuesta a las que llama en otra parte Aristoteles *Fabulas Episodicas*, (5) encareciendo despues la brevedad de sus Episodios, que en mi opinion es fabula sin ellos: assi son necessarias para la Accion todas las partes, que en ella se introducen. (6) *Los Choros* finalmente siguen el argumento comun de la Tragedia, aiudando a la representacion de sus miserias, cuia forma tambien el Maestro antepuso. (7) En *la Exornacion Moral, i Imitacion de las Costumbres* tiene grande eminencia, facil está de advertir, En el ardimiento de Pyrrho, En la prudencia de Agamemnon, En el recelo amante i femenil de Andromacha, En la astucia de Vlysses, i assi En las otras personas mas señaladas. (8) El opportuno lugar de sus *Machinas* nos sirvio de testimonio, quando de ellas tratamos. (9) En las

(1) Pag. 45. (2) Pag. 50. (3) Pag. 74. (4) Pag. 49. (5) Pag. 84. (6) Pag. 96. (7) Pag. 98. (8) Pag. 103. (9) Pag. 107.

las *Sentencias* es frequente, i quando de ellas se discurre, se offrecen las mismas para exemplo, de qual haia de ser su forma verdadera. (1) Su *Locucion* es dignamente conforme a su decoro, como varias vezes habemos significado. (2) Vltimamente en las partes de *Quantidad* es regularissima, pues sirve para Idea de la maior perfeccion a la structura i distribucion de las Tragedias.

TRADVCCION.

Resta la tercera parte de esta postrera Observacion, que singularmente pertenece al Modo que se guardó en volver Española la Tragedia Latina. Pero prevengola antes con Dos Ponderaciones: Vna es de la difficultad en commun de el traducir; i Otra de el desamparo que tiene universalmente de los Doctos este exercicio. En la primera digo, bien advertido de attenta consideracion, i de alguna experiencia, Que el volver con la debida perfeccion de una lengua a otra qualquier genero de escripto, es una de las mas difficultosas operaciones de el ingenio. Esto es claro, si se attiende a las partes, de que consta. Dueño debe ser en primero lugar el Traductor de ambas Lenguas, i aunque la version sea de la que es estraña a la propria, no por esso se facilitan mas sus difficultades.

„ Mu-

(1) Pag. 112. (2) Pag. 264.

,, Muchos son los que ignoran su Lengua mis-
,, ma, i aquellos que parece la hablan con
,, maior elegancia, totalmente ignoran el es-
,, cribirla aûn con buena congruencia. " Estudio quiere, i no pequeño, el informar el Stilo, despues que iá esté el ingenioso bien instruîdo en los preceptos de la Grammatica; pues se engaña mucho el que entiende, que solo en las Lenguas Scholasticas, pongo por exemplo la Hebrea, la Griega, i la Latina, se necessita de aquella Arte. Transcendente es su doctrina, i sin ella ninguno llega a saber su Lengua propria. Bien conoscieron esta verdad aquellas dos eruditas Naciones, que tanto cuidaron de perficionar la eloquencia: conservando, por essa razon, en Athenas los Griegos Escuelas publicas, donde con arte aprendiessen su Lengua los naturales; assi como en Roma, para el mismo effecto, las tuvieron los Latinos. Pero tampoco habria conseguido la facultad de el traducir, el que con perfeccion huviesse llegado al uso de las dos Lenguas; pues si bien esse es medio precissamente necessario, no es él solo sin otros sufficiente. Genio ha de tener tambien proprio i applicado para esse exercicio, i una artificiosa advertencia de corresponder con locuciones proprias a aquellas, que son familiares a cada lengua; pero dentro de los terminos de el decoro, pues podria, la que en una Nacion fuesse grave i ponderosa forma proverbial, en otra ser la correspondiente de

ba-

baxo i plebeio sonido. I principalmente debe solicitar con grande diligencia, el que huviere de traducir, la imitacion de el spiritu, i de la forma particular i propria al Auctor traducido; que esta es aquel diverso sabor, con que los Escriptores se differencian entre sí; virtud que rarissimos la han alcanzado, i en que muchos reconoscen a Desiderio Erasmo, i a Hermolao Barbaro, por superiores porque assi se vestian de el Auctor, que trasladaban, que nadie juzgára, sino que hablaba el mismo, en otra lengua differente. Bien creo, si advierte iá en estos embarazos, sentirá el mas atrebido, no ser tan facil como se le figuraba esta provincia; i el cuerdo conoscerá tambien, que mi proposicion en su difficultad, no fue desatinada.

Vengo pues a la Segunda Ponderacion, i en ella con no pequeña razon me admiro, que siendo empresa tan difficultosa la de la Traduccion, solo se halla acomettida, por la maior parte, de la turba mas incapaz. Entre nuestros Españoles hablo, donde sin duda esta occupacion padece descredito. El volver Auctores de la Lengua Griega a la Latina, siempre ha sido estimable, pues lleva, quando no otro, consigo aquel gran precio de tener tan familiares essas dos Lenguas Principes. Pero el volverlos de alguna de ellas a otras vulgares, solo ha tenido poca gloria entre nosotros. Diversamente lo ha sentido Italia, enriquecidissima de Traducciones, i cuidadas

por

por hombres de no pequeña estima. Lo proprio tambien han observado los Franceses, i en este siglo aûn con maior copia, fertilissimo en ellos de hombres de Buenas Letras. De otras Gentes tengo poca noticia, pero bien pudieran bastar para nuestro exemplo los referidos. I quando esta ilustracion de la Patria está tan desierta, que esquisitos son los sugetos dignos, que la ennoblecen i adornan; cuidado habia de ser glorioso de el Principe, alentando con no vulgares premios los hombres mas insignes; i imponiendo tambien a su descuido necessarias obligaciones con su imperio, para que de essa forma aûn no faltasse este ilustre ornamento en su Monarchia.

Emprendi io pues el hacer Española esta Tragedia Latina, por las razones que arriba se significaron, que pudieron tanto necessitarme en mi assumpto; pues menos no fueran sufficientes, conosciendo bien la temeridad de mi atrebimiento. Volvila, como hallé de muchos fragmentos, que volvieron las Fabulas de los Griegos los Poetas Romanos, i como el grande Maestro (1) Horacio enseña en su Poetica, que se haian de trasladar las Tragedias, * pues de ellas principalmente se ha de

(1) *Nec verbum verbo curabis reddere fidus*
Interpres. ———

* Patet ex eo, quod præcedit:
——— *Tuque*
Rectiùs Iliacum carmen deducis in Actus.

Quonam autem modo inculcatum illud Horatij Præ-

de entender aquel repetido precepto: *No que una palabra corresponda rigurosamente a otra palabra*; pues fuera de no admittir essa paridad la differencia de las Lenguas, es *Fidelidad* i *Religion*, que reprobandola Horacio, (1) Ciceron la llama *Inelegancia* i *Torpeza*, en un admirable lugar, que parece quiso imitar el Poeta en el iá referido. En otra parte previniendo la forma, que habia tenido, en hacer Latinas aquellas dos celebres Oraciones de Demosthenes i Eschines, de que arriba hicimos memoria, muestra el mismo (2) Tulio, como cuidó, *Que las Sentencias no se al-*

ceptum capiendum sit, disceptatione eget accuratiore; nunc tamen paucis inquam *Fidum Interpretem* ibidem illum esse, qui verbum nimirum exprimit è verbo, & illummet haud dubio aspernabitur Horatius, quum pariter & Cicero, cuius locum nunc Poeta imitatur, id genus *Interpretes* exsertim improbet, vocetque *Indisertos*. Ast cedò, Quidnam obstat, quominus hoc verum sit, quod locum interpreteris: *Nec verbum verbo curabis reddere tanquam fidus Interpres*, ut nonnulli commenti sunt? Fidus Interpres, fatemur & nos, verbum è verbo reddit; sed ipsus est, quem Tullius & Horatius iubent in Gemonias abijcere.

(1) Lib. 3. de Finib. *Nec tamen exprimi Verbum è Verbo necesse erit, ut Interpretes Indiserti solent*, &c. *Equidem soleo etiam, quod uno Græci, si aliter non possum, idem pluribus verbis exponere; & tamen puto concedi nobis oportere, ut Græco verbo utamur.* Et alibi agens de eàdem re: *Sed exprimerem, quædam verba imitando, quæ nova nostris essent, dummodò essent, idonea.*

(2) De Optimo genere Orat. *Sententijs ijsdem & eorum formis, tanquam figuris, Verbis ad nostram consuetudinem aptis, in quibus non Verbum pro Verbo necesse habui reddere, sed* &c. *Non enim ea me annumerare Lectori putavi oportere, sed tanquam appendere.*

alterassen, pero significandolas libre con aquellas palabras, que fuessen en su Lengua mas opportunas, no attendiendo a la cantidad de ellas, sino al peso de su valor i significacion. ¿Qué se habria de juzgar pues en la traduccion de los Poetas? Digalo el proprio (1) Ciceron, quando parece que enseña, ser la caussa porque gustaban mas de las Fabulas Latinas de Ennio, Pacuvio, i Accio, que de las de Eschylo, Sophocles, i Euripides, los mismos que sabian superiormente la lengua Griega, El ver que en sus traducciones, guardando el rigor de la sentencia, habian podido los Interpretes con la libertad de las palabras, dexar mejor adornadas sus Tragedias. Doctrina es esta pues, que me pudo bien persuadir al Modo que habia io de observar en la Traduccion: i mas quando hallaba a Marco Attilio, tambien Poeta Tragico, reprobado gravemente, por haber vuelto en Latin la Tragedia *Electra* de Sophocles, ajustandola tanto al rigor de sus palabras, que fue occasion, segun dice Tulio, que le llamasse Lucilio por su dureza, *Escriptor de hierro.*

ADOR-

(1) Lib. 1. Academ. Quæst. *Quid enim caussæ est, cur Poetas Latinos Græcis Litteris eruditi legant, Philosophos non legant? an quia delectat Ennius, Pacuvius, Attius, qui non Verba, sed vim Græcorum expresserunt Poetarum? Quanto magis Philosophi delectabunt, si ut illi Eschylum, Sophoclem, Euripidem, sic hi &c.*

ADORNO.

I quando no huviera sido esta la forma preferida tanto de los antiguos Maestros, la Tragedia particularmente de LAS TROIANAS necessitaba de alguna alentada Exornacion. Algo se habia de florecer el Stilo en el lugar que le pudiera haber marchitado la severidad anciana de nuestro Musico Cisne, como arriba deciamos. Io pues en summa procuré lograr en todas partes seguramente la Sentencia, las palabras en muchas: permittiendome solo en algunos lugares a las circunlocuciones, que iá pudiessen aiudar con mas brio la alteza de el Cothurno, iá excitar mejor Tragicos affectos, si no benigna acceptacion en las difficiles orejas.

Otras attenciones, que dissimuladas al Vulgo, podria él juzgar por asperezas, quando advertidas de los Doctos, Adornan, mueven, i aiudan el fin de aquel lugar, en donde se colocan; no faltaron en nuestra metrica contextura, bien al exemplo de los maiores Poetas de la mejor edad. Enseñan los Grammaticos, que la *F* es de mas valiente sonido, que la *Ph* de los Griegos; assi lo dice (1) Prisciano: por cuia occasion affirman, convenir mucho, para la significacion o pinctura de el ruîdo que hace el Fuego enfurecido con

(1) Lib. 1.

con llamas, o el Aire con sus flatos o bramidos. De esta suerte se halla haberlo (1) Virgilio observado, i Otros en no pocos lugares. Bien pues con la *F* se exprimio la imagen de Hector feroz, despidiendo llamas con ruîdo, en el Verso 1424. ——— *Fulminando Flechas Flammantes.* La *T* es mui opportuna para todo estruendo, principalmente aiudada de la *R.* Assi advierten haberla usado el proprio (2) Virgilio en su divino Poema; i Andromacha parece quiso mostrar lo mismo, en el encuentro de dos exercitos, Verso 1883. ——— *EnTRe una i oTRa TRopa.* I en el Verso 754. ——— *I el esTRuendo de las TRonanTes nubes.* I assi en otros lugares.

Tambien lo que sintieron de las Palabras Antiguas los Criticos mejores, tuvo lugar en nuestra Tragedia; pero con las condiciones prevenidas de los proprios: Que no sean tan con excesso desusadas de nuestros oîdos, que pue-

(1) Lib. 1. AEneid.
——— *Quum FLamma Furentibus austris.*
Et ibîdem:
——— *Ferunt sua FLamina classem.*
Etiam Accius in *Annalibus*:
Fraxinu' Fissa Ferox inFensa inFinditur ossis.

(2) Lib. 1. AEneid.
In segeTem veluTi quum flamma furenTibus ausTRis,
&c. per duos tresve Versus, ubi *ToRRens*, *sTeRniT*, *læTi*, *præcipiTes*, *TRabiT*, *sTupeT*, *alTo soniTum*, *veRTice*, *pasToR.*
Et AEneid. 5.
Nec nos obniTi conTRa, nec Tendere TanTum.

puedan caussar en ellos estrañeza; i Que su uso sea tambien con moderacion. Oigamos de el erudito (1) Quintiliano, quanto de essa forma podran ser de provecho a la gravedad de el Stilo Sublime: *Las Palabras traidas de la Antiguedad, no solo tienen grandes defensores, sino assimismo ponen una cierta magestad en la oracion, no sin deleite. Porque la edad las auctoriza, i por no ser repetidas ordinariamente, grangean iá la virtud de la novedad. Pero es necessaria la moderacion, assi en su frequencia, como en que se dissimule su estrañeza, pues no hai cosa mas abhorrecible que la affectacion, no traiendolas de la obscuridad del tiempo mas anciano, i borrado iá de la memoria*; como para nosotros serian, *maguer, cedo, finojos*, &c. Lo mismo dice en (2) otros Lugares. Assi, en mi juico, communica a la Fabula de LAS TROIANAS no poca grandeza i gravedad, el numero limitado de las voces siguientes, pues siendo decorosas, no son demasiadamente extraordinarias, *aces, huestes, denuestos, artero, assedio, ledos, mancillas, mesura.* I aunque en la universal doctrina de Quintiliano, queda bien comprehendida la Tragedia; o por mejor decirlo, a Ella compete con maior propriedad, que a otra alguna Composicion: Que señaladamente le sean proprias

(1) Lib. 1. cap. 6. *Verba à Vetustate repetita* &c.
(2) Lib. 8. cap. 3.

palabras semejantes, leí en un Auctor antiguo, que qual fuesse, no he podido despues traer a la memoria.

SUPPLEMENTO.

Finalmente advierto, Que en dos lugares donde juzgué que estaba defectuosa su contextura, suppli la Tragedia; pero añadiendo solos aquellos versos, que parecieron necessarios. El primero es, feneciendo Talthybio el apparecimiento de Vlysses, en donde intempestivamente sin responderle las Troianas, dexaban todos la Scena: habiendo antes ellas mismas occasionadole a su relacion. El segundo lugar es, quando Helena avisa a Hecuba, i Andromacha, de la determinacion que tienen los Griegos en la muerte de Polycena; i estando ella presente, passaba toda aquella Interlocucion, sin parte alguna suia, padeciendo grande impropriedad el introducirla, para que fuesse persona muda en el Theatro, principalmente quando escuchaba la fiereza, con que significaba Achiles su amor. Convencense con evidencia este defecto, de lo mismo que refiere Andromacha, (1) quando señaladamente repite palabras que habian sido de Polycena. De manera que

(1) Vers. 943.
Vide, ut animus ingens lætus audierit necem.
Cultus decoros regiæ vestis PETIT, &c.

que de alli ha de faltar algo, que los interpretes no han percebido hasta ahora. Quedará iá pues de esta forma con todos sus numeros perfecta la Fabula, para que vestida de Tragicos adornos, pueda sin recelo permittirse a la Scena, si alguna vez lo intentáre la Curiosidad.

No prevengo su noticia con los Argumentos, que suelen preceder a las Comedias i Tragedias antiguas; pues pierden sin duda el precio de la suspension, las que manifiestan antes el artificio de su enredo. En las ultimas llamas de el incendio Troiano empezaba su Accion, quando deseosos los Griegos de dar velas al mar, para volver a la Patria, fatalmente hallaban en el puerto detenidos sus vageles: turbados en tanto sus Principes con este impedimento, i attentos tambien a las Suertes, a quien habian remittido, de su acuerdo commun, las estimables reliquias de la familia de Priamo, postrero Rei de Troia.

Contiene empero su Argumento una novedad rara, i que de ella me parecio conveniente hacer primero alguna memoria. Son pues los amores de un Defuncto, singularmente opportunos a la funebridad Tragica, i al melancolico genio de su representacion. Amante refieren alli a Achiles, ardiendo aûn en su monumento por Polycena, i amenazando Skeleto debil a los Griegos victoriosos, si primero que se entreguen al mar, no le

restituien su Esposa. Pero como se habian de celebrar aquellas funerales bodas, con quien iá no vivia, muriendo se huvieron de contraher, para quedar conformes, suppuesto que no podia repetir la vital luz enamorado Achiles. Muere Polycena sobre la mesma Pyra de su Esposo, a quien parecio entonces mas hermosa, turbada su beldad con la sangre, i entre el dolor i lastima de ausentarse la vida. Thalamo alli fatal el que antes era sepulchro, volvio en nupcial vinculo el proprio nudo que dissolvia la Muerte; i palida en aquella occasion la virginal verguenza, halló mas enternecido a su amante, quando vestido parecia de marmol en el aspecto exterior. Bien ahora, con tantos otros meritos, podrian tambien las singularidades grangear alguna attencion a nuestra Fabula. Esta solicîta de el Theatro:

Oiga pues iá la voz de su Tragica Musa.

LAS
TROIANAS.
TRAGEDIA
LATINA
DE LVCIO ANNEO SENECA
ESPAÑOL:
I
ESPAÑOLA
DE DON IVSEPE ANTONIO
GONZALEZ DE SALAS.

D. AVGVSTINVS.

Pati vult ex TRAGOEDIA dolorem spectator, ET DOLOR IPSE EST VOLVPTAS EIVS. Et si calamitates illæ hominum, vel antiquæ vel falsæ, sic agantur, ut qui spectat, non doleat, abscedit inde fastidiens, & reprehendens; si autem doleat, manet intentus, ET GAVDENS LACRYMATVR.

PER-

PERSONAS

DE LA TRAGEDIA.

HECVBA, *muger de Priamo Rei de Troia.*

CHORO DE MVGERES TROIANAS.

TALTHYBIO, *Embajador Griego.*

AGAMEMNON, *Rei de Grecia.*

CALCHAS, *Propheta Griego anciano.*

HELENA, *muger de Menelao, i de Paris.*

PYRRHO, *hijo de Achiles.*

ANDROMACHA, *muger de Hector.*

VN VIEJO TROIANO.

VLYSSES, *Rei Griego.*

ASTIANACTE, *hijo de Hector i Andromacha.*

POLYCENA, *hija de Priamo i Hecuba.*

NVNCIO, O EMBAJADOR.

NERO

CLAVDIVS CÆSAR.

Occultæ Musices nullus quidem respectus est.

Cantemos, Musa; i veloz
Llegue al mas remoto clima
El canto, pues no se estima,
Si no se escucha su voz.

LAS TROIANAS,

TRAGEDIA ANTIGVA

DE

DON IVSEPE ANTONIO GONZALEZ DE SALAS.

La primera appariencia de la Scena era Troia ardiendo: i entre el excitado ruido de trompetas, i otra mucha confusion de belicos instrumentos, sè podrian oîr dentro voces semejantes.

,, *Vno*. Rompe. *Otro*. Quema. *Otr*. Derriva.
,, *Otr*. Muera la iniqua Troia. *Muchos*. Grecia viva.
,, *Otr*. Iguala con la tierra
,, Los altos muros. *Muchos*. Guerra.
Otr. Guerra. *Otr*. Guerra.
,, *Otr*. Enciende. *Otr*. Abrasa luego
,, Essos techos dorados. *Much*. Fuego.
Otr. Fuego.

SA-

SALIA DESPVES HECVBA SOLA.

Hecuba.

QVantos su confianza [canza
En el reinar colocan, quando al-
Desde el solio eminente
Iugo a imponer su brazo al insolente;
I quantos las deidades
Iuzgan firmes a sus felicidades,
En mí pongan los ojos,
I en los que son tus miseros despojos,
O Troia, pues ninguna
Assi ha representado la Fortuna
Imagen lastimosa,
De quanto a los soberbios es dudosa
La duracion. Postrada
De el Asia floresciente la elevada
Columna iace, aquella
(1) A quien dioses artifices tan bella
Hicieron con sus manos:
I en su defensa a combatir lozanos
Vinieron, (2) el que beve
De el Tanais iá la desatada nieve,
Que por bocas derrama
Abiertas siete. (3) I el que vé la llama
Mas

(1) Apolo i Neptuno edificaron los muros de Troia.
(2) Rheso.
(3) Memnon.

Mas presto matutina,
Donde templado el Tigris se termina
En la plaia Erythrea.
I tambien la de aquì (1) Penthasilea,
Vecina, que la arena
Pontica pisa, con la siempre agena
De amor turba elegante,
I mira al Scytha en su region(2)vagante.
Iá las armas contrarias
Develaron a Troia, i entre varias
Ruinas se vé escondida.
De sus muros allì, la presumida
Gloria en el suelo iace:
I el flamante furor circulos hace.
Que el palacio rodean,
Sus techos iá abrasados. Quanto humean
Los edificios todos [dos
De la patria de (3) Assáraco. A los mo-
Varios de ira, que intenta
De el vencedor la colera sedienta,
No las llamas prohiben.
Iá al robo en el incendio se aperciben
Los Troianos estragos:
I en los de el humo assi pielagos vagos
Se esconde el Cielo, i queda,
Entre la ardiente (4) Iliaca humareda,
El dia deforme i triste,
Como quando su luz de nubes viste

Sa-

(1) Reina de las Amazonas.
(2) Los Scithas no tienen casas seguras.
(3) Rey de Troia.
(4) Troiana.

Saña venciendo vierte [vierte,
Ambicioso el contrario, i quando ad-
La Ciudad contemplando,
Su larga resistencia, perdonando
Va al fin con fiera vista
Las primaveras diez de su conquista.
Horror le causa el verla
Aun quando está rendida, i contenerla
A su brazo obediente,
Aun no presume que humilló su frente.
Entra al despojo rico [inico
De la (1) Ciudad de Dardano, el que
La asuela; i no mil naves
Capazes son a conducirle graves.
Pero bien son testigos
Los Dioses, para mí tanto enemigos;
I estas reliquias feas
De la patria abrasada, i tú lo seas,
(2) O Rei de Phrygia, cuio
Cadaver tiene por sepulcro suio
Todo el Troiano imperio; [tiverio
I (3) aquella alma tambien, que el cap-
De el Ilio escusó en tanto,
Que no descendio al Reino de el espanto;
I vos en fin, o augusto
De mis hijos exercito robusto,
Sombras hoi iá pequeñas,
Serlo podeis, Que quantas tristes señas,
Con

(1) Troia.
(2) Priamo.
(3) Hector.

Con aspecto turbado,
Prophetica Cassandra dio, occupado
El animo de un nuebo
I enfurecido spiritu de Phebo,
Su credito negando
Despues él mismo; i quanto iá nefando
Hoi se executa, tuve
Presente io, vecina quando estuve
Al parto de aquel (1) hijo,
Que en este pecho el mal antes predixo
Que Cassandra, aunque en vano.
No pues de (2) el cauto de Itacha la ma-
O (3) el que en la sombra muda [no,
Vino contra vosotros en su aiuda,
El fuego esparcio fiero,
O aquel Sinon astutamente artero:
(4) Io essas llamas envio, [mio.
I el incendio en que ardeis tambien es
¿ Mas para qué mi essenta
Edad tanto al morir, assi lamenta
De la ciudad deforme
Las ruinas iá? Mejor la vista informe
Lugubre dignamente,
En el que fiero es más dolor reciente:
Pues son antiguos males
Iá los de Troia. Agora (5) a las mortales
An-

(1) Paris.
(2) Vlysses.
(3) Diomedes.
(4) Alude a la hacha, que vio ardiendo en un sueño, preñada de Paris.
(5) Muerte de Priamo.

Ansias io vi rendido
El decoro real, siendo offendido
Con el que horrible pudo
Ser el maior delicto, pues sañudo
Pyrrho en las mismas aras
Le comettio sacrilego. Las charas
Canas de su cabeza
Torcio en la dura mano, i con fiereza
El acero iracundo
Tanto en la herida penetró profundo,
No hallando resistencia,
Que de el anciano cuello con violencia
Le sacó en sangre tinto. [cinto
No pues su extrema edad, que con suc-
Curso el umbral postrero
Libaba iá, templar pudo el severo
Golpe de el brazo fuerte.
No el que testigo su delicto advierte
Dios Supremo, ni el sacro
De Palas venerable (1) Simulacro,
Que antes de su ruina,
Tenia el Troiano imperio. No reclina
En proprio monumento
Su cuerpo iá defuncto, el que opulento
Priamo fue, de ramas
Tantas Reales tronco: i de las llamas
Funebres necessita,
Quando Bolcanes (2) Pérgamo vomita.
I aun no con males tantos

El

(1) El Paladio.
(2) Troia.

El aumento suspende a nuestros llantos
De los Dioses el ceño,
Pues destinando agora están su dueño
Por Suertes, a la hermosa
De Priamo familia. Mas su esposa
Io Hecuba, despojo
¿De quién seré abatido? Por su antojo
Este espera el segundo
Hymeneo de Hector; i el fecundo
Lado occupar desea
Aquel de la en quien Héleno se emplea.
La esposa a otro enciende
De Antenor; i tu thalamo pretende
Tambien, Cassandra, alguno.
Sola io de los Griegos importuno
Recelo soi, medrosos
De a quien mi suerte alcance. ¿I lastimosos
Cessan nuestros gemidos?
O pues de mis Troianas turba, heridos
Los iá captivos pechos,
Queden con vuestras lagrymas deshechos.
I a Troia combatida
Las exequias haced. Bien pues de el Ida
(1) Fatal (2) el Iuez alebe
A los lamentos su palacio debe.

CHO-

(1) Porque fue en aquel monte el juicio de las tres diosas.
(2) Paris.

CHORO
DE MVGERES TROIANAS, I HECVBA.

Choro.

No a quien el llanto ignora,
Hòi a llorar obligas,
Pues por continuos años
Con lagrymas bañamos las megillas.
Desde que el * pino grato
A Cybeles, de (1) Phrygia,
Ondas surcando al Ponto,
Conduxo (2)el huesped a la Griega(3)Amyclas,
Principio hicimos triste :
I diez vezes al Ida
Nieves pusieron cano,
I de arboles desnudo nuestras Pyras:
I en los campos (4) Sigeos,
Temiendo la enemiga
Saña, cortó temblando
El segador diez vezes las espigas :
Despues que nuestros ojos,
Amaneciendo el dia,
No se han visto sin llanto,
Siempre creciendo igual a las desdichas.

He-

* Nave edificada de arboles de el Ida, monte consagrado a Cybeles.
(1) Desde Troia.
(2) Paris.
(3) Ciudad de Licaonia, de donde fue robada Helena.
(4) Troianos.

Herid pues vuestros pechos,
  Troianas opprimidas,
  I elevando las manos
  Tú la primera, o Reina nos aníma.
Seguiremoste todas
  Tristemente affligidas
  Con duras penas, tanto
  Pues ha que el llanto nuestro las publíca.

Hecuba.

O pues en mi fortuna
  Igualmente abatidas,
  Pero siempre fieles,
  Sueltas poned vuestras madejas rizas.
Por el cuello a sus ondas,
  Sin arte divertidas,
  Mal deformadas dexen
  Aun de el incendio ardientes las cenizas.
Desnuden iá sus brazos
  Todas, i remittidas
  De los pechos sus ropas,
  Que estén vagas, ciñendolas, impidan.
¿Pues hoi para qué esposos
  Reservareis captivas
  La verguenza? Vagantes
  Bien assi vuestras tunicas se ciñan.
I Furiosas las manos
  Sus offensas repitan,
  Sin que velos lo estorben,
  I esse adorno, que sois Troianas diga.
Bien iá pues se renueven
  Las lagrymas antiguas,
  I excedan su corriente

Las que agora por Hector se destilan.

Choro.

Rasgamos los cabellos,
I de su lei remissas
Las trenzas, entre el polvo
Ardiente aun, fluctuan esparcidas.

Hecuba.

En él emplead las manos,
Pues mal otras reliquias,
Si estas no son, podemos
Iá de Troia esperar se nos permittan.
I vuestras vestiduras
Libremente impelidas
De los hombros, no excedan
Las que la honestidad leies prescriba.
Mas (1) iá los que desnudos
Pechos dexais, convidan
Al rigor de las manos;
Bien agora la pena, agora expriman.
I suenen en las plaias
(2) Rheteas sus heridas,
Donde la solitaria,
Que en los cavados montes Echo habita,
No las ultimas vozes,
Como suele, succintas
Responda, sino enteras
A la ciudad sus lastimas remitta.
El mar, i el viento occupen;
I al rigor atrevidas

Hoi

(1) *Iam nuda vocant Pectora dextras*, &c.
(2) Troianas.

Hoi las manos se muestren ;
Que lagrymas por Hector se destilan.

Choro.

Por él sanguinolentos
Con nuestras manos mismas
Los cuellos ; i los brazos
Se vén , i nuestros rostros se amancillan.
Por él sus pechos proprios
Rompen las madres impias ;
I si de herida alguna
Cessó , hoi su corriente resucita.
El fue de nuestra patria
Columna , i suspensiva
Dilacion de los hados ,
Defensa , i muro a Troia combatida.
Diez circulos de el año
Sobre sus hombros fixa
Se vio , i ambos caieron ,
Vno el termino siendo de dos vidas.

Hecuba.

Diviertase la caussa
Al dolor que os lastima ;
Volvedle a Priamo , i basten
Las iá por Hector lagrymas vertidas.

Choro.

Recibe nuestro llanto ,
Rei anciano , en esquiva
Prision (1) dos vezes puesto ,
Porque una vez a Troia nada afflixa.

(1) La primera quando niño , vers. 1503. I ahora la ultima.

(1) Dos vezes combatieron
Las armas vengativas
De Grecia sus murallas;
(2) Dos, las flechas de Alcides la conquistan.
I tú (despues que en llamas
Funerales los Reies deposita
Hecuba, partos suios)
Padre infeliz, sus tumulos terminas.
I qual victima su ara
De purpura matizas
Al summo Iove, i iaces
Tronco en la plaia misero a la vista.

Hecuba.

A otra occasion el llanto
Dedicad, pues indigna
De Priamo, o Troianas,
Es la muerte, de lastimas prolixas.
Bien Priamo es dichoso,
Todas decid, pues libra
Descendiendo al abysmo,
De el iugo en Grecia su cerviz rendida.
I el victorioso aspecto
Huie a los dos (3) Atridas:
I mas no iá en Vlysses
Verá envuelta en la astucia la mentira.
No llevará en su triumpho
Los tropheos encima

De

(1) La primera por Hercules, i la postrera por Agamemnon, i Menelao.

(2) La postrera vez truxo Philoctetes, las flechas de Hercules.

(3) Agamemnon, i Menelao.

De el cuello, no las manos
Sin cetro a las espaldas reducidas.
De Agamemnon siguiendo
El carro, no a la altiva
Mycenas serán pompa
Sus manos con cadenas de oro assidas.

Choro.

Bien Priamo es dichoso,
Decimos iá, pues quando muere, juntos
Consigo sus defunctos
Reinos lleva tambien, i de el umbroso
Elysio, siempre ameno
Bosque goza, de lastimas iá ageno.
Entre espiritus pios,
Alli el de Hector buscando assi piadoso.
Bien Priamo es dichoso.
Pues lo es, el que en sangrientos desafios
De Belona muriendo,
Mira acabarse todo entre su estruendo.

ACTO SEGVNDO.

TALTHYBIO, I LAS TROIANAS, QVE SALIERON EN EL CHORO.

Talthybio.

Quanto los Griegos han sido
Al salir del puerto graves;
O (1) a Lides ir en sus naves,
O (2) a la Patria haian querido,

I. *Troian.*

¿Qué occasion pues a sus velas
Suspende, tu voz nos diga;
O qual deidad enemiga
Calma al viento sus espuelas?

Talthybio.

Teme el animo, i horribles
Tambien pavores se esparcen
Por las venas; i prodigios
Mal suelen acreditarse,
Pero io lo vi, io mismo,
Iá quando la luz flammante
Raiaba las altas cumbres,
Siendo de la noche ultrage.
Entonces pues de la tierra
Como herida, en un instante

Bra-

(1) Quando vinieron a Troia detenidos en un puerto de Beocia, hasta que Agamemnon sacrificó a su hija Iphigenia, vers. 519.

(2) Ahora, hasta que sacrificaron a Polycena, Act. 5.

Bramidos se oieron roncos,
Bocas se abrieron vorazes.
Tambien sus frentes las selvas
Sacudieron inconstantes;
I el (1) sagrado bosque umbroso
Con truenos rompio los aires.
Vieronse en el monte Ideo
Los riscos precipitarse,
Desgajandose violentos
De las cumbres arrogantes.
I no assi la tierra sola
Tembló, que tambien los mares,
Margenes cubriendo de ondas,
De Achiles dieron señales.
Entonces pues que la tierra
Su seno abrio formidable,
Transito haciendo de el Lethe
A esta luz de los mortales;
Relevando el monumento,
Se vio la robusta imagen
De el (2) Thesalo Heroe, esparciendo
Rasgos de luz fulminantes.
Representaba su aspecto
El que postrando a los (3) Thraces
Tuvo, principios que fueron,
O Troia, de tí fatales.
O quando en duro conflicto

(1) A Cybeles, vers. 168.
(2) Achiles.
(3) Vinieron en defensa de Troia.

Debeló al (1) Neptunio infante,
Ioven que fue con cabellos
Encanecidos notable.
O aquel denuedo mostraba
Con que, excitado de Marte,
Pudo opponer a los rios
Tantas iá defunctas haces.
Quando el Xantho, tardo entonces
Su curso de humana sangre,
Senda a su corriente nueva
Buscando, discurrio errante.
I en fin como quando altivo
En su carro arrastró iguales
A (2) Hector, i a Troia juntos,
Tal fue entonces su semblante.
Luego occupando los vientos
Su horrenda voz, o cobardes,
Idos, dixo, idos con glorias,
Que proprias son de mis Manes.
Surgid pues de el puerto libres
Vuestras tanto ingratas naves,
Que en fin el liquido imperio
Surcar teneis de mi (3) madre.
Graves le fueron a Grecia
(4) En un tiempo los pesares
De Achiles, mas los (5) de agora
Bien

(1) Cycno hijo de Neptuno convertido despues en Cysne.
(2) Vers. 260.
(3) Achiles hijo de Thetis.
(4) Por Briseida.
(5) Por Polycena.

Bien le habran de ser mas graves.
Io quiero pues se despose
Con mis cenizas amantes
Polycena, i con su muerte
Pyrrho mi tumulo manche.
Esto dixo, i luego al dia
Sus iá purpureos celages
Vuelven, i con él las sombras
Obscuros terminos parten.
Repite el Erebo, i juntas
Dexó las extremidades
De el concavo abierto, al puncto
Que sumergio su cadaver.
Tambien de el pielago immoble
Las olas tranquilas iacen;
I las iras de los vientos
Empezaron a templarse.
Solo murmurar benignos
Se escuchaban los cristales
De el mar, i los (1) Hymeneos
De Triton en choros suaves.

Troian.

„ ¡O quánto dura la Suerte
„ Hoi muestra en Troia el rigor!
„ Pues de Grecia aun el Amor
„ Iá es mas fiero que la Muerte.

Otr.

„ Lamentemos pues castigo,
„ Con dolor siempre constante,

„ De

(1) A las bodas de Achiles.

„ De el que es cruel quando amante,
„ Aun mas que quando enemigo.

Entranse.

SALEN PYRRHO, AGAMEMNON, Y SOLDADOS.

Pyrrho.

Quando alegres los linos,
Para la patria amada,
Destinabas al humido elemento;
Achiles se borró de el pensamiento.
Por cuio esfuerzo (1) solo en esta guerra
Troia impelida, iace
Postrada iá en la tierra.
En breve espacio fue su dilatada
Pausa en (2) Scyros, i en (3) Lesbos res-
Islas de el mar Egeo. [taurada,
En tanto pues que se negó a sus muros
Estuvieron seguros;
Siendo a otro mortal siempre el tropheo
De rendirla dudoso. Bien pues digno
Precio su amor conquista: i tu benigno
Apresurarle debes, sin que aguarde
Tu resistencia a concederle tarde.
Iá los Principes todos [queño
Sus premios tienen. Qual pues mas pe-

Pu-

(1) Dando muerte a Hector.

(2) En donde su madre le escondio en habito de muger, porque no fuesse a Troia.

(3) Quando la conquistó, antes de ir a la guerra Troiana.

Pudo darse al que es dueño
De tan alto valor? ¿Menos merece
Por ventura el que quando,
Que huia de Marte al blando
Deleite, es persuadido;
Dandole en premio, fuesse
De su vida el estambre
Tan prolongadamente producido,
Que los años de Nestor transcendiesse;
El rompiendo cautelas de su madre,
I el femenil vestido,
Se acreditasse varonil i fiero,
Al puncto que delante
Miró el bruñido acero
Raios cambiar a Iove fulminante?
El pues tambien la saña
Desmedida de Telepho inhumano,
Que la acogida i transito le impide
Por su Reino feroz, en sangre baña.
I el barbaro (1) piedad halló en la mano,
Que dura con él mide [mano.
La aun no cuchilla tincta en pecho hu-
Ruinas son iá, lo que antes era Thebas;
Donde Eécion vencido
De sus Reinos escucha iguales nuebas.
I con tamaño excesso
Assolada se mira, aunque eminente
De un alto escollo en la empinada frente,

La

(1) La herida de Telepho fue primera hazaña de Achiles, i despues le dio medicina para ella.

La no grande Lyrnesso;
Pero ilustre i altiva
Por Briseida captiva.
Tambien la que fue origen de discordia
A Reies Chryse, iace por el suelo.
Iace la celebrada
Ténedo, i Cila iace consagrada
Al gran Señor de Delo;
I los pastos opimos
Que en sus riberas gamenosas pacen,
Thracios caballos pacen.
¿Qué pues si numerára las que vimos
Opulentas ciudades,
Que el Cayco riega; el que en su estivo
Feroz está i violento? [aumento
Estas pues tantas iá calamidades,
Estos tantos horrores,
De Reies patrias tantas presumidas
Como con torbellinos esparcidas,
Que glorias de otros fueran las maiores,
I los summos honores;
Solo de Achiles son transito leve
De el difficil camino.
A la Asia pues assi mi padre vino;
I tantas guerras victorioso tiene,
En tanto que a la guerra se previene.
I quando otras hazañas
Dexar agora en el silencio quiera,
¿No un Hector solo sufficiente fuera?
Su brazo vencio a Troia,
Los vuestros extremaron su ruina.
I assi a los hechos inclitos destina

De

De su progenitor tanto excelente,
La voz mi affecto ardiente.
Entre el polvo defuncto
Llegó a los ojos Hector de su padre.
Memnon fue su trassunto [tanto
En los miseros (1) mesmos, por quien
Despues lloró su (2) madre,
Que convertida en amarillo espanto
Sacó la luz de el dia con su llanto.
Dexando al vencedor en la memoria
Exemplo igual horror de su victoria:
Pues assi supo Achiles,
Que tambien en los hijos de los Dioses
Cortan lòs filos de Atropos sutiles.
I en fin de la (3) Amazona
Postrado iá el denuedo,
Cessó el ultimo miedo.
Bien pues, si el galardon se proporciona
Dignamente a los meritos, hoi debes
A Achiles, si su affecto la desea,
Vna doncella (4)Argiva, o (4)Mycinea.
¿Dudas aûn? Que al puncto assi no ap-
Su passion amorosa? [pruebes
Tú por barbara accion i rigurosa
Iuzgas, el alto empleo
De la sangre de Priamo, vertida
En applacar al hijo de Peleo?

Pues

(1) De Priamo, tio de Memnon.
(2) La Aurora.
(3) Penthesilea.
(4) Griega, de su Reino, o el de Menelao.

(1) Pues tu la propria tuia, no la agena,
O padre parricida,
(2) Sacrificaste à Helena.
No es inaudito pues, no es nunca visto,
Lo que agora conquisto.

Agamemnon.

Defecto siempre ha sido
Proprio a la juventud, de sus passiones
No corregir el impetu atrevido.
Estos ardores de la edad padecen
Los jovenes lozanos, solo à Pyrrho
Assi los de su padre le enfurecen.
Tales un tiempo fueron los molestos
Opprobrios que suffri al soberbio Achiles,
Tales sus amenazas i denuestos.
Mas quanto manifiestos
Los libres medios son de su venganza,
Tanto ha de ser maior de el Poderoso
El alto suffrimiento i la templanza.
¿Pero por qué con sangre de violenta
Muerte, manchar intenta
Tu brazo el generoso
Espiritu de un tanto valeroso
Capitan? Advertido
Siempre en grado primero de el prudente
Ha de ser, lo que debe dignamente
Hacer el vencedor con el vencido.
Pues no ha permanecido
Largo tiempo el imperio de el Tyrano,
Si-

(1) Vers. 215.
(2) Por ir a cobrar à Helena.

Sino el que es, moderando la aspereza,
A la razon medido.
I quanto en el humano
Poder á extrema alteza
Fuere elevado por la ciega Diosa.
Tanto debe el Feliz envanecerse
Menos, su variedad con providencia
Temiendo cautelosa:
Pues, quando mui benigna, fue dudosa
Siempre de las Deidades la influencia.
I este exercito, que hoi miro triumfante,
Me advierte, como la grandeza suma
Fenece en un instante.
Presumcion arrogante
Infunde en nuestros animos feroces
Troia, i no conoscemos,
Que la derriban rigidos los Hados
De los proprios extremos,
Donde agora nos tienen colocados.
Confiesso que algun tiempo enfurecido
Tuvo la magestad mi pensamiento,
I vanamente necio i presumido.
Pero abatio despues mis altiveces
Aquella misma prospera Fortuna
Que las caussó, pues pudo tantas vezes,
De igual furor prestar a otros mortales
Occasion opportuna.
I tú tambien, o Priamo, a insolente
Soberbia con tu ruina me provocas,
I a temor igualmente.
¿Io he de pensar, que es algo subsistente
El Imperio, si no de resplandores

Cu-

Cubierto un nombre vano;
I * unos lazos mentidos, que el lozano
Cabello ciñen? Estos pues honores
Facil golpe deshace en tiempo breve;
Sin que se necessiten en sus daños,
(1)Siempre vageles mil, i otros diez años:
Pues no assi a todos amenaza lenta
La Fortuna violenta.
Bien iá confessaré (i no la (2) Argiva
Patria de esto se offenda vengativa)
Que en debelar, que en opprimir a Troia,
Duré al rigor; pero la saña fiera,
Que al suelo igual la derribó, impidiera.
Mas no al freno se rinde
La ira, el enemigo
Encendido en furor, i la victoria,
De quien la noche obscura fue testigo.
Quanto pues ser castigo
Aspero pudo i fuerte,
Executó el dolor i la venganza
En la tiniebla, tanto licenciosa
Al furor, i a la muerte.
En quien si iá la espada victoriosa
Vna vez se tiñó, despues no alcanza
A obedecer su ardor a la templanza.
Lo que pues sobrevive
A la defuncta Troia, permanezca:
Bien sobran a la injuria los rigores.

No,

* La Diadema.
(1) Como para Troia.
(2) Griega.

No, que la aura fenezca
Vital de una doncella esclarecida,
Permittire, i de el cuello se derive
La purpura corriente, que humedezca
Las cenizas de el tumulo homicida:
Dando al excesso atroz, barbaro i feo,
El nombre de Hymeneo.
Porqne será a mí solo
La culpa assi de todos referida:
Pues el que no le escusa, quando puede,
El delicto concede.

Pyrrho.

¿Luego sin premio quedará, i sin gloria,
De Achiles la memoria?

Agamemnon.

Premio tendrá, si juntos le celebran
Los vivientes, i llega al ignorado
Clima su immortal nombre venerado,
I quando sus reliquias funerales
Se alivien con sangriento
Humor vertido, Phrygia a sus apriscos
Los cuellos rompa, i corran sus raudales
Sín que occasionen misero lamento.
¿Qué rito es este, o quándo en sacrificio
Se offrecio humana vida
A otro defuncto humano?
El odio pues de tanto horror se impida,
Con que a Achiles presume hacer propicio,
Mal tu intento inhumano.

Pyrrho.

O tú presumptuoso
En el estado prospero; i al leve

Son de el susurro adverso,
Postrado i temeroso;
Ardes iá enamorado,
Tyrano de los Reies, a diverso
Assumpto de hermosura dedicado?
Tu solo essento, osado,
Vsurparás a Achiles vezes tantas
Las * captivas infantas?
Pues bien podrá este brazo
Restituirle su victima, i si en lazo
La detienes lascivo,
Otra maior, i a Pyrrho mas decente,
Le assegura (1) su acero vengativo:
Que ha espacio iá excessivo,
Que no derriva coronada frente.
I Priamo desea
Otro a su dignidad igual.

Agam. Que sea,
Io nunca lo negué, la summa hazaña
De la de Pyrrho intrepida guadaña,
Haber (con golpe impio
Defuncto iá) en la arena
De Priamo arrojado el cuerpo frio:
(2) A quien su padre Achiles generoso
Perdonó.

Pyrrho. Si piadoso,
Como al de humilde, se movio a su ruego
Mi padre; io despues, qual de enemigo,

Con

* Briseida, Polycena.
(1) La mano en la espada.
(2) Quando fue por el cuerpo de su hijo Hector.

Con su cabeza mi furor mitigo.
Pero Priamo luego
Se offrecio en su presencia
Atrevido a rogar; (1) Mas tú, medroso
Alli aun el leve pecho,
Procuraste su ausencia;
I en occulto retiro aun sin reposo,
I de el pavor el animo deshecho,
A Aiax remitiste,
Que a tu contrario con Vlysses lleve
Tus ruegos, i propicio le conquiste.

Agamemnon.

Bien(2)pues tambien entonces miedos viles
No occuparon a Achiles.
I entre la sangre Griega,
I entre sus tantas abrasadas naves,
No estuvo perezoso; ni a la ciega
Marcial contienda se negó, suaves
Nervios entanto con el plectro blando
A la lyra pulsando.

Pyrrho.

Entonces pues, quando desprecio hacia
De tu exercito armado
Hector, solo de Achiles descuidado
Temio la melodia.
De su invasion quedando reservada,
De Grecia en el temor, i en el espanto,
(3) Bien la Thessala armada.

(1) Quando enojado Achiles no queria pelear, por haberle quitado Agamemnon a Briseida.
(2) Con ironia.
(3) De quien era General Achiles.

Agamemnon.

Bien: (1) en la misma donde libre tanto
El padre de Hector otra vez estuvo,
Dando seguras riendas a su llanto.

Pyrrho.

Siempre de un Rei, si tuvo
Alto espiritu, fue grandeza propria
Dar la vida a otro Rei.

Agam. ¿Pues cómo impropria
A tí, una accion executó tu diestra
En la muerte de un Rei?

Pyrrho. Porque excessiva
Mas su benignidad el brazo muestra,
Que de el vivir a un desdichado priva.

Agamemnon.

I por esso con animo propicio
Dar hoi al sacrificio
Las virgines procuras.

Pyrrho. ¿Pues (2) injusto
Ser en tu juicio puede
El rito de igual victima?

Agam. Precede
Siempre, en la estimacion de el Rei que es justo,
A los hijos la Patria.

Pyrrho. I al captivo
Ninguna Lei reserva
De la pena, que mas se invente acerva.

Aga-

(1) Quando vino a pedir el cuerpo de Hector, vers. 558.

(2) Vers. 315. 519.

Agamemnon.

Sí, Mas lo que permitte rigurosa
La Lei, la reverencia aqui lo impide
En purpura teñida vergonzosa.

Pyrrho.

El vencedor al gusto proprio mide
La libre execucion.

Agamem. Mas menos tanto
Al gusto ha de poder medirse, quanto
El Hado le conceda,
Que sin limites pueda.

Pyrrho.

Pues tú ostentas templanza en el imperio,
Que lustros dos en iugo oppressos triste
A los Griegos tuviste?
¿De cuio captiverio
Iá la cerviz segura
Dexó el brazo (1) de Pyrrho?

Agam. ¿Qué la obscura
(2) Scyro assi ensoberbece?

Pyrrho.

La (3) que de hermanos perfidos carece.

Agamemnon.

¿Captiva entre las ondas?

Pyrrho. Que a su stirpe
(4) Prestan honor. (5) Mas no a la pa-
Es bien mi voz denueste [tria noble

(1) Como descendiente de Eaco, sin quien no podia rendirse Troia.

(2) Isla humilde, donde nacio Pyrrho, v. 421.

(3) No como Mycenas patria de Agamemnon, que tuvo a Atreo i Thyestes, fieros hermanos.

(4) Por Thetis madre de Achiles. (5) Ironia.

De Atreo i de Thyeste.

Agamemnon.

De una doncella, en torpe i escondido
Amor, o tu mancebo procedido;
I de Achiles, mas quando
(1) Hombre no fue.

Pyr. De Achiles mismo,
Que por el universo dilatando
Su ascendencia, en imperios de los Dioses
Parte alcanza divina: En el abismo
Por Eaco, por Thetis en los mares,
I en los cielos por Iuppiter.

Agam. De Achiles
Que muerto iace por las armas viles
De Páris.

Pyr. Con quien en militares
Conflictos (2) no deidad se attrevio al-
A probar la fortuna. [guna,

Agamemnon.

Mal hoi tu lengua a mi decoro oppuesta,
Pudiera reprimir con el castigo,
Que libre ha merecido i descompuesta.
Pero puede conmigo
Menos la indignacion, pues aun ignora,
Quando preso, offender al enemigo.
Mejor será, que agora
Venga Calchas, interprete sublime

De

(1) Pyrrho fue hijo de Deidamia i de Achiles en sus años primeros, i quando en habito de muger estuvo escondido, vers. 421.

(2) Apolo que aiudó a Paris para darle muerte, pero desde lexos.

De los dioses. Oigamosle, que expuesto
Estoi a la obediencia de los Hados:
Cumplase iá lo que ellos han dispuesto.

APPARECE CALCHAS; I PROSIGVE AGAMEMNON HABLANDO CON EL.

O tú, (1) por quien de el lazo se redime
La Griega armada, con que vinculados
La calma tuvo al puerto sus vageles,
De la guerra el impulso suspendiendo;
Tú, que de el Polo obscuros
Characteres descifras, i fieles
Las victimas te advierten, i el estruendo
De las tronantes nubes, los seguros
De el destino espectaculos futuros:
I si tambien la exalacion flammante
Por la etherea region discurre errante.
Tú en fin, cuios oraculos (2) tan caros
Han sido para mí, iá con no avaros
Labios la voluntad nos manifiesta
De los dioses, o Calchas; dirigiendo
Nuestro implicado curso tu respuesta.

Calchas.

Por el precio los Hados
(3)Que suelen, hoi permitten a los Griegos

(1) Quando estaba detenida en Beocia, i Calchas dixo fuesse sacrificada Iphigenia, vers. 315.

(2) Por el sacrificio de su hija, vers. 748. i por Chryseida.

(3) Como quando en Beocia, vers. 748.

Arar el Ponto. En los defunctos fuegos,
'Que fueron excitados
De Achiles en la Pyra, el cielo ordena
Que muera Polycena.
Ornada con aquellas
Aposturas ha de ir, que al dulce empleo
En Mycenas, o en Ionia, el Hymeneo
Admitte las doncellas:
O iá como en Thessalia a Pyrrho qua-
Su esposa dé a su padre. [dre,
Assi irá al sacrificio
Dignamente, Mas no solo a la Griega
Armada esta occasion el curso niega;
Fatal otro servicio
Piden los dioses, prenda aun mas glo-
Que de Achiles la esposa. [riosa
De el capitel que fuere
Mas en el Teucro alcazar relevado,
El hijo debe ser precipitado
De Hector, i quando huviere
Muerto assi, bien los mares iá alague-
Podran poblar mil leños. [ños

Entranse.

CHORO
DE LAS MISMAS TROIANAS. (1)

Bien de el animo cuidan,
No son de los humanos los temores
Fabulosos, pues viven
Despues de sus cadaveres los hombres.
Mas quando iá la esposa
Cerró los ojos triste a su consorte,
En el extremo dia, [les.
Que fue preciso termino a otros (2) so-
I quando la funesta
Vrna sellò la iá ceniza informe,
(3) Nada el bañarla en sangre,
Presta a la Sombra, que su ser mejore.
No pues el filo agudo
De la Parca, que el hilo vital rompe,
(4) A la immortal centella
Atreve inexorable el fatal golpe.
Que essenta por los vientos
(5) Sale de entre las llamas, sin que es-
O su pureza manchen, [torben,
Las nubes, que a su vuelo se interponen.
Mas

(1) Diversa es la sentencia de este Choro en su original; pero aqui casi con las mismas palabras queda mas conforme a nuestra Religion.
(2) *Solibus obtitit.* vers. 372.
(3) Con sacrificios sangrientos.
(4) A la alma.
(5) En las exequias.

Mas quanto fuera vive
De su espiritu eterno, desde donde
El Sol en rosa nace,
Hasta que muere en el cristal salobre:
I quanto con ceruleos
Brazos Thetis circunda, o sus furores
Dilate por las plaias,
O a su prescripto margen los revoque:
Todo el curso lo acaba
De los siglos, que al Pégaso veloces
Vencen, pues no en su esphera
Passan volando assi los Signos doce;
Ni el Rei de los Planetas,
Formando años, ligero tanto corre;
O vária se acelera
Tanto la Luna en sus obliquos orbes:
Como todo camina
Presuroso a aquel fin, que el Hado im-
I olvidado se anega [pone,
(1) En las aguas juradas de los Dioses.
Assi desvanecido
Queda despues, como entre los feroces
Notos los bastos humos,
Que exalan los incendios de los montes.
O como a las preñadas
Nubes, que embarazaban las regiones
Aereas, con un soplo
El Aquilon deshizo desde el Norte.
Tambien la vil materia
De donde poderosos se componen
Los

(1) En el Stygio lago.

Los humanos, fenece
Sugeta a elementares impressiones.
Mortal vive, i expuesta
A los que de la edad no son maiores
Terminos, i en los pechos
Aun se alimentan vanas ambiciones?
Olvidad pues, Mortales,
Tantos de el alma miseros dolores,
Si apresurado el sueño
Os amenaza en la postrera noche.
El tiempo nos devora,
I a las de el Cahos primeras confusiones
Vuelve el corporeo peso,
(1) Para que otra despues alma le in-
Los espiritus quedan [forme.
Siempre en perpetuos lustros vividores;
I la infernal baxada
Los espera, que en Ténaro se asconde.
Allá eternos descienden
Subditos al imperio de Acheronte,
Siempre el (2) Trifauce attento
Que la salida inexorable estorbe.

Entranse.

FIN DE EL ACTO SEGVNDO.

AC-

(1) Esta era doctrina de los Stoicos.
(3) El Cerbero.

ACTO TERCERO.

SALEN ANDROMACHA, ASTYANACTE, I VN VIEJO TROIANO.

Andromacha.

¡O Phrygias! ¿para qué a los iá deshechos
Rizos la mano atreve
Offensas, i rasgando vuestros pechos,
Anegais en el llanto las megillas?
Bien es nuestro mal leve,
Si llorando ostentamos sus mancillas.
Troia hoi para vosotras fue vencida;
Mas para mí ia quando
Deformada llevó mi propria vida
(1) El carro presuroso por la arena,
Con triste son mostrando
Por el defuncto Ioven grave pena. [ces
Entonces murio el (2) Ilio, i desde enton-
Marmol soi vivo i fiera [bronces
(Si en la prision de Amor con tiernos
No (3) esta prenda la vida captivára)
A mi esposo siguiera, [trára.
Antes que Grecia en mí el furor mos-
Este es quien acobarda el pecho mio,
I el morir me prohibe:
Este por quien aun ruegos envio

A

(1) Vers. 370. 260.
(2) Troia.
(3) Señala a Astyanacte.

A los dioses ; i en lagrymas detiene
A quien penando vive : [ne:
Este en mal tanto aun miedos me previe-
Caussando en mí la mas cruel fortuna,
Pues a temer me obliga,
Quando esperar no puedo gloria alguna.

Viejo.

¿Quál iá temor atormentarte puede?

Andromacha.

Siempre verás se siga [excede;
Otro a un mal grande, que su extremo
I dura en mí aun de Troia la caida.

Viejo.

Quales, aunque lo intente
De Iuppiter la mente transcendida,
¿Puede inventar desdichas otras?

Andromacha. Roto
Su seno iá, i patente,
Hasta el Estygio pielago remoto,
Muestra la tierra ; i porque en penas tales
Nos afflixan pavores,
(1) Los tumulos se rompen funerales,
I producen defunctos enemigos.
Pues de iguales horrores
Solos los Griegos no han de ser testigos;
Iá que de todos en (2) igual distancia
Se separa el Aberno :
Que en la de males misera abundancia,
Tam-

(1) Vers. 349.
(2) De la superficie al centro todas las lineas son iguales en las figuras redondas.

Tambien a Troia han de affligir penosos
Terrores de el infierno.
Estos en la tiniebla rigurosos,
Entre un horrible sueño, me molestan.

Viejo.

Di pues, lo que ominosos
Essos espantos tristes manifiestan.

Andromacha.

Habia iá casi la sagrada noche
A la stacion tercera descendido,
I el ex iluminado de su coche
Volvia Calisto en orbe repetido;
Quando despues de un iá desvelo largo,
El sueño vino al pensamiento amargo.
Treguas concedia breves a mis ojos
Cansados el dolor adormecido,
Si treguas son en miseros enojos,
Vna suspensa calma de el sentido:
I entonces Hector, sin que iá resista
Su aspecto triste, se offrecio a mi vista.
No era su imagen la que tuvo, quando
Con glorioso denuedo en la abatida
(1) Armada de los Griegos, dilatando
Iba las llamas, que produxo el Ida:
O quando con alientos juveniles
Truxo las armas de el (2) mentido A-[chiles.
No de splendor luciente su figura

Ha-

(1) Quando quemó las naves de los Griegos, con hachas de arboles de el monte ida.

(2) De Patroclo, que se habia puesto las armas de Achiles.

Habia vestido, sino macilento,
Languido, i grave con la pena dura,
Al nuestro semejaba su lamento;
I deforme mostraba su melena,
(1) Aun la sangre mezclada con la arena.
Pero aunque assi, fue amable al alma mia
El verle; i iá moviendo la cabeza,
Dexa el sueño, me dixo, que este dia,
O fiel esposa, cuia luz empieza,
Reserva al hijo nuestro de su daño,
Si tú le encubres con astuto engaño.
Olvida el llanto: ¿assi las ruinas sientes
De Troia? ¡O si los dioses iá assolada
La dexáran! No pues el mal aumentes,
Suspendiendo la industria, apresurada
El ramo generoso deposita,
En quien la Teucra stirpe resucita.
Luego un temor me occupa horrendo, i frio
Que ausenta al sueño; i presurosa al punto
Por todas partes vagamente envio
Los ojos, procurando el dulce assunto
De mi dolor; que en transito amoroso,
Dexan el hijo, i buscan el esposo.
Pero engañosa entre los mismos brazos
Huió desvaneciendose la sombra.
¡Ai hijo pues! tu fuiste en tiernos lazos
Firme prenda de aquel, a quien hoi [nombra
Grande la Fama, i unica esperanza
Que

(1) Vers. 871.

Que de los (1) Phrygios el Imperio alcanza.
De aquella antigua sangre i noble tanto
Successor nuevo. ¡O quanto semejante
A tu padre naciste, i proprio quanto
A Hector representa esse semblante!
Tal fue de sus acciones la mesura,
I tal su bien formada compostura.
Assi tambien sus brazos eran fuertes,
I sus hombros excelsos i robustos;
Assi su ceño amenazaba muertes
En los rigores de su frente augustos:
Divirtiendo igualmente su cabello,
Por el campo espacioso de su cuello.
¿Hijo nacido para Troia tarde,
I a mi pena temprano, alegre aquella
Edad veremos, en que el Phrygio aguarde,
Tú le vengues? i luego con estrella
Feliz al Ilio alcazares construias?
I los Teucros errantes restituias?
Que de su patria el nombre celebrado
Les alcance otra vez tu esfuerzo sumo?
Pero olvidada agora de mi Hado
Mal fortunas tan prosperas presumo.
Bien la Suerte es propicia a los captivos,
Si los permitte en la cadena vivos.
¡Mas ai de mi! lugar, en mí recelo,
¿Podré para occultarte hallar seguro?
Aquel sagrado alcazar, que desvelo
(2) Fue de artifices dioses, cuio muro

(1) Troianos. (2) Vers. 22.

La invidia era, i la gloria, a quanto
[mira
Ligero el Sol, dissuelto en polvo es-
Todo con el incendio por la tierra [pira.
Iace assolado, i no de ciudad tanta
Hoi en sus anchos terminos se encierra
Parte tan breve de edificio, quanta
Baste a encubrir un niño. ¿Quál elijo
Cautela pues en mi temor prolijo?
Vn monumento se levanta insigne,
Que consagrado fue a mi charo esposo;
A quien reserva, quando mas se in-
[digne,
El enemigo: en él puso, piadoso
Su padre a las cenizas, quanto aumenta
La gloria de una machina opulenta.
¿Fiarele pues alli a su padre mismo?
Bañar me siento en un sudor elado,
Que exalarse parece de el abismo.
Advirtiendo ominoso al lastimado
Con sus recelos triste pensamiento,
Que le llevó a su proprio monumento.

Viejo.

A muchos, en la mas adversa suerte,
Vida les dio la fama de su muerte.
I sola offrece el Hado esta esperanza,
Quando el summo esplendor que aun
[oi alcanza,
Es el peso que mas le opprime.

Andromacha. Alguno
No lo revele, temo.

Viejo. Si ninguno

Admittes al engaño, le asseguras.

Andromacha.

¿I si le busca el enemigo?

Viejo. Obscuras

Sombras dirás, le encubren en las ruinas
De la ciudad.

Andromacha. I si a las iá vecinas

Manos de el enemigo despues viene,
¿Quál de encubrirle alivio se previene?

Viejo.

Feroces solo el vencedor ostenta
Los impulsos primeros.

Andromacha. ¡I qué intenta

Mi amor! ¿Solo le dexo entre el espanto
De este funebre horror?

Viejo. Aquel, en tanto

El mal le insta, qualquiera su futuro
Remedio occupe; elijale el seguro.

Andromacha.

¿Quál lugar en la occulta
Tierra, o region que tanto sea distante,
Haber podrá, o inculta,
Que tu vida assegure? ¿O quién bas-
A tanta oppression nuestra [tante
Inexpugnable interpondrá su diestra?
Tú pues, que siempre fuiste
Su fuerte defensor, tambien agora
A los tuios assiste,
Hector; i este fingido mal colora
De verdad apparente,
I hoi un defuncto librará a un viviente.
Entra iá al monumento,

Dul-

Dulce Astyanacte, ¿cómo assi lo escu-
I con gallardo aliento [sas,
Huies el esconderte entre confusas
Sombras? Mas iá percivo,
Que no admitte el temer tu ingenio
Los excelsos olvida [altivo.
Antiguos pensamientos, i tu suerte
Hoi consigo los mida;
Mira los que quedamos de la muerte;
Vn niño, una captiva,
I un tumulo. No pues tu altivez viva.
Occupa iá el sagrado
Sepulchro de tu padre sin recelo;
En donde, si de el Hado
Benigna diere la influencia el cielo,
Tu vida se assegura;
I si adversa, iá tienes sepultura.

ENTRA EN EL MONVMENTO
EL NIÑO.

Viejo.

Bien dissimula el claustro de estas puertas
Tu deposito; i porque iá no abiertas
Al recelo las vuelvas con temores,
De estas, que dulces son de tus amores,
Reliquias debes dividirte.

Andromacha. Suele
Aquel dolor que en la presencia duelo
De su caussa, ser menos riguroso.
Mas pues lo appruebas sabio i caute-
[loso,

De aqui nos ausentemos.
Viejo. El semblante
Serena, i tu passion; porque delante
Tienes (1) al Rei de Cephalenia aleve,
Que a nosotros feroz los passos mueve.

SALE VLYSSES, I SOLDADOS.

Andromacha.

La tierra se abra, i rompa [*aparte*]
Tu brazo, o esposo mio,
Su frente hasta las grutas de el Erébo;
I entre la de su seno horrible pompa,
Mi dulce prenda encubre, que el impío
Vlysses llega, i nuevo
Engaño nos previene;
Pues, con dudosos passos, las cautelas
Manifestando de su pecho viene.

Vlysses.

Iá que ministro soi de el caso acervo,
En estas de el dolor vozes primeras,
Quisiera persuadir al mas protervo,
Que aunque forma mi lengua las palabras,
Proceden de intenciones mas severas.
De los Principes Griegos
Voz es commun: a quien por largos mares
De Hector el tierno successor impide,
Vuelvan a ver sus esperados Lares.
A este pues iá el fatal destino pide.
En el temor intenso

(1) Vlysses.

Los (1) Danaos de la paz tan mal segura
Tuvieran siempre el animo suspenso;
Volviendo en su cuidado
El rostro a las espaldas recatado.
No deponer pudieran el acero,
En tanto que a los Phrygios el primero
Valor les revocára,
O Andromacha, tu viva stirpe clara.

Andromacha.

¿Esso os predice agora
Vuestro Calchas prophetico?

Vlysses. Si hubiera,
(No iá Calchas prophetico) a sus labios
Silencio impuesto, el proprio hoi Hector diera
Estos consejos sabios.
De quien el que descienda, horrible tanto,
Dará a mi vista espanto;
Pues al tronco recipocra parece
La generosa rama quando crece.
Assi el novillo, que antes ternezuelo
Parte era breve de la numerosa
Manada, quando aun no de las primeras
Puntas armó la frente; la ambiciosa
Cerviz despues levanta, i entre el pelo
Ceñudo con austeras
Señas de su cuidado,
Sostituie a su padre en el ganado.
I la que debil vara, remanente

(1) Griegos.

Quedó de arbol robusto, iá postrado,
En corta edad igual al tronco antiguo
Se dilata eminente,
I a la tierra sus sombras restituie,
I un bosque al Sol ambiguo.
Assi de el grande incendio si escondida
Leve centella en las cenizas huie,
Se enfurece despues quando crecida.
Siempre el dolor ha sido
Injusto en las passiones
Iuez, mas si en el animo propones
Hoi la tuia, perdon daras al Griego,
Si iá despues de diez himbiernos frios,
I otros tantos estios,
Viejo i cansado teme, el marcial fuego
Renazca en su fatiga,
Nunca defuncta Troia su enemiga.
Extrema es la occasion con que se alte-
Si un Hector nuevo espera. [ra,
De este recelo pues nos libra. Sola
Esta caussa los iá volantes linos
Suspende, quando el aura los tremola,
I tiene como rocas nuestros pinos.
Ni a crueldad attribuias, que forzado
Pida para llevar a nuestras huestes
De Hector el hijo, pues pidiera a
[(1) Orestes.
I a lo que (2) el vencedor se vio obli-
[gado,
Que

(1) Hijo de Agamemnon.
(2) Agamemnon quando sacrificó a Iphigenia.

Que hoi lo quede el vencido,
No es gran rigor de el Hado.

Andromacha.

Al cielo en su inclemencia endurecido,
¡Ai hijo! iá pluguiera,
Feliz tu madre en ser tu dueño fuera;
O en no ignorar al menos, qué fortuna
Te ausenta de mis ojos, o si alguna
Region hai que te usurpe, que aun-
[que * herida
Este pecho de viras fulminantes;
O a estos brazos ligáran penetrantes
Cuerdas; i aunque ceñida
De llamas el espiritu exalára,
La fe viva de madre
Nunca al duro enemigo te entregára.
¿En dónde hoi, hijo assistes;
O qué successos te occuparon tristes?
¿Si en los campos errante
Vagas, O sepultado en las cenizas
Densas quedaste de la patria? ¿O fiero
En tu sangre, burlandose, el acero
Manchó el Contrario? ¿O iá con du-
[ro diente

* *Confossa telis pectus.*
Es construccion Griega. Garcilasso en la Elegia a Boscan:

Las venas dulcemente desatado.

Assi lo observó tambien el mui ilustre Varon en Sangre i Letras Don Thomas Tamaio de Vargas, Chronista de el Rei Catholico Philippe IV. el Grande, en sus Notas a aquel Principe de los Poetas Españoles.

Si offendido de fiera fuiste ardiente,
I a las aves de el Ida
Tu purpura alimenta dividida ?

Vlysses.

Dexa iá el fingimiento, pues Vlysses
No es facil de engañar; quando advertido
Otras (1) maternas tanto cautelosas
Piedades ha vencido,
I aun a las mismas (2) diosas.
Sin artificios vanos
Di pues, ¿En dónde occultas a tu hijo?

Andromacha.

Di tú tambien, ¿en dónde a los Troianos?
¿Dónde a Hector, a Priamo? Prolijo
Buscas a solo uno, quando a tantos
Mi dolor importuno.

Vlysses.

Apremiada diras, lo que ahora libre
Niegas.

Andromacha. Siempre estará libre en su suerte,
Quien pudiendo morir, ama la muerte.

Vlysses.

Quando vecina su guadaña vibre,
Leve llevará el viento
Tu magnanimo aliento.

An-

(1) A Clytemnestra, madre de Iphigenia, quando la pedia para sacrificarla.

(2) A Thetis, quando buscaba a Achiles.

Andromacha. [mores

Si a Andromacha, o Vlysses, con te-
Es apremiar tu intento, con la vida
La amenaza; pues hoi sola es su glo-
De el morir la memoria. [ria,

Vlysses.

Inhumanos rigores,
Dolor, llama homicida,
Podran manifestar lo que fingida
Encubres; i los mas interiores
Laberinthos, que formas sin provecho,
De lo profundo sacarán de el pecho.
Pues ser la fuerza suele poderosa
Mas, que la fé piadosa.
I nunca el pecho sabio celar debe,
Lo que ha de descubrir en tiempo
[breve.

Andromacha.

Propon pues en mi offensa
Fuegos, heridas, graves
Ingenios de dolor, hambre, i la intensa
Sed, con los que inclementes
Martyrios fueron, laminas ardientes,
De la carcel obscura
El fiero horror, i quanto cruel intenta
De el vencedor la colera violenta.

Vlysses. [jura,

¿ Qué assi al summo rigor, que se con-
Desprecia de una madre la ternura
Animosa? Bien pues la enamorada
Fé, que rebelde ostentas i obstinada,
A los Danaos advierte,

Que

Que hoi providos mejoren a sus tiernos
Hijos, la que amenaza fatal suerte.
Despues de guerra tanta en diez himbiernos,
Menos temiera io de la Fortuna
La alternada mudanza, que importuna
La voz de Calchas pronostica, solo
Si a mí se dirigieran sus desdenes;
Mas hoi en essos tus affectos ciegos,
Lides contra (1) Telemacho previenes.

Andromacha.

¿Qué io he de dar a Vlysses, i a los Griegos
Su maior gloria? fuerza
Ha de ser iá, O pues el pecho mio
Publique su dolor, gozaos Atridas,
Essas felices nuevas os envio,
Con el que siempre os lleva las mejores;
Murio de Hector el hijo.

Vlysses. I no fingidas
Ser tus palabras, ¿cómo a los temores
Satisfarás de Grecia?

Androm. Assi los Hados
Executen en mí, quanto indignados
Los (2) Danaos amenazan enemigos;
I con facil herida
Desaten presurosos de mi vida
Los lazos, i despues en los amigos
Patrios sepulchros de el furor rediman
Contrario el cuerpo mio; i assi leyes

A

(1) Hijo de Vlysses.
(2) Griegos.

A mi esposo los marmoles no opriman;
Como iá de esta luz carece, en donde,
Con los defunctos miseros depuesto,
El tumulo su breve vulto esconde.

Vlysses.

Lo que estaba dispuesto [*aparte*]
Por el fatal discurso de los astros,
Executado en la temprana muerte
De el hijo de Hector fuerte,
Bien iá llevaré alegre al cuidadoso
Exercito de Grecia su reposo.
¿Mas quál, o Vlysses, es tu pensamiento?
¿Darante fé? ¿Tú pues a quién la diste?
Sola a su madre triste.
I no podrá ser esse fingimiento
De su madre, sin que ominosa tema
De la Parca feroz la herida extrema?
Bien, pues aquel de el cielo
Teme la execucion, a que se expuso,
Si no le aflige mas otro recelo.
Sí, pero con devoto juramento
Lo acreditó. ¿Luego si se perjura,
Que otro mas grave mal en su tormento
Recela temerosa, me assegura?
Bien pues, o ingenio mio, tus cautelas
Astuto agora avises,
Bien los engaños, en que siempre velas,
I en fin a todo Vlysses.
Que la verdad de pura luz vestida,
Nunca queda entre sombras escondida.

Ob-

Observa iá en su rostro los que tiernos
Affectos son maternos.
Gime, llora, suspira;
No en un lugar consiste; i el oido,
Si en voz el aire espira,
Suspenso applica, attento, i escondido.
Mas claro assi de su temor dá indicio,
Que de el dolor acervo;
Valgale aqui a mi ingenio el artificio.
Aliviar a otros padres de el protervo [*vuelve a Andròm.*
Llanto suio, en la absencia
De sus hijos, bien suele ser decente;
Mas hoi, o madre misera, de el tuio
En la perdida arguio,
Que antes alegre mostrarás tu frente;
Pues con cruda violencia
El Hado mal propicio,
Le destinaba al fiero precipicio
Desde la torre, a quien de el arruinado
Muro, sola el furor ha perdonado.

Andromacha.

El animo me falta;
I cubierto de horror, el cuerpo frio
Descaece su brio;
Piedra soi iá a quien la sangre esmalta,
Pressa con iêlos en el pecho mio.

Vlysses.

Turbose, tiembla; el sumo [*aparte*]
Ser este pues, ser este solo el medio,
Para la luz de la verdad presumo.

El

El horror de el castigo
Madre la acreditó, si fue el remedio
Solo el horror, bien iá el horror pro-
[sigo.
Ficcion es de su madre, vivo es- [*Habla a*
conde [*los Solda.*
De el imperio Pelasgo al enemigo,
A su ruina fatal. Iá pues de donde
En los concavos ciegos
De la tierra le encubre, cuidadosos
Id a sacarle, Griegos,
Partid, manifestadle presurosos.
Bien succede, vencida [*aparte*]
Sed advierte iá. Solicitos, violentos
Traerle procurad. ¿Qué por los vien-
[tos
Vagan tus ojos, al temor rendida?
De la Muerte a las manos
Fieras vino.
Andromacha. A los dioses so-
[beranos
Pluguiera, que de agora
Procediera el temor, pero iá largo
Tiempo es en mí continuo el miedo
I tarde el pecho ignora, [amargo.
La que es costumbre antigua.
Vlysses. Pues mejora
Astyanacte su suerte,
Habiendo antes rendidose a la Muerte;
I no a los muros de su patria pudo
Con sacrificio digno
Purificar, obedeciendo al crudo
Cal-

Calchas; El mismo advierte, Que be-
El campo de la espuma [nigno
Las naves nuestras calzará de pluma,
Para sus cursos breves, [ves,
Si el cuerpo de Hector, iá cenizas le-
Esparcido en sus ondas se consuma.
Sin que de su sepulchro la severa
Ira de el Griego dexe,
Hasta los fundamentos piedra entera.
I pues en fin tu infante
El acervo destino huió, no aquexe
Tu corazon amante,
Si hoi al lugar sagrado de tu esposo
Forzado el Danao offende riguroso.

Andromacha.

¿Qué haré io, quando dos vi- [*aparte*]
[vos affectos
Parten mi corazon, Alli la vida
De un hijo, I de un esposo aqui la
[amada
Pyramide offendida?
¿Qual vencerá? Testigo es la indig-
[nada
Deidad suprema; i la que venerada
Tambien lo es iá, porcion etherea i
[pura,
Que eterna de Hector dura;
Como en el hijo que reservo, solo
Amo, esposo, tu imagen.
Viva pues, porque a Hector re-
[presente.
¿I dexaré que ultragen

Las

Las reliquias de el sacro (1) Mauseolo,
I por los senos de el azul tridente
Los huessos vaian derramados? Antes
Aquel muera. ¿I podrás en el nefando
Conflicto verle, o madre infeliz, quando
Precipitado desde las distantes
Almenas baxe al suelo?
Sí, bien podré, verelo,
Como a mi Hector, iá quando reposa,
No arroge dividido
De el Griego vencedor la fé alevosa.
¡Mas hai! que aquel padecerá el sentido
De la pena; i al otro, iá insensible
En estancia segura,
El mal no es perceptible.
¿Pero qué fluctuando
Entre dudas, dilatas
Eligir al que misero rescatas?
Ingrata soi dudando,
Bien de mi fé me admiro,
Pues miro en una parte peligrando
A mi Hector. Mas este es error, quando
En ambas partes a mi Hector miro.
I por ventura aquel Hector viviente
Podrá de el iá defuncto
Ser vengador valiente.

(1) Prolepsis Poetica.

Io en fin librar en este breve punto
A los dos no podré; ¿pues qué es mi
[intento?
Que viva aquel que al Danao dá tor-
[mento.

Vlysses.

Cumplase iá el oraculo divino,
Con la tierra se iguale el monumento.

Andromacha.

(1) ¿El que vendiste?

Vlysses. Desde el mas vecino
Capitel a las nubes su ruina
Empiece.

Andromacha. La divina
Fé vuestra, o cielo invoco,
La fé invoco de Achiles. Pyrrho am-
De tu padre el honor. [para

Vlysses. Espera en poco
Espacio derramado
Por essos campos ver este elevado
Edificio.

Andromacha. Pues aunque tanto
[avara
De la piedad, mostró Grecia su furia,
Iá se negó a esta injuria.
A los templos, a la Ara
De la (2) deidad a Troia mas propicia
Vio-

(1) Achiles vendio a Priamo el cuerpo de-
functo de su hijo Hector: i los Griegos el sitio
para su monumento.

(2) Palas.

Violó vuestra sacrilega malicia.
Solos de los sepulchros a la offensa
No se atrevio. Mas hoi en su defensa
Se armará mi furor, i oppondrá fieros
Estos brazos desnudos, [ros.
Contra el rigor de (1) Argolicos ace-
Fuerzas la saña prestará: sañudos
Como quando los suios la Amazona,
Tambien mostró valientes en las aces
De los Griegos falaces.
O (2) Agáve, a quien su Dios assi
[apassiona
Con Bacchante furor, que de sí agena
En las selvas, con passos desiguales
Vagando, era terror a los mortales;
I enfurecida tanto desenfrena
Su ardor de un thyrso Armada, que
[atrevida,
Sin percebirlo hirio, (2) a su propria
[vida.
Rotas pues iá las timidas prisiones,
Entraré io indignada
Por medio los marciales esquadrones.
I estos funebres jaspes defendidos,
Me daran (quando muera en la ba-
[talla)
Estancia con mi esposo agradeci-
[dos.

(1) Griegos.
(2) Sacerdotissa de Baccho.
(3) A su hijo Pentheo.

Vlysses.

¿Qué os suspendeis? En los lamentos halla
Vuestro denuedo tanta resistencia,
O en la arrogante femenil violencia?
Acelerad la execucion.

Andromacha. Bien antes
En este pecho, en este penetrantes
Esconded los aceros. Hector, rompe
Los claustros de el Averno,
Con que fatal el impetu interrompe
De el que a esta luz aspira, i de el
[eterno
Albergue tuio asciende, hasta que
[pisses
Esta arena: tu sombra basta leve
Para opprimir a Vlysses.

PASSA POR EL AIRE ARMADO HECTOR, DESPIDIENDO LLAMAS DE SI.

Venid, Danaos, mirad, si iá se atreve
Vuestra vista, a mi Hector fulmi-
[nando
Flechas flammantes. Oid el estruendo
De sus armas horrendo.
¿O sola io merezco verle?

Vlysses. ¿Quándo
Empezais? Advertid, que aun a los
[ojos
No ha de quedar memoria en los des-
[pojos.

LLEGAN LOS SOLDADOS A DERRIBAR EL MONVMENTO.

Andromacha.

¿Mas qué intento infeliz? pues juntos priva
A Andromacha de el hijo, i de el esposo,
El brazo que estos marmoles derriva.
Por ventura piadoso,
El animo obstinado de los Griegos,
Podran volver mis lagrymas, mis ruegos.
I si al tierno deposito opprimido
Ha de dexar el peso de la immensa
Precipitada machina, primero
Fenezca en el rigor mas desmedido.
Para que no en correspondida offensa,
Al hijo con su ruina en el postrero
Vmbral el padre ponga de el suave
Vital aliento; i a su padre el hijo
El peso de el sepulchro haga mas grave.

POSTRASE A LOS PIES DE VLYSSES.

En mi llanto prolijo
Anegada, a tus pies rendido arrojo
El pecho mio, o Vlysses; i el altivo
Decoro de mi frente,
Nunca de algun viviente al libre antojo

Humillado, a tus plantas hoi derrivo.
No aspero, no esquivo
Muestres impenetrables tus orejas
A las lastimas tiernas de una madre.
Pues quanto mas la alteza summa alejas
De los otros mortales,
Tanto al rigor te debes mas benigno
De el rendido en los males:
I es el favor debidamente digno,
Que alguno presta, al misero que tiene
El Hado a sí contrario;
Pues para quando alterne el curso vario,
Su Fortuna previene.
Assi pues de tu esposa el casto lecho
Te vuelva a ver, i los mortales lazos
Prorrogue tu (1) Laerte, quando el pecho
Suio ceñido mire con tus brazos:
I assi de tus abrazos
Llegues a hacer el regalado empleo
En tu hijo, i venciendo aun al deseo
Con su feliz destino,
A su avuelo descienda en largos años,
I a su padre en ingenio peregrino:
Que el dolor de una madre te lastime,
Que para alivio en sus extremos daños,
Sola essa prenda de el rigor redime.

Vlysses.

Muestra tu hijo, i luego

Da-

(1) Padre de Vlysses.

Daré attentos oidos a tu ruego.

ABRE EL MONVMENTO ANDROMACHA, I SACA AL NIÑO.

Andromacha.

Venid, mi dulce escondido,
Caussa digna de mi llanto,
De donde os depuse, en tanto
Fuesse mi engaño admittido.
Este, o Vlysses, este ha sido
El terror en años tales
A mil machinas navales.
Llegad pues, rendid el pecho,
I prended con lazo estrecho [*postranse*
Los pies de Vlysses reales. [*los dos.*
No tiene indecencia alguna,
Quando estais, hijo, en prision,
La que mas humilde accion
Os dictare la Fortuna.
Tiempo es iá, de que ninguna
Os quede altiva memoria,
De la de Reies notoria
Tanta ascendencia, olvidad
De Priamo la deidad
Regia, i de Hector la gloria.
Mostrad con triste semblante
Que estais captivo, i postrado
Vn mar haced, al formado
De mis ojos semejante.
De mí aprended, si ignorante
Aun no sentis el dolor.

Ved que a (1) Priamo el error
De Troia expuso a mal tanto
Siendo niño, i con su llanto
De Alcides templó el furor.

Aquel pues feroz, aquel,
A cuia fuerza excessiva
Su cerviz rindio captiva
La fiereza mas cruel.
El que la muralla fiel
Pudo romper de el infierno,
Hallando su claustro eterno
Libre, quando repetido;
Con las lagrymas vencido
Quedó de un infante tierno.

I assi, le dixo, la rienda
De el imperio hoi te concedo,
Asciende al Solio sin miedo
De que mi brazo te offenda.
El cetro, gloriosa prenda,
Que han tus Maiores tenido,
Tu mano occupe, advertido
Que la fé guardes mejor.
I assi de aquel vencedor
Fue ventura el ser vencido.

En las lides aprender
Piedad pues podreis de Alcides,
Sino es, que solo en las lides
De él aprendais a vencer.
Tanto puede merecer,
El que a vuestros pies postrado,

Hoi

(1) Vers. 267.

Hoi de su opulento estado
Sola pretende la vida.
Que a Troia, lleve abatida
Adonde quisiere el Hado.

LEVANTALOS VLYSSES DE EL SVELO.

Vlysses.

Lastíma el pecho mio
Tu llanto, o Madre tristé; pero el pio
Temor despues materno,
Que contemplo en la patria, vence al
Dolor, a que me obligas; [tierno
Pues para sus indomitas fatigas
Crecera el hijo tuio.

Andromacha.

¿Qué a Troia podrá el debil brazo
Quando en llamas dissuelta, [suio,
Restaurar? O excitarla, quando en-
En polvo iace? Tales [vuelta
Si son de el Ilio en los funestos males
Las esperanzas, vanos
Bien sus alientos son; Pues los Troia-
A extremo han descendido, [nos
Que de ninguno puede iá temido
Ser su esfuerzo. I si ardiente
Animo, dices, le pondrá el valiente
Hector, leve es tu pena,
(1) Si arrastrado le miras por la arena.
I aun quando fuera vivo,

(1) Vers. 869.

El espiritu iá rindiera altivo,
Mirando a Troia en humo.
Pues vence un summo mal a un valor
I en fin si el que se sabe [sumo.
Rigor a un alto Principe mas grave
Solicita, offreciendo
Humilde la cerviz al iugo horrendo
De la servil cadena;
¿Quál de la humanidad se verá agena
Tanto dureza fuerte,
Que niegue a un Rei la mas acerva
[suerte?

Vlysses.

Quien la niegue severo
Calchas será, no iá Vlysses.
Andromacha. ¡O fiero
Artifice de engaños,
Torpe inventor de fraudolentos daños!
De cuias armas viles
Nunca acciones se oieron varoniles:
¡Quándo con arte aleve,
Contra las mismas vidas aun se atreve
Tu maldad de los (1) Griegos!
¿Agora pues imputas a los ciegos
Oraculos urgentes
Tu impiedad, i a los dioses inocentes?
Embuste es inventado
De tu ingenio cobarde. Vil soldado
En la tiniebla obscura,

Es-

(1) Contra Iphigenia, verso 1166. i contra Palamedes, i Aiax.

Esforzado no mas que a la segura
Muerte de un niño. ¿Solo
Iá emprendes, i a la luz clara de Apolo
Alguna accion?

Vlysses. Notoria
Bien a los Danaos es la ilustre gloria
De mi valor; i menos
Aun los Phrygios le ignoran; pero
Discursos tanto, el dia [agenos
No admitte apresurado, quando envia,
El anchora levada,
Voces para surgir la Griega armada.

Andromacha.

No pero impidas breve
Algun espacio, en que el dolor, que
Vna madre a mal tanto, [deve
Prueve a pagar con su postrero llanto.
I de Amor a los lazos
Satisfagan los ultimos abrazos.

Vlysses.

¡A los dioses pluguiera,
Que el rigor de el destino permittiera
Misericordia alguna
A tu dolor! Mas quanto la importuna
Passion en tu tormento,
Dar quiera al pecho misero alimento
De lagrymas, te offrece
Vlysses, quando subdito carece
De otra piedad. Lamenta
Tu suerte, que assi el animo se alienta.

Andromacha.

¡O dulce prenda mia!

¡O honor de la alta stirpe derribada!
¡I de Troia abrasada
La pérdida maior! breve alegria
De mi esperanza vana!
¡Terror de Grecia quando mas ufana!
Para tí en mi desvelo,
Rogaba io a los dioses las victorias
De tu padre; i las glorias
En la edad floreciente de tu avuelo.
Mas cerró las orejas
Iuppiter a mis ruegos, i a mis quejas.
No iá con las reales
Insignias, elevado dignamente
En el trono luciente,
Sacras leies daras a los mortales.
Opprimiendo tu iugo,
Quanto a tu brazo debelar le plugo.
No al Danao fugitivo
Offendera tu exercito, i en guerra
Conforme, por la tierra.
No (1) a Pyrrho llevará tu vengativo
Carro; o en la Palestra
El leve acero esgrimira tu diestra.
Ni selvas fatigando,
Negarás a las fieras el sossiego;
O en (2) el lustrico juego,
De Troia el exercicio renovando,
Leves aun tus megillas,

(1) Como a Hector Achiles, vers. 869.
(2) Iuegos en Troia de cinco en cinco años, consagrados a Iuppiter Tonante.

El Principe serás de sus quadrillas.
No, con ligera planta
De las (1) Aras en torno, el movi-
Excitando violento [miento
La flauta (2) Phrygia en ceremonia
De los dioses sagrados [santa
Serán por tí los templos venerados.
¡O mas amarga muerte,
Que la que mas se ha visto muerte
En succession tan larga [amarga!
De males, podrá Troia otro mas fuerte
Ver hoi, que el lastimoso
Espectaculo de Hector valeroso.

Vlysses.

Suspende pues iá el llanto,
Madre infeliz, si bien la pena grave
Nunca imponerle sabe
Limites.
Andromacha. En mis lastimas no
[es tanto
Este, o Vlysses, prolijo
Espacio, que a las lagrymas elijo.
Permitte que mi mano
Los ojos aun vivientes cierre attenta
Al que de mí se ausenta.
En tierna edad te usurpa el inhumano
Enemigo la vida,

Por-

(1) En los sacrificios.
(2) Troiana, cuio modo Phrygio era excitado, pag. 142. de la Poetica.

Porque es tu tierna edad aun de él te-
[mida.
Mas Troia en el Averno
Te espera, libre en fin allá desciende;
Donde verás, no offende
Iá su cerviz en el descanso eterno
De Grecia el iugo.

Astyanacte. Tenga,
Madre, dolor de mí, conmigo venga.

Andromacha.

¿Qué a mis brazos assido
De mí te prendes? Vana es mi de-
Qual temiendo la offensa [fensa.
De el leon, en oiendo su bramido,
Se applica sin reposo
El novillo a su madre temeroso:
I fiero le divide
De ella, i con vastos dientes lacerado
Le lleva: assi el airado
Enemigo, a quien iá el temor no im-
Romperá el mas estrecho [pide,
Lazo, que hagan tus brazos en mi pe-
Antes pues de tu madre [cho.
Las lagrymas recibe, i los abrazos
Vltimos, i estos lazos
Rasgados de el cabello: i a tu padre,
Lleno de prendas mias,
Descenderas en tus primeros dias.
Mas estas de su esposa
Lastimada le advierte quexas breves,
Si allá las sombras leves
Reservan de el olvido la amorosa

Pas-

Passion primera ; i dura
Despues de las cenizas la fé pura.
(1) ¿ Argolica cadena ,
Hector cruel , que al cuello lleve as-
Tu Andromacha querida , [sida
Permittiras ? ¿ Qué iá estaras sin pena
En sus affrentas viles ?
Pues amante volvio despues Achiles.
Iá de el cabello mio
Despojos mas te doi , i de mis ojos
Lluvias , que otros despojos
No a mi viudez concede el Hado im-
Mas tu daras piadoso , [pio.
Estos abrazos tiernos a mi esposo.
I alivio en mis agrabios
Será este (2) velo. i de el contacto en
[donde
Estuvo , las que esconde
Charas cenizas , buscarán mis labios.

Vlysses.

Pues pausa el llanto niega ,
Al que calma llevad la armada Grie-
[ga.

LLEVAN LOS SOLDADOS EL NIÑO , I VANSE TODOS.

CHO-

(1) Griega.
(2) Quitale un velo que le habia puesto para entrarle en el sepulchro.

CHORO
DE LAS MVGERES TROIANAS

VNA PARTE DE EL CHORO PREGVNTA.

¿Quáles tendran de Troia
Las captivas incultos,
En climas extrangeros,
Destierros mal seguros?
¿Si de Thessalia habran de ser los montes,
O con frondosas sombras los obscuros
Bosques de Tempe? ¿O la que fue de Achiles
Patria, fertil de armigeros tributos?
¿Si al Reino iran Trachynio
Con montañas ceñudo,
I siempre de caballos
Animosos fecundo?
¿O aquella de Iason Iolcos, que freno
A las ondas maritimas impuso?
¿O a la espaciosa Creta, celebrada
Con los de cien ciudades altos muros?
¿Si la breve Gortynia
Las espera, o desnudo
En Thessalia de Tricca
Siempre el suelo infecundo?
¿O Methone poblada de los leves
Myrtos, que entre las selvas de el occulto
Oeta iace, i no una vez a Troia

Con

Con (1) flechas debelar fatales pudo?
¿Si Olenos habitada
Iá casi con ningunos
Techos? ¿O la impia Pléuron,
Que airada a Cynthia tuvo?
¿Si la Attica Trezen, rodeada
De los ceruleos senos de Neptuno?
¿O el Pelion, alto imperio de Pro-
thóo,
I el (2) tercero escalon de el cielo al
[hurto?
En donde aquel (3) Centauro,
De el mancebo iracundo
Gran maestro, habitaba
Vn hueco escollo rudo:
I alli el plectro pulsando de la lyra
Los resonantes nervios, con los cultos
Versos que consonaba, le infundia
El aliento de Marte furibundo.
Si a Carystos insigne
Con jaspes de confusos
Colores, conducidas
Serán con hierros duros?
¿O a Chálcis, que en la plaia de el in-
[quieto
Mar, al Euripo fluctuante oppuso
Sus murallas? ¿O a las Echínes islas
Com-

(1) Las de Hercules, verso 272.
(2) Tercero monte el *Pelion*, puesto sobre el *Olympo*, i el *Ossa*, quando quisieron los Gigantes escalar el Cielo.
(3) Chiron, maestro de Achiles.

Combatidas de vientos siempre agudos?
¿Si a la ciudad, que el monte
Gonoéssio en lo summo
Ostenta de su cumbre,
I a los vientos expuso?
Si de el Boreas a Enispa temerosa?
¿O a Peparéthos isla en el diffuso
Attico margen? Si a la ilustre (1) Eleusis
Con los mysterios de el horror nocturno?
¿Si iran a Salamina,
Reino de Aiax robusto?
¿O a la celebre patria
De el (2) Calydonio bruto?
¿Si a los campos que baña el Titaresso
De Scarphe, i Bessa, quando con discurso
Perezoso, dilata el conducido
Tributo al mar de sus cristales puros?
¿I si a la antigua Pylon?
O a Pisa, grata por su sacro culto
A Iupiter? ¿Si a Pharis?
¿O al suelo noble, auctor de (3) Olympios triumphos?

RES-

(1) Ciudad en Grecia celebre por los occultos i nocturnos sacrificios de Ceres, llamados *Eleusinios.*

(2) El Iavali que envió Diana para assolar la provincia Etolia.

(3) En los juegos Olympicos.

RESPONDE OTRA PARTE DE EL CHORO.

Lleve el rigor de el Hado
A las Troianas miseras, adonde
Mas se muestre indignado:
Al desierto que esconde,
Siempre de los mortales ignorado.
Como a Sparta no llegue
Su lugubre vagel, (1) que incendio
Produxo, porque anegue [tanto
A Troia, i Grecia en llanto,
I con su sangre las campañas riegue,
No llegue no a (2) Mycenas,
Reino que fue de * Pélope tyrano,
Ni de (2) Argo a las almenas;
No a (3) Néritos, ni al llano
De la breves (4) Zacynthicas arenas.
Ignóre a la engañosa
Con sus escollos Ithaca escondidos.
¿Mas quál, o lastimosa
Hecuba, a tus gemidos
Prision destina el Hado rigurosa?
¿En qué region estraña
Ostentará los hierros de tu frente
Tu dueño por hazaña?
I al estambre viviente
Romperá de la Muerte la guadaña?

FIN DE EL ACTO TERCERO.

(1) A Helena.
(2) Reinos de Agamemnon, i Menelao.
* Avuelo de Agamemnon.
(3) Monte de Ithaca, Reino de Vlysses.
(4) Zacynthos isla tambien de Vlysses.

ACTO QVARTO.

SALE HELENA SOLA POR VNA PARTE; I ANDROMACHA, HECVBA, I POLYCENA JVNTAS POR OTRA.

Helena.

De el que funebre i triste, llan- [*aparte*]
[to i pena
Vestido, celebraren Hymeneo
Los Hados entre horrores de el Letheo,
Bien artifice digno será Helena.
A mí pues el furor supremo ordena
De los Griegos, que extreme el duro
[i feo
Rigor mas contra Troia, i que el em-
[pleo
Falso de Pyrrho offrezca a Polycena.
Que con galas la adorne io de Grecia,
Me obligan. ¿Pero assi con este engaño
Muerte la dá una fé, que a (1) Páris
[precia?
Mas no le offendo, quando assi la en-
[gaño;
Pues el mal que se ignora, se des-
[precia,
I solo al que es su auctor se imputa
[el daño.
Bien

(1) Hermano de Polycena.

Bien pues mi fingimiento
Empiece assi. Doncella producida
De la Dardania sangre esclarecida,
Mas benigno su aliento
A los Troianos miseros inclina
Iove, i a un opulento
Thalamo felizmente te destina.
No Troia, no pudiera
Priamo, quando mas le vio glorioso
La Asia, a tus prendas dar maior
Pues para verdadera [esposo.
Consorte al conjugal lecho te llama,
El (1) que en la humana esphera
Occupa admiraciones de la fama.
Aquel Griego valiente,
A quien Thessalia postra el celebrado
Imperio, en nobles campos dilatado.
Por quien (2) la que el Tridente
Gobierna con Neptuno, i la prolija
De deidades luciente
Turba de el ancho mar te aclaman
Por el de el arrogante [hija.
Ponto Thetis deidad blanda, i Peleo,
Nuera te llaman, nuera el gran Ne-
Bien pues la rutilante [reo.
Purpura vestir puedes de el imperio;
I desnudar triumphante
Con esse velo triste el captiverio.
De el cabello precioso

(1) Pyrrho, hijo de Achiles.
(2) Thetis, madre de Achiles.

Huiendo iá el horror que le ha of-
[fendido ,
Quede con mano docta distinguido.
Pues tanto a mas glorioso
Grado asciendes , que grave fue la
Que el Hado poderoso [pena,
Corona supo hacer de la cadena.

Andromacha.

Solo en su ruina extrema
A los Phrygios faltaba este tormento,
Haber agora de tener contento.
¿Quando invencible quema
La llama en Troia desde los umbrales
Pobres a la suprema
Techumbre de oro , habrá fiestas nup-
¿Mas quién negar podria [ciales?
Su cuello al jugo ? ¿Quién en los que
[ordena
Thalamos dude de assentir a Helena?
¿Ves , o engañosa Harpia ,
De Danaos , i de Phrygios crudo es-
Tantas que iá confia [trago,
Pyras essa campaña al aire vago?
No los desnudos huessos
Adviertes por los campos derramados?
Males pues son de tu Hymeneo caus-
Por tí en raudales gruessos [sados.
Su sangre la (1) Asia derramó, i
[(2) Europa;
Neu-

(1) En donde Troia.
(2) En donde Grecia.

Neutral tu a los successos
De (1) esposos dos entre una i otra
Iá pues acelerada [tropa.
Bodas preven, que tanto harás dicho-
[sas.
¿Pero las (2) hachas no serán ociosas?
Bien de Troia abrasada
Las llamas prestarán su esplendor cie-
A la pompa sagrada. [go
No ardan los pinos pues, no el nupcial
Celebrad, o Troianas, [fuego.
De Pyrrho el Hymeneo, dignamente
Le celebrad con musica doliente.
Suenen las inhumanas
Heridas en los pechos condolidos;
I en las regiones vanas
De los vientos se esparzan los gemi-
[dos.

Helena.

Aunque de razon carece
Grave un dolor, i permitte
Mal que otras penas presuman
Mas duras ser, o mas tristes.
I aunque el animo turbado
Tanto a las ansias se rinde,
Que abhorrece en su fortuna
A los mesmos infelices.
Io venceré, si en mi caussa
Arbitro fuesse un Carybe

(1) Menelao i Paris.
(2) Nupciales.

Que contra mí en vuestra Troia,
Iras mas Jove fulmine.
Lamenta Andromacha a Hector,
I Hecuba por Priamo libres
Lagrymas vierte; i a Páris
Que Helena llore, la impiden.
La absencia pues de los Lares,
Que hoi se os representa horrible;
Tambien la senti captiva
En diez floridos abriles.
Quando assolada la patria,
Iá los dioses no la assisten,
Terrible os es el perderla;
I el temerla es mas terrible.
Ser en vuestro mal el llanto
Commun, es fuerza os alivie;
Quando el vencido igualmente,
I el vencedor me maldicen.
A la Suerte en fin dudosas,
Que las Troianas divide,
Esperastes; i (1) un preciso
Dueño a Helena al punto afflixe.
Pero io, decis, la caussa
Sangrienta soi de las lides.
Con que polvo es de los Teucros
Tanto el Imperio sublime.
Cierta essa culpa pudiera
Ser, quando en vuestros confines
Ceruleos, (2) popa Spartana

(1) Menelao (2) Nave de Sparta su patria en que ella se huviera venido.

Senos rompiera a Amphitrite.
Mas si io robada en leños
Troianos de Grecia vine;
I (1) a su juez me offrecio en premio
La hermosa deidad de Chypre;
No el perdon negueis a Páris,
Ni contra Helena se indigne
Mas Troia; basten las sañas
Que su patria la apercibe.
Basten iá las que su esposo.
O Andromacha pues, remitte
El llanto, i a Polycena
Tus ruegos blandos obliguen.
¡Mas ai! quan mal suspendo
Tambien io de mis lagrymas los rios.

Andromacha.

Que fieros mas son iá los males mios.
De un claro indicio entiendo;
Pues llora Heléna. ¿Quáles son los da-
Que lamentas, horrendo [ños
El Ithaco machína otros engaños?
¿De la cumbre de el Ida
Destina precipicio a Polycena?
¿O en el alcazar desde alguna almena?
Quiere al mar impelida
Baxe veloz, por essa que el (2) Sigeo
Erige combatida
Roca, que usurpa vados a Nereo?

(1) A Paris la promettió Venus en la competencia de las tres diosas.
(2) Promontorio de Troia.

Habla, publíca quanto
Encubrir emprendiste con mentido
Vanamente semblante prevenido.
Pues no iá con mal tanto
En el Ilio podrá el Destino eterno
Excitar triste llanto,
Como con Pyrrho de sus Reies ierno.
Bien pues sin pena exprime,
El que previenes aspero tormento.
I al impetu de males turbulento,
Que el cuello a Troia opprime,
Solo falte tu engaño; no iá al fuerte
Temblar nos ves, que esgrime
Venablo el brazo duro de la Muerte.

Helena.

O pues pluguiera a los dioses,
Que (1) el que sus juicios predice,
Tambien a Helena privára
De esta luz iá abhorrecible.
O que con la mano horrenda
de Pyrrho mi cuello humilde,
Humor tributára rojo
A las cenizas de Achiles,
Fuera, o triste Polycena,
Assi consorte felice
A la fiereza de el Hado,
Que te amenaza infalible.
Achiles con duro pecho
Si bien tierno al Amor, pide,
Que de rosicler su pyra

Mas

(1) Calchas.

Mas hoi ardiente, matices.
Para que en los siempre amenos
Elysios campos habites,
Esposa de quien amante
Despues de cadaver vive.

Polycena.

„ Si mi vida su alimento
„ Hace de un continuo i fuerte
„ Dolor, aliviar la Muerte
„ Sola podrá mi tormento.
„ Bien pues de el vital aliento
„ Romperan debiles lazos,
„ Los que son traidores brazos
„ De un amante segador,
„ Que para cortar mejor
„ El uno, dá el otro abrazos.
„ No es accion de Troia agena,
„ Amor mentirse en la Muerte,
„ Para darle de essa suerte
„ Vn amante a Polycena.
„ Afinese pues la pena
„ De tu amoroso dolor,
„ O Achiles, porque el rigor
„ Se extreme tambien en mí;
„ I lograrémos ansi,
„ Io la muerte, i tú el amor.
„ Venga iá Pyrrho animoso,
„ Pues que mas contenta espero,
„ Su mano armada de acero,
„ Que enamorada de esposo.
„ Hoi de Grecia el ingenioso
„ Adorno quiero admittir:

„ Re-

,, Regias purpuras vestir
,, La pena, no es desvario,
,, Si iá en el tormento mio,
,, El reinar es el morir.

Andromacha.

Advierte el noble aliento, [ca,
Con que al golpe se offrece de la Par-
I el sacro iá de el inclyto Monarca
Pide Tyrio ornamento.
Como admitte al cabello adorno, ad-
Iuzgando en su tormento, [vierte.
Muerte el thalamo, i thalamo la
[muerte.
Pero a su madre triste [*desmaiase Hecuba*]
Penetrante el dolor privó el sentido:
Iá pudo a tanto mal faltar rendido.
Vuelve, alienta, resiste
Con esfuerzo al espiritu postrado.
¡O quan debil consiste
En fragil nudo el animo turbado!
Facil es (1) lo que puede
Hacer a una infeliz afortunada.
Mas iá respira, vuelto ha iá; espe-
¡Quán difficil concede [rada
Su horror la Muerte al misero!

Hecuba. Que fiero
(2) Aun de el sepulchro excede
Hoi Achiles el limite postrero?
¿Qué aun contra mí se excita?

O

(1) La muerte.
(2) Despues de muerto.

¡O leve diestra la de (1) Paris! Dura
Tambien la urna nuestra sangre apura.
(2) No a numero prescrita
Turba me coronó con dulces brazos:
I a la copia infinita
Mal pude aun dividir maternos lazos.
I sola permittido [lo,
Me habia de tantos esta prenda el cie-
Mi gloria, mi esperanza, mi consuelo.
En ella reducido
Aquel circulo iá fue numeroso;
I en su voz repetido
Sola, el nombre de madre era amoro-
Vuele pues desatado [so.
Hoi mi infeliz espiritu protervo.
I solo a este espectaculo, que acervo
Tanto previene el Hado,
Proprio anteceda el mio. Mas despojos
De el mal dissimulado
Llanto, iá se derivan de sus ojos.
Alegra, regocija
El triste corazon, prenda gloriosa.
¡Quánto estará de tu Hymeneo in-
Aquella infeliz hija [vidiosa
Cassandra en su destierro! ¡Quánto
[agora
La que en pena prolija,
Andromacha continuamente llora!

An-

(1) Que le quitó la vida, i parece que aun no quedó bien muerto, pues puede offender.
(2) Muchos los hijos de Hecuba i Priamo.

Andromacha.

Nosotras en mal tanto,
Nosotras pues, nosotras, bien de el
Mas amargo seremos [llanto
Dignas, Hecuba, a quien con vagos
Conducira esparcidas [remos
La armada de los perfidos (1) Atridas.
Quando de patria arena
Tumulo construido a Polycena
Dará sosiego blando.

Helena. [do
Mas pues la invidiarás, tu suerte quan-
No ignores.

Andromacha. Pues alguna
¿Puede iá de mis penas la Fortuna
Encubrirme?

Helena. ¿No adviertes
Los que iá las captivas, por sus Suer-
Tendran altivos dueños? [tes,

Andromacha.

¡Ai pues! en estos miseros empeños
De nuestras vidas largas,
Refiere ¿a quién daré prendas amargas
De el libre pecho mío?

Helena.

En el lance primero al albedrio
Quedaste destinada
De el (2) Scyrio Ioven.

Andromacha. Quanto la sagrada
Cas-

(1) Agamemnon, i Menelao.
(2) Pyrrho.

(1) Cassandra a Phebo, debe
Iuzgarse venturosa, pues no atrebe
A su furor divino
La Suerte el Griego!
Helena. Sí, pero previno
Sin Suertes su hermosura,
El (2) Rei que a Reies rige.
Hecuba. ¿I no segura
Hecuba anciana queda,
De que ninguno appetecerla pueda?
Helena.
Breve has sido despojo,
De Vlysses admittido con enojo.
Hecuba.
¿Quál Dios tanto enfurecido,
Que a las iniquas preside
Suertes humanas, los Reies
Que a Reies sirvan, permitte?
¿Quál tan improprio reparte
Las captivas, i persigue
A los rendidos con dueños,
Que ignorante les elige?
¿Quál hai que ardientes enojos
Contra los miseros vibre,
I que de (3) Achiles tropheos
Con los de Hector solenice?

Ren-

(1) Sacerdotissa de Phebo.
(2) Agamemnon.
(3) A Vlysses adjudicaron las armas de Achiles, i vino a tener assi tropheos de Achiles en sus armas, i de Hector en su madre Hecuba.

Rendida me juzgo agora,
Que soi captiva de Vlysses:
Agora montes de penas
Me cercan inaccesibles.
El dueño, no las prisiones
Mi pecho cansado opprimen;
(1) I de Achiles ver despojos
Que con los de Hector compiten.
¿Qué su sepulchro los Cielos
A mis cenizas destinen,
En las que circunda el Ponto
Arenas de Ithaca viles?
Lleva, o Vlysses, pues tu esclava,
Llevala, alegre te sigue;
Que tambien iran contigo
Sus desdichas invencibles.
Embrabezcase con vientos,
Nunca el mar esté apacible;
I hoi contra mí nuestras guerras,
I incendios mas se conspiren.
Que en tanto que mi fortuna
Su fiereza ansi sublíme,
Contenta ire conducida
En tus cadenas serviles.
I aun siento iá que las Suertes
La prision me necessiten,
Pues de que libre te siga,
Me occupan la gloria insigne.
Pero apresurado Pyrrho
Acá sus passos dirige,

(1) Vers. 2112.

I el mal seguro semblante
De ceños lobregos viste.
Ven, o cruel, ¿en qué dudas?
Contra mí tu acero esgrime;
Para que juntos los (1) suegros
De tu padre sacrifiques.
Bien iá tu cobarde esfuerzo
En mi sangre se acredite,
(2) Pues las canas son empresas
De tus brios juveniles.
Tambien a tus manos fieras
Muera esta victima simple,
Con que violados los Genios
Queden de Iove, i de Dite.
Solo pues contra vosotros
Mi llanto al cielo supplique,
Que al sacrificio conformes
Sus ondas el mar erice.
I que a vuestros mil vageles
El dios de el tridente envie
Lo mismo, que io en sus olas
Para mi leño cudicie.

Entranse.

CHO-

(1) Porque dio muerte a Priamo. vers. 115.
(2) Vers. 118.

CHORO
DE LAS TROIANAS.

VNA PARTE DE EL CHORO.

Dulce es para el que llora,
Ver numerosas gentes
En triste voz dolientes:
Dulce el oir sonora
Muchedumbre de lugubres lamentos,
Esparcirse en los vientos.
I menos importuna
Es la de muchos aspera fortuna
Siempre la pena grave
Alivia su violencia
En la commun dolencia;
I es iá dolor suave,
El que no solo a un misero lastíma.
Pues aunque mucho opprima,
Ninguno huie el pesso,
Que agrava a todos con igual ex-
Ninguno desdichado [cesso.
Se juzga en la cadena,
Si acompañado pena.
Falten los que al estado
Supremo han ascendido, los que de
Gozan rico thesoro, [oro
Los que con bueies ciento
Surcos al campo rompen opulento:
Con elevada frente,
Verás, que el pobre olvida

Su

Su fortuna abatida:
Porque ninguno siente,
Que es infeliz, si con su suerte avara
Al feliz no compara.
I dulce es al postrado,
Ver de ninguno el cuello levantado.
De el Hado aquel la saña
Affligido lamenta,
Que en la aspera tormenta
Vna i otra montaña
De erizadas espumas fluctuando,
Su Sola Nave quando
Naufraga vio, desnudo
Arrojarse en el puerto apenas pudo.
Pero aquel se consuela,
Que rotos mil Vageles
Vé en las ondas crueles.
I luego a la tutela,
Solitaria offrecerse de las plaias.
Las divididas haias:
Quando al mar impelido,
Refluxo niega el Cauro embrabecido.
Sorber el Ponto a Heles,
Mirando Phrixo, quejas
Dio a sus sordas orejas.
Quando (1) el de rojas pieles,
De el rebaño galan, llevó lozanos
Iuntos los (2) dos hermanos:

(1) El Carnero de el Vellocino de oro.
(2) A los mesmos Phrixo i Heles.

I (1) al uno en su congoja,
De la dorada espalda al mar arroja,
Pero (2) Pyrrha, i su esposo
No contra las estrellas
Repitieron querellas,
Quando en el proceloso
Mar ia desenfrenado, vieron solas
Las inundantes olas,
I de el mal importuno
Sus vidas solas reservar Neptuno.

OTRA PARTE DE EL CHORO.

La dulce compañia,
Que agora nos divierte,
I de el conforme llanto
Prolija esta corriente.
Esparcira la armada
De los Griegos vageles,
Errantes en las ondas
De el ceruleo tridente.
Dividirnos veremos,
Al punto que obediente
Al clarin el piloto,
Velas al viento entregue.
I ligeros los remos
Con los Zephyros leves,
Al golfo se apresuren,

I

(1) A Heles, de donde se llamó aquel Mar el *Helesponto*

(2) En el diluvio de Deucalion, i Pyrrha.

I las plaias se ausenten.
¿Mas quál el dolor nuestro
Será, quando los verdes
Montes se disminuian,
I el pielago se aumente?
¿Quándo de el Ida Phrygio
Las cumbres eminentes,
En distantes espacios
A los ojos se nieguen?
Entonces a su madre
El niño tristemente
Mostrará, i ella al hijo
los iá perdidos bienes.
Con el dedo de el Ilio
Señalarán la alegre
Region antes, i tristes
Diran con voz doliente;
Troia fue allí, de donde
Altos humos ascienden
Al cielo, i nubes feas
Los aires obscurecen.
Estas flebiles señas
Serán con las que muestren
Los Troianos su patria,
Quando de ella se alegen.

FIN DE EL ACTO QVARTO.

ACTO QVINTO.

SALE VN TROIANO, QVE ES LA PERSONA TRAGICA, LLAMADA NVNCIO, I HECVBA, I ANDROMACHA.

Nuncio.

¡O crudos Hados, fieros, lastimosos,
I aun solo al pensamiento
Llenos de horror! ¿Quál fue en los li-
[cenciosos
De el assedio años diez, igual portento
De fiereza admittido,
Por el que de la guerra es dios san-
[griento?
¿A quál dolor mi lugubre gemido
Dara riendas primero,
Tanto al de tí, ó Andromacha, te-
[mido;
O al tuio, Reina?

Hecuba. Mal qualquiera fiero,
Que a lagrymas te obligue,
De Hecuba proprio, iá le considero.
Su fortuna a los miseros persigue
Sola, pero indignado
El cielo quiere, que el dolor fatigue
De todos, este pecho desdichado.
Las lastimas, las muertes
De todos, contra mí se han conjurado.

Nuncio.

Victima iace por los brazos fuertes

De

De Pyrrho Polycena,
Despeñado Astyanacte. Mas sus suertes
Tanto horribles los dos bien con serena
Frente esperaron ledos.

Andromacha.

Tragedia pues tan de piedad agena
Represente tu voz. Horrores, miedos
Deleitan iá mi pena.
Refiere pues sus inclytos denuedos.

Nuncio.

Hai una torre, que al incendio essenta,
Hoi sola aun permanece levantada
De la ciudad, que Dárdano opulenta
Dexó a la gran Minerva consagrada:
De Priamo habia sido en la violenta
Marcial contienda tanto frequentada,
Que en su omenage ilustre con blasones,
Arbitro era continuo a sus legiones.
En esta torre (1) al nieto regalando
El venerable Rei, en lazo estrecho
Le vinculaba con affecto blando
A las prisiones de su amante pecho:
Mostrandole las glorias de Hector, quando
El Argolico campo iá deshecho,
Vio la campaña al Griego vengativo,
De el acero, i las llamas fugitivo.
Aquellas pues almenas eminentes,
Que fueron ornamento al sacro muro;

(1) A Astyanacte Priamo.

I hoi son agudos riscos inclementes,
Que mal circundan un escollo duro:
Se coronaron de confusas gentes,
Sin que desde el Monarcha hasta el obscuro
Plebeio falte, quien se niegue attento,
I aun de las naves vino el vulgo esento.

Estos un cerro occupan, que distante
Libre la vista offrece; un levantado
Peñasco aquellos, donde titubante
Se erige él en sus plantas elevado:
Alguno el pino asciende circunstante,
Otro la haia, el laurel otro sagrado.
Toda la selva enfin tembló, suspensa
Con la que tuvo entonces turba immensa.

Quien leve de el vecino monte opprima,
Huvo tambien, la mal peinada cumbre:
Tambien otro, que libre el passo imprima
En la de el techo aun no defuncta lumbre:
Quien se atreviesse a la imminente cima
Se vio de la murada pesadumbre;
I alguno (¡o gran maldad!) de ver sediento,
Violó el de Hector sagrado monumento.

Aquellos pues espacios impedidos

De muchedumbre tanto numerosa,
Rompio Vlysses con passos desmedidos
De Troia con la (1) stirpe generosa:
Ni menos a los muros condolidos,
Con planta fue el infante presurosa.
I quando estuvo iá en la extrema torre,
La vista essenta por los campos corre.
Como el que parto es nuevo de la fiera
Mas atroz, aunque tierno, ostenta ufano
El diente no offensivo, i con severa
Frente saña feroz fulmina en vano:
Ansi Astyanacte, ardiente el rostro altera,
Quando assido se ve de adversa mano.
Mueve el animo a todos su constancia,
I aun iá de el mismo Vlysses la arrogancia.
Llora la turba, i firme aquel el llanto,
Por quien todos le vierten, solo ignora.
De el (2) Fatidico pues el voto en tanto
Con voz repite el Ithaco sonora;
I al sacrificio, que figura santo,

(1) Astyanacte.
(2) Calchas que iba dictando a Vlysses las palabras solemnes de la dedicacion de aquel sacrificio.

Los fieros dioses, que ha excitado, adora;
El proprio, no impelido, ¡o trance duro!
A Troia se arrojó desde su muro.

Andromacha.

¿En (1) Colchos huvo alguna
Fiereza igual? ¿El Scytha siempre errante;
O el que vecino al Caspio fluctuante
Habita, con ninguna
Lei reprimido Hyrcano,
Pudo atreverse a horror tan inhumano?
No ansi de sangre tierna
Manchó el cruel (2) Busiris sus paredes.
Ni apascentó el sacrilego (3) Diomedes,
En la horrible caverna
Sus brutos insolentes,
Con delicados miembros de innocentes.
¿Quál habrá humano pecho,
Que tus reliquias a las aves niegue,
I piadoso al sepulchro las entregue?

Nuncio.

De el cadaver deshecho
¿Permittio algun indicio
En sus reliquias alto el precipicio?

Sus

(1) Patria de Medea.
(2) Daba muerte a sus huespedes.
(3) Diomedes apascentaba sus caballos con carne humana.

Sus huessos iá difusos,
I conturbados con el golpe grave,
No humana vista de su aspecto save
Distinguir los confusos
Lineamentos, (1) que señas
De su padre ostentaban alagueñas.
Destroncada de el cuello
La cabeza, i en breves dividida
Fragmentos, en las peñas impelida,
Se esparcio entre el cabello;
Dexandole deforme.

Andromacha.

A su padre tambien fue ansi confor-
[me.

Nuncio.

Iá pues que de la torre excelsa vino
Precipitado ansi su noble infante;
I que el que executaba horror indino,
Lloró la misma Grecia circunstante:
Aquella propria turba se previno
A otra fiereza, en su crueldad cons-
[tante.
Atropellando el curso vuelve a donde,
Su Pyra Achiles en el cielo esconde.
Iacen dentro de el mar sus fundamentos;
Cuios vados Rheteos a su espalda,
Quando no le combaten turbulentos,
Le coronan de liquida esmeralda:
Campos ciñen su frente toda essentos,
Si bien un cerro humilde con la falda,

Que

(1) Vers. 960.

Que en torno de el sepulchro al valle tiende,
Forma un Theatro, que a su cumbre asciende.
La gente pues aquella plaia inunda.
I uno (1) de el mar los vinculos espera,
Siegue, i un cuello mano furibunda;
I, otro que iá la adversa stirpe muera:
Otra de el vulgo copia vagabunda,
Los horrores que admitte, vitupera.
Tambien timido el Teucro al acto assiste,
Que ultimo juzga de su patria triste.
Quando al punto con hachas larga pompa
Se ve, que adornan el nupcial empleo.
Lugubre Heléna va, sin que interrompa
Su llanto, el presidir al Hymenéo:
Que de (2) Hermíone ansi la Parca rompa
La flor verde en su thalamo, el deseo
Pide de Phrygia; i que la torpe (3) Griega
Vuelva ansi a Menelao, al cielo ruega.

Pe-

(1) Porque sus dioses impedian a los Griegos la navegacion hasta que fuesse sacrificada Polycena, vers. 769.

(2) Hija de Helena i Menelao.

(3) Helena.

Pero el pavor attonitos suspende
Al Danao iá i al Teucro; i Polycena
El rosicler con la verguenza enciende,
Sobre su tez de candida azucena:
Ansi como de el Sol quando desciende
Al mar suele la luz ser mas amena,
Las lumbres alternandose menores,
En los de el dia dudosos esplendores.
Todos iá casi en medio de el espanto,
Mas sus prendas admiran en su muerte;
Su hermosura a unos mueve, a otros tanto
Su edad tierna, i infeliz a otros su suerte:
Pero commun a todos era el llanto,
Viendo en terror igual su pecho fuerte.
A Pyrrho hacia bentaja, al dolor quando
Tantos se rinden con affecto blando.
Iá que vinieron pues a la eminente
Cumbre de el monte, i iá que Pyrrho en ella
Llegó al extremo de la Pyra ardiente,
No atrás volvio la intrepida doncella:
Antes al golpe agudo ansi su frente
Valerosa offrecio, i indignó bella,
Que en el commun dolor, ¡o monstro nuevo!
Se vio cobarde el brazo de el mancevo.
Pero vencio el rigor, i impetuoso
El acero fatal penetró apenas,
Quando por ancha herida el generoso
Es-

Espiritu salio entre rojas venas:
Mas no aun partiendo al immortal re-
[poso,
Señas de su valor ostentó agenas,
Pues se arrojó con impetu violento,
Por dar peso mas grave al monumento.
Triste un llanto commun se escuchó al
[punto:
Bien que el Teucro al dolor templó el
[indicio;
Quando de libres lagrymas assunto
Dio al Vencedor, i fin al sacrificio.
No de el humor vital, que iá defunto
Manchó el suelo, piadoso el artificio
Reliquia guardó alguna, porque ar-
[diente
De amor bebio la Pyra su corriente.

Hecuba.

Idos iá, idos, Griegos,
Bien volvereis seguros a los Lares;
I rompera essos mares
Vuestra naval montaña, sin que ciegos
Tema escollos de arena,
Pues iá murio Astyanacte, i Polycena.
Marte embainó la espada.
¿Quáles pues llorarán mis tristes ojos
De la Parca despojos?
¿Al jacinto, o la rosa? ¿Si postrada
A Troia, si a mi esposo?
O de todos el Hado lastimoso?
Mas lloren, que io viva. [te,
¿Quándo pues romperá este nudo fuer-

Que

¿Qué dilata la Muerte?
De su rigor mi gloria se deriva.
Con pie severo huella
Tierno al infante, hermosa a la don-
Violenta, acelerada [cella.
Busca a todos; de mí sola retira
La penetrante vira.
I en la noche fatal solicitada
Es de mi voz en vano
Entre Belona, i el cruel Vulcano.
Nada en mi offensa pudo
La ruina, el Griego, o verme Pyrrho
[assida
(1) A mi esposo en su herida.

Núncio.

Al mar, al mar, captivas, porqué
[agudo
Las velas mueve el viento
Iá para herir el humido elemento.

(1) Quando le dio la muerte Pyrrho.

F I N.

NE-

NERON
A LOS IVEZES DESPVES DE HABER CANTADO.

Io canté, i si vez alguna
Pudo mi Plectro acertar,
¿Qué importa, si el agradar
Es favor de la fortuna?



A. Carnicero del.   J. J. Fabregat

L. ANNAEI

SENECAE

TROADES.

TROAS.

PERSONÆ.

HECUBA.
CHORUS MULIERUM.
TALTHYBIUS.
AGAMEMNON.
CALCHAS.
HELENA.
PYRRHUS.
ANDROMACHA.
SENEX.
ULYSSES.
ASTYANAX.
NUNCIUS.

ARGUMENTUM.

Græci, exciso jam Ilio, reditum in patriam cogitantes contrario vento detinebantur. Apparens noctu Achillis umbra solvere eos posse negat, nisi sibi debitis inferiis mactata Polyxena, cujus nuptiarum prætextu interfectus est. Non fert Agamemnon sibi amatam Polyxenam mactari. Qua de re orto cum Pyrrho jurgio intervenit consultus Calchas, qui omnino immolandam pronuntiat, unaque necandum Astyanacta, quem a matre absconditum abducit Ulysses & de Scæa porta dejicit. Polyxenam ab Helena auspice, ritu cultuque sponsæ deductam ad patris tumulum Pyrrhus mactat.

ACTUS PRIMUS.

HECUBA.

Luget Hecuba patriæ, domus, sui ipsius calamitatem.

QVicumque regno fidit, & magna [potens
Dominatur aula, nec leves metuit [deos,

Animumque rebus credulum lætis dedit,
Me videat, & te Troja. non umquam tulit
Documenta Fors majora, quam fragili loco
Starent superbi: columen eversum occidit
Pollentis Asiæ, coelitum egregius labor:
Ad cujus arma venit, & qui frigidum
Septena Tanain ora pandentem bibit;
Et qui renatum pronus excipiens diem,
Tepidum rubenti Tigrin immiscet freto;
Et quæ vagos vicina prospiciens Scythas
Ripam catervis Ponticam viduis ferit;
Excisa ferro est. Pergamum incubuit sibi.
En alta muri decora congesti jacent
Tectis adustis. regiam flammæ ambiunt;
Omnisque late fumat Assaraci domus,
Non prohibet avidas flamma victoris manus;
Diripitur ardens Troja. nec coelum patet
Vndante fumo. nube ceu densa obsitus,
Ater favilla squallet Iliaca dies.
Stat avidus victor, & lentum Ilium
Metitur oculis, ac decem tandem ferus
Ignoscit annis. horret afflictam quoque;
Victamque quamvis videat, haud credit sibi
Potuisse vinci. spolia populator rapit
Dardania. prædam mille non capiunt rates.
Testor deorum numen adversum mihi;
Patriæque cineres; teque rectorem Phrygum,
Quem Troja toto conditum regno tegit,
Tuosque Manes, quo stetit stante Ilion;
Et vos meorum liberûm magni greges,
Vmbræ minores; quidquid adversi accidit,
Quæcumque Phoebas ore lymphato furens,
Cre-

Credi Deo vetante, prædixit mala,
Prior Hecuba vidi gravida, nec tacui metus,
Et vana vates ante Cassandram fui.
Non cautus ignes Ithacus, aut Ithaci comes,
Nocturnus in vos sparsit, aut fallax Sinon:
Meus ignis iste est; facibus ardetis meis.
Sed quid ruinas urbis versæ gemis,
Vivax senectus? respice infelix ad hos
Luctus recentes. Troja jam vetus est malum.
Vidi execrandum regiæ cædis nefas,
Ipsasque ad aras majus admissum scelus
AEacidis armis: cum ferox sæva manu
Coma reflectens regium torta caput,
Alto nefandum vulneri ferrum abdidit;
Quod penitus actum cum recepisset libens,
Ensis senili tinctus e jugulo rediit.
Placare quem non potuit a cæde effera,
Mortalis ævi cardinem extremum premens;
Superique testes sceleris; & quondam sacrum
Regni jacentis. ille tot regum parens
Caret sepulchro Priamus, & flamma indiget,
Ardente Troja. non tamen superis sat est:
Dominum, ecce, Priami nuribus & natis legens
Sortitur urna. præda quem vilis sequar?

Hic Hectoris conjugia despondet sibi;
Hic optat Heleni conjugem; hic Antenoris;
Nec deest tuus Cassandra qui thalamos petat.
Mea sors timetur. sola sum Danais metus.
Lamenta cessant? turba, captivæ, mea;
Ferite palmis pectora, & planctus date,
Et justa Trojæ facite, jamdudum sonet
Fatalis Idæ judicis diri domus.

CHORUS MULIERUM. HECUBA.

Chorus Iliadum cum Hecuba excidium patriæ, Hectoris & Priami mortem lugentium.

NOn rude vulgus, lacrymisque novum
Lugere jubes: hoc continuis
Egimus annis, ex quo tetigit
Phrygius Grajas hospes Amyclas,
Secuitque fretum pinus matri
Sacra Cybellæ.
Decies nivibus canuit Ide,
Ide nostris nudata rogis;
Et Sigeis trepidus campis
Decies secuit mesor aristas;
Ut nulla dies moerore caret,
Sed nova fletus causa ministrat.
Ite ad planctus;
Miseramque leva, regina, manum,
Vulgus dominam vile sequemur.

Non indociles lugere sumus.

HECVBA.

Fidæ casus nostri comites,
Solvite crinem: per colla fluant
Moesta capilli, tepido Trojæ
Pulvere turpes. paret exertos
Turba lacertos. veste remissa
Substringe sinus, uteroque tenus
Pateant artus. cui conjugio
Pectora velas captive pudor?
Cingat tunicas palla solutas.
Vacet ad crebri verbera planctus
Furibunda manus. placet hic habitus,
Placet. agnosco Troada turbam.
Iterum luctus redeant veteres;
Solitum flendi vincite morem.
Hectora flemus.

CHORVS.

Solvimus omnes
Lacerum multo funere crinem;
Coma demissa est libera nodo;
Sparsitque cinis fervidus ora.

HECVBA.

Complete manus. hoc ex Troja
Sumpsisse licet. cadat ex humeris
Vestis apertis: utrumque tegat
Suffulta latus. jam nuda vocant
Pectora dextras. nunc nunc vires
Exprome dolor tuas.
Rhoetea sonent litora planctu;
Habitansque cavis montibus Echo
Non, ut solita est, extrema brevis

Verba remittat; totos reddat
Trojæ gemitus. audiat omnis,
Pontus, & æther: sævite manus,
Pulsu vasto tundite pectus.
Non sum solito contenta sono.
Hectora flemus.

CHORVS.

Tibi nostra ferit dextra lacertos,
Humerosque ferit tibi sanguineos.
Tibi nostra caput dextera pulsat.
Tibi maternis ubera palmis
Laniata jacent. fluit, & multo
Sanguine manat, quamcunque tuo
Funere feci, rupta cicatrix.
Columen patriæ, mora fatorum,
Tu præsidium Phrygibus fessis,
Tu murus eras; humerisque tuis
Stetit illa decem fulta per annos:
Tecum cecidit. sumusque dies
Hectoris idem patriæque fuit.

HHECVBA.

Vertite planctus: Priamo vestros
Fundite fletus: satis Hector habet.

CHORVS.

Accipe fletus bis capte senex:
Nil Troja semel te rege tulit.
Bis pulsata Dardana Grajo
Moenia ferro; bisque pharetras
Passa Herculeas. post elatos
Hecubæ partus, regumque rogos,
Postrema pater funera cludis;
Magnoque Iovi victima cæsus

Si-

Sigea premis litora truncus.

HECUBA.

Alio lacrymas flectite vestras:
Non est Priami miseranda mei
Mors, Iliades. *Felix Priamus.*
Dicite cunctæ. liber Manes
Vadit ad imos: nec feret unquam
Victa Grajum cervice jugum.
Non ille duos vidit Atridas,
Nec fallacem cernit Vlyssem.
Non Argolici præda triumphi
Subjecta feret colla trophæis.
Non assuetas ad sceptra manus
Post terga dabit; currusque sequens
Agamemnonios, aurea dextra
Vincula gestans, lætis fiet
Pompa Mycenis.

CHORUS.

Felix Priamus
Dicimus omnes: secum excedens
Sua regna tulit: nunc Elysii
Nemoris tutis errat in umbris,
Interque pias felix animas
Hectora quærit. *Felix Priamus!*
Felix, quisquis bello moriens
Omnia secum consumpta videt!

ACTVS SECVNDVS.

TALTHYBIVS. CHORVS.

Narrat Talthybius apparuisse sibi Achillis umbram, exprobrataque Græcis ingratitudine, postulasse, ut Polyxena, cujus nuptiarum prætextu ipse interfectus est, ad tumulum suum pro inferiis mactaretur alias Græcos non habituros ventum ad reditum.

QVam longa Danais semper in portu mora,
Seu petere bellum, petere seu patriam volunt.

CHORVS.

Quæ caussa ratibus faciat & Danais moram
Effare; reduces quis deus cludat vias.

TALTHYBIVS.

Pavet animus; artus horridus quassat tremor.
Majora veris monstra vix capiunt fidem.
Vidi ipse, vidi. summa jam Titan juga
Stringebat; ortus vicerat noctem dies:
Cum subito cæco terra mugitu fremens
Concussa, cæcos traxit ex imo sonos.
Movere sylvæ capita, & excelsum nemus
Fragore vasto tonuit, & lucus sacer;
Idæa ruptis saxa ceciderunt jugis.
Nec sola tellus tremuit: & pontus suum
Adesse Achillem sensit, ac stravit vada.
Tunc scissa tellus aperit immensos specus,

Et

Et hiatus Erebi pervium ad superos iter
Tellure fracta præbet, ac tumulum levat.
Emicuit ingens umbra Thessalici ducis;
Threïcia qualis arma præludens tuis
Iam, Troja, fatis stravit: aut Neptunium
Cana nitentem perculit juvenem coma:
Aut cum inter acies Marte violento fu-
[rens,
Corporibus amnes clusit; & quærens iter
Tardus cruento Xantus erravit vado:
Aut cum superbo victor in curru stetit,
Egitque habenas, Hectorem & Trojam
[trahens.
Implevit omne litus irati sonus:
Ite, ite inertes: debitos manibus meis
Auferte honores: solvite ingratas rates
Per nostra ituri maria. non parvo luit
Iras Achillis Græcia: at magno luet.
Desponsa nostris cineribus Polyxena
Pyrrhi manu mactetur, & tumulum riget.
Hæc fatus; alta nocte divisit diem,
Repetensque Ditem, mersus ingentem
[specum
Coëunte terra junxit. immoti jacent
Tranquilla pelagi; ventus abjecit minas,
Placidumque fluctu murmurat leni mare.
Tritonum ab alto cecinit hymenæum cho-
[rus.

PYRRHVS. AGAMEMNON. CALCHAS.

Agamemnonis cum Pyrrho jurgia super Polyxena compescit Calchas.

CVm læta pelago vela rediturus dares,
Excedit Achilles : cujus unius manu
Impulsa Troja corruit tandem solo,
Brevi repensans, quidquid adjecit moræ
Scyros, fretumque Lesbos AEgeum secans.
Illo remoto, dubia quo caderet, stetit.
Velis licet, quod petitur, ac properes dare;
Sero es daturus. jam suum cuncti duces
Tulere precium. quæ minor merces potest
Tantæ dari virtuti ? an is meruit parum,
Qui, fugere bellum jussus, & longa sedens
AEvum senecta degere, ac Pylii senis
Transcendere annos, exuens matris dolos,
Falsasque vestes, fassus est armis virum?
Inhospitali Telephus regno impotens
Dum Mysiæ ferocis introitus negat,
Rudem cruore regio dextram imbuit,
Fortemque eandem sensit & mitem manum.
Cecidere Thebæ; vidit Eetion capi
Sua regna victus. clade subversa est pari
Imposita celso parva Lyrnessos jugo;
Captaque tellus nobilis Briseide.

Et, causa litis regibus, Chryse jacet;
Et nota fama Tenedos; & quæ pascuo
Foecunda pingui Thracios nutrit greges;
Et sacra Phoebo Cilla. quid! quas alluit
Vernis Caycus gurgitem attollens aquis?
Hæc tanta clades gentium ac tantus pavor,
Sparsæ tot urbes, turbinis vasti modo,
Alterius esset gloria ac summum decus:
Iter est Achillis. sic meus venit pater;
Et tanta gessit bella, dum bellum parat.
Vt alia sileam merita; non unus satis
Hector fuisset? Ilium vicit pater;
Vos diruistis. inclitas laudes juvat,
Et clara magni facta genitoris sequi.
Iacuit peremptus Hector ante oculos patris,
Patruique Memnon, cujus ob luctum parens
Pallente moestum protulit vultu diem,
Suique victor operis exemplum horruit,
Didicitque Achilles, & Deis natos mori.
Tum versa Amazon ultimus cecidit timor.
Debes Achilli, merita si digne æstimas,
Etsi Mycenis virginem atque Argis petat.
Dubitatur etiam? placita nec subito probas?
Priamique natam Pelei nato, ferum
Mactare credis? at tuam natam parens
Helenæ immolasti. solita jam & facta expeto.

AGAMEMNON.

Iuvenile vitium est, regere non posse impetum.
AEtatis alios fervor hic primæ rapit,
Pyrrhum paternus: spiritus quondam truces
Minasque tumidi lentus AEcidæ tuli.
Quo plura possis, plura patienter feras.
Quid cæde dira nobilem clari ducis
Aspergis umbram? noscere hoc primum decet;
Quid facere victor debeat, victus pati.
Violenta nemo imperia continuit diu:
Moderata durant. quoque fortuna altius
Evexit ac levavit humanas opes,
Hoc se magis supprimere felicem decet,
Variosque casus tremere, metuentem deos
Nimium faventes. magna momento obrui
Vincendo didici. Troja nos tumidos facit
Nimium ac feroces. *stamus hoc Danai loco,*
Vnde illa cecidit. fateor, aliquando impotens
Regno ac superbus, altius memet tuli:
Sed fregit illos spiritus hæc, quæ dare
Potuisset alii, causa, fortunæ favor.
Tu me superbum, Priame, tu timidum facis.
Ego esse quicquam sceptra, nisi vano putem
Fulgore tectum nomen, & falso comam
Vinculo decentem? casus hæc rapiet brevis;

Nec mille forsan ratibus, aut annis decem.
Non omnibus fortuna tam lenta imminet.
Equidem fatebor (pace dixisset hoc tua
Argiva tellus liceat) affligi Phrygas.
Vincique volui: ruere & æquari solo,
Etiam arcuissem. sed *regi frenis nequit*
Et ira, & ardens hostis, & victoria
Commissa nocti. quidquid indignum aut ferum
Cuiquam videri potuit, hoc fecit dolor,
Tenebræque, per quas ipse se irritat furor,
Gladiusque felix, cujus infecti semel
Vecors libido est. quidquid eversæ potest
Superesse Trojæ, maneat. exactum satis
Poenarum, & ultra est. regia ut virgo occidat,
Tumuloque donum detur, & cineres riget,
Et facinus atrox cædis ut thalamos vocem,
Non patiar. in me culpa cunctorum redit.
Qui non vetat peccare, cum possit, jubet.

PYRRHUS.

Nullumne Achillis præmium manes ferent?

AGAMEMNON.

Ferent; & illum laudibus cuncti canent;
Magnumque terræ nomen ignotæ audient.
Quod si levatur sanguine infuso cinis,
Opima Phrygii colla cædantur gregis,
Fluatque nulli flebilis matri cruor.
Quis iste mos est, quando in inferias homo est
Impensus homini? detrahe invidiam tuo
O-

Odiumque patri, quem coli poena jubes.

PYRRHVS.

O tumide, rerum dum secundarum status
Extollit animos; timide, cum increpuit metus:
Regum tyranne, jamne flammatum geris
Amore subito pectus, ac Veneris novæ?
Solusne toties spolia de nobis feres?
Hac dextra Achilli victimam reddam suam:
Quam si negas retinesque, majorem dabo,
Dignamque, quam det Pyrrhus. & nimium diu
A cæde nostra regiâ cessat manus,
Paremque poscit Priamus.

AGAMEMNON.

haud equidem nego
Hoc esse Pyrrhi maximum in bello decus,
Sævo peremptus ense quod Priamus jacet,
Supplex paternus.

PYRRHVS.

supplices nostri patris,
Hostesque eosdem novimus. Priamus tamen
Præsens rogavit: tu gravi pavidus metu
Nec ad rogandum fortis, Ajaci preces
Itachoque mandas, clusus, atque hostem tremens.

AGAMEMNON.

At non timebat tunc tuus, fateor parens,
Interque cædes Græciæ, atque ustas rates,

Seg-

Segnis jacebat, belli & armorum immemor,
Levi canoram verberans plectro chelym.

PYRRHVS.

Tunc magnus Hector, arma contemnens tua,
Cantus Achillis timuit: & tanto in metu
Navalibus pax alta Thessalicis fuit.

AGAMEMNON.

Nempe iisdem in istis Thessalicis navalibus,
Pax alta rursus Hectoris patri fuit.

PYRRHVS.

Est regis, alii spiritum regi dare.

AGAMEMNON.

Cur dextra regi spiritum eripuit tua?

PYRRHVS.

Mortem misericors sæpe pro vita dabit.

AGAMEMNON.

At nunc misericors virgines busto petis.

PYRRHVS.

Iamne immolari virgines credis nefas?

AGAMEMNON.

Præferre patriam liberis regem decet.

PYRRHVS.

Lex nulla capto parcit, aut poenam impedit.

AGAMEMNON.

Quod non vetat lex, hoc vetat fieri pudor.

PYRRHVS.

Quodcunque libuit facere victori, licet.

AGAMEMNON.

Minimum decet libere, cui multum licet.

PYRRHVS.

His ista jactas, quos decem annorum gravi
Regno subactos Pyrrhus exsolvit jugo?

AGAMEMNON.

Hos Scyros animos?

PYRRHVS.

scelere quæ fratrum caret.

AGAMEMNON.

Inclusa fluctu.

PYRRHVS.

nempe cognati maris.
Atrei & Thyestæ nobilem novi domum.

AGAMEMNON.

Ex virginis concepte furtivo stupro,
Et ex Achille nate, sed nondum viro.

PYRRHVS.

Illo ex Achille, genere qui mundum suo
Sparsus per omnem, coelitum regnum tenet,
Thetide æquor, umbras AEaco, coelum Iove.

AGAMEMNON.

Illo ex Achille, qui manu Paridis jacet.

PYRRHVS.

Quém nec deorum cominus quisquam petiit.

AGAMEMNON.

Compescere equidem verba, & audacem malo
Poteram domare: sed meus captis quoque
Scit

Scit parcere ensis. potius interpres deûm
Calchas vocetur. fata si poscunt, dabo.
Tu qui Pelasgæ vincla solvisti rati,
Morasque bellis; arte qui reseras polum,
Cui viscerum secreta, cui mundi fragor,
Et stella longa semitam flamma trahens
Dant signa fati; cujus ingenti mihi
Mercede constant ora, qui jubeat Deus
Effare, Calcha, nosque consilio rege.

CALCHAS.

Dant fata Danais, quo solent precio,
[viam.
Mactanda virgo est Thessali busto ducis;
Sed quo jugari Thessalæ cultu solent,
Ioñidesve, vel Mycenææ nurus.
Pyrrhus parenti conjugem tradat suo,
Sic rite dabitur. non tamen nostras tenet
Hæc una puppes causa. nobilior tuo,
Polyxena, cruore debetur cruor,
Quem fata quærunt: turre de summa ca-
[dat
Priami nepos Hectoreus, & letum oppe-
[tat.
Tum mille velis impleat classis freta.

CHORUS.

Chorus e mulieribus Trojanis tàm mente quàm corpore captis, quo Achillis animam apparuisse neget, ex Epicuri sententia, quæ nec Stoicorum multo sanior, stulte & (ut semel de toto choro moneam) impie animam cum corpore interire asserit.

VErum est? an timidos fabula decipit,
Vmbras corporibus vivere conditis?
Cum conjux oculis imposuit manum,
Supremusque dies solibus obstitit,
Et tristes cineres urna coercuit;
Non prodest animam tradere funeri,
Sed restat miseris vivere longius?
An toti morimur? nullaque pars manet
Nostri; cum profugo spiritus halitu
Immistus nebulis cessit in aëra,
Et nudum tetigit subdita fax latus?
Quidquid sol oriens, quidquid & occidens
Novit: cœruleis Oceanus fretis
Quidquid vel veniens vel fugiens lavat,
AEtas Pegaseo corripiet gradu.
Quo bis sena volant sidera turbine,
Quo cursu properat secula volvere
Astrorum dominus, quo properat modo
Obliquis Hecate currere flexibus;
Hoc omnes petimus fata: nec amplius,
Iuratos superis qui tetigit lacus,
Vsquam est. ut calidis fumus ab ignibus
Vanescit spatium per breve sordidus;
Vt nubes gravidas, quas modo vidimus,
Arctoi Boreæ dissipat impetus;

Sic

Sic hic, quo regimur, spiritus effluet.
Post mortem nihil est, ipsaque mors nihil,
Velocis spacii meta novissima.
Spem ponant avidi; soliciti metum.
Quæris quo jaceas post obitum loco?
Quo non nata jacent.
Tempus nos avidum devorat, & cahos.
Mors individua est noxia corpori,
Nec parcens animæ. Tænara, & aspero
Regnum sub domino, limen & obsidens
Custos non facili Cerberus ostio,
Rumores vacui, verbaque inania,
Et par solicito fabula somnio.

ACTVS TERTIVS.

ANDROMACHA. SENEX. VLYSSES.

Hectoris uxor viso territa filium in tumulo paterno abscondit, quem sagacitate sua Vlysses latebris exutum ad mortem abducit.

QVid moesta Phrygiæ turba laceratis comas,
Miserumque tunsæ pectus effuso genas
Fletu rigatis? levia perpessæ sumus,
Si flenda patimur. Ilium vobis modo,
Mihi cecidit olim, cum ferus curru incito
Mea membra raperet, & gravi gemeret sono
Peliacus axis pondere Hectoreo tremens,

Tunc obruta atque eversa Troja concidit.
Torpens malis rigensque sine sensu feror.
Iam erepta Danais conjugem sequerer meum,
Nisi hic teneret. hic meos animos domat,
Morique prohibet. cogit hic aliquid Deos
Adhuc rogare. tempus ærumnæ addidit.
Hic mihi malorum maximum fructum abstulit,
Nihil timere. prosperis rebus locus
Ereptus omnis: dira, qua veniant, habent.
Miserrimum est timere, cum speres nihil.

SENEX.

Quis te repens commovit afflictam metus?

ANDROMACHA.

Exoritur aliquod majus e magno malum.
Nondum ruentis Ilii fatum stetit.

SENEX.

Et quas reperiet, ut velit, clades Deus?

ANDROMACHA.

Stygii profundi claustra, & obscuri specus
Laxantur: &, ne desit eversis metus,
Hostes ab imo conditi tumulo exeunt.
Solisne retro pervium est Danais iter?
Certe æqua mors est. turbat atque agitat Phrygas
Communis iste terror. hic proprie meum
Exterret animum noctis horrendæ sopor.

SENEX.

Quæ visa portent, effer in medium, metus.

ANDROMACHA.

Partes fere nox alma transierat duas,
Clarumque septem verterant stellæ jugum:
Ignota tandem venit afflictæ quies,
Brevisque fessis somnus obrepsit genis;
(Si somnus ille est mentis attonitæ stupor)
Cum subito nostros Hector ante oculos stetit:
Non qualis ultro bella in Argivos ferens,
Grajas petebat facibus Idæis rates;
Nec cæde vasta, qualis in Danaos furens
Vera ex Achille spolia simulato tulit.
Non ille vultus flammeum intendens jubar,
Sed fessus ac dejectus, & fletu gravis,
Similisque nostro, squallida obtectus coma.
Iuvat tamen vidisse. tum quassans caput,
Depelle somnos, inquit, & natum eripe,
O fida conjux. lateat. hæc una est salus.
Omitte fletus. Troja quod cecidit, gemis?
Vtinam jaceret tota! festina. amove
Quocunque nostræ parvulam stirpem domus.
Mihi gelidus horror ac tremor somnum excutit,
Oculosque nunc huc pavida nunc illuc ferens,
Oblita nati, misera quæsivi Hectorem.
Fallax per ipsos umbra complexus abit.
O gnate, magni certa progenies patris,

Spes una Phrygibus ; unica afflictæ domus,
Veterisque soboles sanguinis nimium inclyti,
Nimiumque patri similis : hos vultus meus
Habebat Hector ; talis incessu fuit,
Habituque talis. sic tulit fortes manus ;
Sic celsus humeris, fronte sic torva minax,
Cervice fusam dissipans lata comam.
O nate, sero Phrygibus, at matri cito,
Eritne tempus illud, ac felix dies,
Quo Troici defensor & vindex soli,
Recidiva ponas Pergama, & sparsos fuga
Cives reducas? nomen & patriæ suum,
Phrygibusque reddas? Sed mei fati immemor,
Tam magna timeo vota. quod captis sat est,
Vivamus. heu me, quis locus fidus meo
Erit timori? quave te sede occulam?
Arx illa pollens opibus & muris deûm,
Gentes per omnes clara, & invidiæ capax,
Nunc pulvis altus. strata sunt flamma omnia,
Superestque vasta ex urbe ne tantum quidem,
Quo lateat infans. quem locum fraudi legam?
Est tumulus ingens conjugi caro sacer,
Verendus hosti ; mole quem immensa parens

Opibusque magnis struxit; in luctus suos
Rex non avarus. Optime credam patri.
Sudor per artus frigidus totos cadit.
Omen tremisco misera feralis loci.

SENEX.

Hæc caussa multos una ab interitu arcuit;
Credi periisse. vix spei quidquam est super;
Grave pondus illum, magna nobilitas, premit.

ANDROMACHA.

Ne prodat aliquis.

SENEX.

amove testes doli.

ANDROMACHA.

Si quæret hostis?

SENEX.

urbe in eversa perît.

ANDROMACHA.

Quid proderit latuisse redituro in manus?

SENEX.

Victor feroces impetus primos habet.

ANDROMACHA.

Quid? quod latere sine metu magno nequit?

SENEX.

Miser occupet præsidia, securus legat.

ANDROMACHA.

Quis te locus, quæ regio seducta, invia
Tuto reponet? quis feret trepidis opem?
Quis proteget? qui semper, etiam nunc tuos,

Hector, tuere; conjugis furtum piæ
Serva, & fideli cinere victurum excipe.
Succede tumulo, nate. quid retro fugis,
Turpesque latebras spernis? agnosco indolem.
Pudet timere. spiritus magnos fuge,
Animosque veteres. sume quos casus dedit.
En intuere, turba quæ simus super,
Tumulus, puer, captiva. cedendum est malis.
Sanctas parentis conditi sedes, age,
Aude subire. fata si miseros juvant,
Habes salutem. fata si vitam negant,
Habes sepulchrum.

SENEX.

claustra commissum tegunt.
Quem ne tuus producat in medium timor,
Procul hinc recede, teque diversam amove.

ANDROMACHA.

Levius solet timere, qui propius timet.
Sed si placet, referamus hinc alio pedem.

SENEX.

Cohibe parumper ora, questusque opprime.
Gressus nefandos dux Cephalenum admovet.

ANDROMACHA.

Dehisce tellus, tuque conjux ultimo
Specu revulsam scinde tellurem Stygis.
Sinu profundo conde depositum meum.
Adest Vlysses; & quidem dubio gradu
Vultuque; nectit pectore astus callidos.

VLYS-

VLYSSES.

Duræ minister sortis, hoc primum peto,
Vt ore quamvis verba dicantur meo,
Non esse credas nostra. Grajorum omnium
Procerumque vox est, petere quos seras domos
Hectorea soboles prohibet. hanc fata expetunt.
Solicita Danaos pacis incertæ fides
Semper tenebit, semper a tergo timor
Respicere coget; arma nec poni sinet,
Dum Phrygibus animos natus eversis dabit
Andromacha.

ANDROMACHA.

vester augur hoc Calchas canit?

VLYSSES.

Et si taceret augur hæc Calchas, tamen
Dicebat Hector, cujus & stirpem horreo.
Generosa in ortus semina exurgunt suos.
Sic ille magni parvus armenti comes,
Primisque nondum cornibus findens cutem,
Cervice subito celsus, & fronte arduus,
Gregem paternum ducit, ac pecori imperat.
Quæ tenera cæso virga de trunco stetit,
Par ipsa matri tempore exiguo subit,
Vmbrasque terris reddit, & coelo nemus.
Sic male relictus igne de magno cinis
Vires resumit. *est quidem injustus dolor*
Rerum æstimator: si tamen tecum exigas,
Ve-

Veniam dabis, quod bella post hyemes decem,
Totidemque messes jam senex miles timet,
Aliasque clades rursus, ac nunquam bene
Trojam jacentem. magna res Danaos movet,
Futurus Hector. libera nos hoc metu.
Hæc una naves causa deductas tenet;
Heic classis hæret. neve crudelem putes,
Quod sorte jussus Hectoris natum petam;
Petissem Orestem. patere quod victor tulit.

ANDROMACHA.

Vtinam quidem esses, nate, materna in manu;
Nossemque quis te casus ereptum mihi
Teneret, aut quæ regio. non hostilibus
Confossa telis pectus, aut vinclis manus
Secantibus præstricta; non acri latus
Vtrumque flamma cincta, maternam fidem
Vnquam exuissem. nate, quis te nunc locus,
Fortuna quæ possedit? errore avio
Vagus arva lustras? vastus an patriæ vapor
Corripuit artus? sævus an victor tuo
Lusit cruore? nunquid immanis feræ
Morsu peremptus pascis Idæas aves?

VLYSSES.

Simulata remove verba. non facile est tibi
Decipere Vlyssem. vicimus matrum dolos,

Etiam Dearum : cassa consilia amove.
Vbi natus est ?

ANDROMACHA.

ubi Hector ? ubi cuncti Phryges?
Vbi Priamus ? unum quæris, ego quæro omnia.

VLYSSES.

Coacta dices, sponte quod fari abnuis.

ANDROMACHA.

Tuta est, perire quæ potest, debet, cupit.

VLYSSES.

Magnifica verba mors prope admota excutit.

ANDROMACHA.

Si vis, Vlysse, cogere Andromacham metu,
Vitam minare. nam mori votum est mihi.

VLYSSES.

Verberibus, igni, morte, cruciatu, eloqui
Quodcunque celas, adiget invitam dolor,
Et pectore imo condita arcana eruet.
Necessitas plus posse, quam pietas, solet.
Stulta est fides, celare quod prodas statim.

ANDROMACHA.

Propone flammas, vulnera, & diras mali
Doloris artes, & famem & sævam sitim,
Variasque pestes undique & ferrum inditum

Vis-

Visceribus ustis, carceris coeci luem,
Et quidquid audet victor iratus tumens.

VLYSSES.

Animosa nullos mater admittis metus.
Hic ipse, quo nunc contumax perstas amor,
Consulere parvis liberis Danaos monet.
Post arma tam longinqua, post annos decem;
Minus timerem quos facit Calchas metus,
Si mihi timerem. bella Telemacho paras.

ANDROMACHA.

Invita Vlyssi gaudium ac Danais dabo?
Dandum est. fatere, quos premis luctus, dolor.
Gaudete Atridæ; tuque lætifica, ut soles,
Refer Pelasgis. Hectoris proles obiit.

VLYSSES.

Et esse verum hoc qua probas Danais fide?

ANDROMACHA.

Ita quod minari maximum victor potest,
Contingat, & me fata maturo exitu
Facilique solvant, ac meo condant solo,
Et patria tellus Hectorem leviter premat;
Vt luce caret, ut inter extinctos jacet,
Datusque tumulo debita exanimis tulit.

VLYSSES.

Expleta fata stirpe sublata Hectoris,
Solidamque pacem lætus ad Danaos feram.
Quid agis Vlysse? Danaidæ credent tibi?
Tu

Tu cui? parenti. fingit an quidnam parens,
Nec abominandæ mortis auspicium pavet?
Auspicia metuunt, qui nihil majus timent.
Fidem alligavit jurejurando suam.
Si pejerat, timere quid gravius potest?
Nunc advoca astus, anime; nunc fraudes, dolos,
Et totum Vlyssem. *veritas nunquam latet.*
Scrutare matrem. moeret, illacrymat, gemit,
Et huc & illuc anxios gressus refert,
Missasque voces aure solicita excipit.
Magis hæc timet, quam moeret. ingenio est opus:
Alios parentes, alloqui in luctu decet:
Tibi gratulandum est. misera, quod nato cares;
Quem mors manebat sæva, præcipitem datum
E turre, lapsis sola quæ muris manet.

ANDROMACHA.

Reliquit animus, membra quatiuntur, labant,
Torpetque vinctus frigido sanguis gelu.

VLYSSES.

En tremuit: hac, hac parte quærenda est mihi.
Matrem timor detexit. iterabo metum.
Ite, ite celeres, fraude materna abditum
Hostem Pelasgi nominis, pestem ultimam,

Vbi-

Vbicumque latitat, erutam in medium date.
Bene est. tenetur perge, festinat, attrahe.
Quid respicis, trepidasque? jam certe perit.

ANDROMACHA.

Vtinam timerem, solitus ex longo est metus.
Dediscit animus sero, quod didicit diu.

VLYSSES.

Lustrale quoniam debitum muris puer
Sacrum antecessit; nec potest vatem sequi
Meliore fato raptus: hoc Calchas ait
Modo piari posse redituras rates,
Si placet undas Hectoris sparsi cinis,
Ac tumulus imo totus æquetur solo.
Nunc ille quoniam debitam effugit necem,
Erit admovenda sedibus sacris manus.

ANDROMACHA.

Quid agimus? animum distrahit geminus timor;
Hinc gnatus, illinc conjugis chari cinis.
Pars utra vincet? testor immites deos,
Deosque veros, conjugis manes mei,
Non aliud, Hector, in meo nato mihi
Placere, quam te, vivat, ut possit tuos
Referre vultus. Prorutus tumulo cinis
Mergetur? ossa fluctibus spargi sinam
Disjecta vastis? potius hic mortem oppetat:
Poteris nefandæ deditum mater neci

Videre? poteris celsa per fastigia
Missum rotari? potero; perpetiar; feram,
Dum non meus post fata victoris manu
Iactetur Hector. hic suam poenam potest
Sentire; at illum fata jam in tuto locant.
Quid fluctuaris? statue, quem poenæ extrahas.
Ingrata, dubitas? Hector est illic tuus.
Erras, utrinque est Hector: hic sensu potens,
Forsan futurus ultor extincti patris.
Vtrique parci non potest. quidnam facis?
Serva e duobus, anime, quem Danai timent.

VLYSSES.

Responsa peragam, funditus busta eruam.

ANDROMACHA.

Quæ vendidistis?

VLYSSES.

pergam, & e summo aggere
Traham sepulchra.

ANDROMACHA.

coelitum appello fidem,
Fidemque Achillis; Pyrrhe, genitoris tui
Munus tuere.

VLYSSES.

tumulus hic campo statim
Toto jacebit.

ANDROMACHA.

fuerat hoc prorsus nefas
Donais inausum. templa violastis, Deos
Etiam faventes. busta transierat furor.

Re-

Resistam, inermes offeram armatis manus:
Dabit ira vires. qualis Argolicas ferox
Turmas Amazon stravit; aut qualis Deo
Percussa Mænas, entheo sylvas gradu
Armata thyrso terret, atque expers sui
Vulnus dedit, nec sensit; in medios ruam,
Tumuloque cineris socia defenso cadam.

VLYSSES.

Cessatis? & vos flebilis clamor movet,
Furorque cassus foeminæ? jussa ocyus
Peragite.

ANDROMACHA.

me, me sternite heic ferro prius.
Repelle Avernum. rumpe fatorum moras.
Molire terras Hector, ut Vlyssem domes.
Vel umbra satis est. arma concussit manu:
Iaculatur ignes. cernitis Danai Hectorem?
An sola video?

VLYSSES.

funditus cuncta erue.

ANDROMACHA.

Quid agis? ruina mater & gnatum & virum
Prosternis una. forsitan Danaos prece
Placare poteris. conditum elidet statim
Immane busti pondus. intereat miser,
Vbicunque potius, ne pater gnatum obruat,
Prematque patrem gnatus. ad genua accido
Supplex, Vlysse, quamque nullius pedes
No-

Novere dextram, pedibus admoveo tuis.
Miserere matris, & preces placidus pias
Patiensque recipe; quoque te celsum altius
Superi levarunt, mitius lapsos preme.
Misero datur quodcunque, fortunæ datur.
Sic te revisat conjugis sanctæ torus,
Annosque, dum te recipit extendat suos
Laërta! sic te juvenis excipiat tuus,
Et vota vincens vestra felici indole,
AEtate avum transcendat, ingenio patrem!
Miserere matris. unicum afflictæ mihi
Solamen hic est.

VLYSSES.

exhibe gnatum, & roga.

ANDROMACHA.

Evocat filium e tumulo mater, jubetque supplicem petere Vlyssis gratiam.

HVc, e latebris procede tuis,
Flebile matris furtum miseræ.
Hic puer, hic est terror, Vlysse,
Mille carinis. Submitte manus,
Dominique pedes supplice dextra
Stratus adora: nec turpe puta,
Quidquid miseros fortuna jubet.
Pone ex animo reges atavos,
Magnique senis jura per omnes
Inclyta terras: excidat Hector.
Gere captivum; positoque genu,

Si tua nondum funera sentis,
Matris fletus imitare tuæ.
Vidit pueri regis lacrymas
Et Troja prior, parvusque minas
Trucis Alcidæ flexit Priamus.
Ille, ille ferox, cujus vastis
Viribus omnes cessere feræ:
Qui perfracto limine Ditis
Cæcum retro patefecit iter,
Hostis parvi victus lacrymis,
Suscipe, dixit, rector habenas,
Patrioque sede celsus solio,
Sed sceptra fide meliore tene.
Profuit illo victore capi.
Discite mites Herculis iras;
An sola placent Herculis arma?
Iacet ante pedes non minor illo
Supplice supplex, vitamque petit.
Regnum Trojæ, quocumque volet,
Fortuna ferat.

VLYSSES. ANDROMACHA.
ASTYANAX.

Precibus minas & diras miscet Andromache, Vlyssem orans nec exorans.

MAtris quidem me moeror attonitæ movet;
Magis Pelasgæ me tamen matres movent,
Quarum iste magnos crescit in luctus puer.

ANDROMACHA.

An has ruinas urbis in cinerem datas

Hic

Hic excitabit? hæ manus Trojam erigent?
Nullas habet spes Troja, si tales habet.
Non sic jacemus Troës, ut cuiquam metus
Possimus esse. spiritus genitor facit?
Sed nempe tractus. ipse post Trojam pater
Posuisset animos, magna quos frangunt mala.
Si poena petitur, quæ peti gravior potest?
Famulare collo nobili subeat jugum:
Servire liceat. aliquis hoc regi negat?

VLYSSES.

Non hoc Vlysses: sed negat Calchas tibi:

ANDROMACHA.

O machinator fraudis, ô scelerum artifex;
Virtute cujus bellica nemo occidit,
Dolis & astu maleficæ mentis jacent
Etiam Pelasgi; vatem & insontes deos
Prætendis? hoc est pectoris facinus tui,
Nocturne miles, fortis in pueri necem.
Iam solus audes aliquid, & claro die.

VLYSSES.

Virtus Vlyssis nota Danais est satis,
Nimisque Phrygibus. non vacat vanis diem
Conterere verbis: anchoras classis legit.

ANDROMACHA.

Brevem moram largire, dum officium parens

Gnato supremum reddo, & amplexu ul-
[timo
Avidos dolores satio.

VLYSSES.

miseteri tui
Vtinam liceret! quod tamen solum licet,
Tempus moramque dabimus. arbitrio tuo
Implere lacrymis: *fletus ærumnas le-*
[*vat.*

ANDROMACHA.

O dulce pignus! O decus lapsæ domus!
Summumque Trojæ funus! O Danaûm
[timor!
Genitricis ô spes vana! cui demens ego
Laudes parentis bellicas, annos avi
Medios precabar: vota destituit deus.
Iliaca non tu sceptra regali potens
Gestabis aula; jura nec populis dabis,
Victasque gentes sub tuum mittes ju-
[gum;
Non Graja cædes terga, non Pyrrhum
[trahes;
Non arma tenera parva tractabis manu;
Sparsasque passim saltibus latis feras
Audax sequeris; nec stato lustri die
Solenne referens Troici lustri sacrum,
Puer citatas nobilis turmas ages:
Non inter aras mobili velox pede,
Revocante flexo concitos cornu modos,
Barbarica prisco templa saltatu coles.
O morte dira tristius leti genus!
Flebilius aliquid Hectoris magni nece
Mu-

Muri videbunt.

VLYSSES.

rumpe jam fletus parens.
Magnus sibi ipse non facit finem dolor.

ANDROMACHA.

Lacrymis, Vlysse, parva, quam petimus,
[mora est.
Concede, parvos ut mea condam manu
Viventis oculos. occidis parvus quidem,
Sed jam timendus. Troja te expectat tua:
I, vade liber, liberos Troas vide.

ASTYANAX.

Miserere mater.

ANDROMACHA.

quid meos retines sinus,
Manusque matris? cassa præsidia occupas.
Fremitu leonis qualis audito tener
Timidum juvencus applicat matri latus;
At ille sævus matre summota leo,
Prædam minorem morsibus vastis premens
Frangit, vehitque: talis e nostro sinu
Te rapiet hostis. oscula, & fletus, puer,
Lacerosque crines excipe, & plenus mei
Occurre patri; pauca maternæ tamen
Perfer querelæ verba: si manes habent
Curas priores, nec perit flammis amor;
Servire Grajo pateris Andromachen jugo
Crudelis Hector, lentus, & segnis jaces?
Rediit Achilles. sume nunc iterum co-
[mas,
Et sume lacrymas; quidquid e misero
[viri

Funere relictum est; sume quæ reddas tuo
Oscula parenti: matris hanc solatio
Relinque vestem. tumulus hanc tetigit meus,
Manesque chari, quidquid heic cineris latet,
Scrutabor ore.

VLYSSES.

nullus est flendi modus.
Abripite propere classis Argolicæ moram:

CHORVS.

Asportandæ Troades in varia Græciæ loca, prout sorte Achivis dispertitæ contingerant, in quamcunque tamen Græciæ partem abduci præoptant quam in Spartam, Mycenas, & Ithacam, Helenæ, Agamemnonis, & Vlyssis patriam.

QVæ vocat sedes habitanda captas?
Thessali montes, & opaca Tempe?
An viros tellus dare militares
Aptior Phthie? meliorque foetu
Fortis armenti lapidosa Trachyn?
An maris vasti domitrix Iolcos?
Vrbibus centum spaciosa Crete?
Parva Gortyne, sterilisque Tricce?
An frequens ruscis levibus Methone,
Quæ sub Oetæis latebrosa sylvis
Misit infestos Trojæ ruinis
Non semel arcus?
Olenos tectis habitata raris?
Virginis Pleuron inimica Divæ?

An

An maris lati sinuosa Troezen ?
Pelion regnum Prothoi superbum ,
Tertius coelo gradus ? hîc recumbens
Montis exesi spaciosus antro
Iam trucis Chiron pueri magister,
Tinnulas plectro feriente chordas,
Tunc quoque ingentes acuebat iras
Bella canendo.
An ferax varii lapidis Carystos ?
An premens litus maris inquieti
Semper Euripo properante Chalcis ?
Quolibet vento faciles Echinæ ?
An carens nunquam Gonoessa vento ?
Quæque formidant Borean Enispæ ?
Attica pendens Peparethos ora ?
An sacris gaudens tacitis Eleusis ?
Numquid Ajacis Salamina veram ?
Aut ferâ notam Calydona sævâ ?
Quasque perfundit subiturus æquor
Segnibus terras Titaressos undis ,
Bessan & Scarphen ? Pylon an senilem ?
Pharin ? an Pisam , Iovis & coronis
Elida claram ?
Quolibet tristis miseras procella
Mittat , & donet cuicunque terræ :
Dum luen tantam Trojæ atque Achivis
Quæ tulit , Sparte procul absit : absit
Argos , & sævi Pelopis Mycenæ ;
Neritos parva brevior Zacyntho,
Et nocens saxis Ithace dolosis.
Quod manet fatum, dominusque quis te,

Aut quibus terris Hecube videndam
Ducet? in cujus moriere regno?

ACTVS QVARTVS.

HELENA. ANDROMACHA. HECVBA. POLYXENA *muta persona.*

Vt manibus Achillis rite inferiæ peragantur, excogitata ratio est, qua ut veste ita animo nuptiali affecta mactetur Polyxena. vid. supr. v. 360. *quæ partes dantur Helenæ, ut Polyxenam lactet inani spe nuptiarum cum Pyrrho. quas illa primo simulat, mox Andromachæ jurgio excussa dolos fatetur & rem aperte suadet.*

Quicunque hymen funestus, illætabilis,
Lamenta, cædes, sanguinem, gemitus habet,
Est auspice Helena dignus. eversis quoque
Nocere cogor Phrygibus; ego Pyrrhi thoros
Narrare falsos jubeor; ego cultus dare,
Habitusque Grajos. arte capietur mea,
Meaque fraude concidet Paridis soror.
Fraudetur. ipsi levius hoc equidem reor.
Optanda mors est, sine metu mortis mori.
Quid jussa cessas agere? *ad auctores redit*
Sceleris coacti culpa. Dardaniæ domus
Generosa virgo, melior afflictos Deus
Respicere coepit; teque felici parat
Dotare thalamo. tale conjugium tibi

Non

Non ipsa sospes Troja, non Priamus daret.
Nam te Pelasgæ maximum gentis decus
Ad sancta lecti jura legitimi petit,
Cui regna campi lata Thessalici jacent:
Te magna Tethys, teque tot pelagi deæ,
Placidumque numen æquoris tumidi Thetis
Suam vocabunt: te datam Pyrrho socer
Peleus nurum vocabit, & Nereus nurum.
Depone cultus squallidos, festos cape.
Dedisce captam: deprime horrentes comas,
Crinemque docta patere distingui manu.
Hic forsitan te casus excelso magis
Solio reponet. *profuit multis capi.*

ANDROMACHA.

Hoc deerat unum Phrygibus eversis malum,
Gaudere? flagrant strata passim Pergama.
O conjugale tempus! an quisquam audeat
Negare? quisquam dubius ad thalamos eat,
Quos Helena suadet? pestis, exitium, lues
Vtriusque populi! cernis hos tumulos ducum?
Et nuda totis ossa quæ passim jacent
In-

Inhumata campis? hæc hymen sparsit tuus.
Tibi fluxit Asiæ, fluxit Europæ cruor;
Cum dimicantes lenta prospiceres viros,
Incerta voti. perge, thalamos appara.
Tedis quid opus est? quidve solenni face?
Quid igne? thalamis Troja prælucet novis.
Celebrate Pyrrhi, Troades, connubia;
Celebrate digne. planctus & gemitus sonent.

HELENA.

Ratione quamvis careat, & flecti neget
Magnus dolor, sociosque nonnunquam sui
Moeroris ipsos oderit; causam tamen
Possum tueri judice infesto meam;
Graviora passa. luget Andromacha Hectorem,
Et Hecuba Priamum: solus occulte Paris
Lugendus Helenæ est. *durum & invisum & grave est,*
Servitia ferre. patior hoc olim jugum
Annis decem captiva. prostratum Ilium est,
Versi penates. perdere est patriam grave;
Gravius timere. vos levat tanti mali
Comitatus. in me victus & victor furit.
Quam quisque famulam traheret, incerto diu

Casu pependit: me meus traxit statim
Sine sorte dominus. caussa bellorum fui,
Tantæque Teucris cladis. hoc verum puta,
Spartana puppis vestra si secuit freta:
Sin rapta Phrygiis præda remigibus fui,
Deditque donum judici victrix Dea:
Ignosce Paridi. judicem iratum mea
Habitura caussa est: ista Menelaum manent
Arbitria. nunc hanc luctibus paulum tuis,
Andromacha, omissis flecte. vix lacrymas queo
Retinere.

ANDROMACHA.

quantum est, Helena quod lacrymat malum!
Cur lacrymat autem? fare, quos Ithacus dolos,
Quæ scelera nectat. utrum ab Idæis jugis
Iactanda virgo est? arcis an celsæ edito
Mittenda saxo? num per has vastum in mare
Volvenda rupes, latere quas scisso levat
Altum vadosos Sigeon spectans sinus?
Dic, fare quidquid subdolo vultu tegis.
Leviora mala sunt cuncta, quam Priami gener
Hecubæque Pyrrhus. fare, quam pœnam pares.

Exprome, & unum hoc deme nostris cladibus,
Falli. paratas perpeti mortem vides.

HELENA.

Vtinam juberet me quoque interpres deûm
Abrumpere ense lucis invisæ moras,
Vel Achillis ante busta, furibunda manu
Occidere Pyrrhi, fata comitantem tua
Polyxene miserenda; quam tradi sibi,
Cineremque Achilles ante mactari suum,
Campo maritus ut sit Elysio, jubet.

ANDROMACHA.

Vide, ut animus ingens lætus audierit necem.
Cultus decoros regiæ vestis petit,
Et admoveri crinibus patitur manum
Mortem putabat illud, hoc thalamos putat.
At misera luctu mater audito stupet.
Labefacta mens succubuit. assurge, alleva
Animum, & cedentem misera firma spiritum.
Quam tenuis anima vinculo pendet levi!
Minimum est, quod Hecubam facere felicem potest.
Spirat; revixit: prima *mors miseros fugit*:

HECVBA.

Adhuc Achilles vivit in poenas Phrygum?

Ad-

Adhuc rebellat? ô manum Paridis levem!
Cinis ipse nostrum sanguinem ac tumulus sitit.
Modo turba felix latera cingebat mea:
Lassabar in tot oscula, in totum gregem
Dividere matrem. sola nunc hæc est super,
Votum, comes, levamen, afflictæ quies.
Hæc totus Hecubæ foetus. hac sola vocor
Iam voce mater. dura & infelix, age,
Elabere anima. denique hoc unum mihi
Remitte funus. irrigat fletus genas,
Imberque victo subitus e vultu cadit.
Lætare, gaude, gnata. quam vellet tuos
Cassandra thalamos, vellet Andromache tuos

ANDROMACHA.

Nos Hecuba, nos, nos, Hecuba, lugendæ sumus,
Quas mota classis huc & huc sparsas feret.
Hanc chara tellus sedibus patriis teget.

HELENA.

Magis invidebis, si tuam sortem scias.

ANDROMACHA.

An aliqua poena pars meæ ignota est mihi?

HELENA.

Versata dominos urna captivis dedit.

ANDROMACHA.

Cui famula tradar, ede: quem dominum voco?

HE-

HELENA.

Te sorte prima Scyrius juvenis tulit.

ANDROMACHA.

Cassandra felix! quam furor sorte eximit,
Phoebusque.

HELENA.

regum hanc maximus rector tenet.

HECVBA.

Estne aliquis Hecubam qui suam dici velit?

HELENA.

Ithaco obtigisti præda nolenti brevis.

HECVBA.

Quis tam impotens ac dirus, & iniquæ ferus
Sortitor urnæ, regibus reges dedit?
Quis tam sinister dividit captas deus?
Quis arbiter crudelis, & miseris gravis,
Eligere dominos nescit? & sæva manu
Dat iniqua miseris fata? quis matrem Hectoris
Armis Achillis miscet? ad Vlyssem vocor.
Nunc victa, nunc captiva, nunc cunctis mihi
Obsessa videor cladibus. domini pudet,
Non servitutis. Hectoris spolium feret,
Qui tulit Achillis? sterilis, & sævis fretis
Inclusa tellus, num capit tumulos meos?
Duc,

Duc, duc, Vlysse. nil moror; domi-
[num sequor:
[Me mea sequantur fata. non pelago
[quies
Tranquilla veniat. sæviat ventis mare,
Et bella, & ignis, & mea, & Priami
[mala.
Dumque ista venient, interim hæc poe-
[na in loco est:
Sortem occupavi, præmium eripuit mihi.]
Sed incitato Pyrrhus accurrit gradu,
Vultuque torvo. Pyrrhe, quid cessas?
[age
Reclude ferro pectus, & Achillis tui
Conjunge soceros. perge mactator se-
[num;
Et hic decet te sanguis: abreptam trahe.
Maculate superos cæde funesta deos.
Maculate manes. quid precer vobis? pre-
[cor
His digna sacris æquora, hoc classi acci-
[dat
Toti Pelasgæ, ratibus hoc mille accidat.
Meæ precabor, cum vehar, quidquid
[rati.

CHORVS.

Chorus occasione sumpta ab Helenæ dicto sup. v. 911. vos levat tanti mali comitatus, *solatur se communi malo, quasi* solamen miseris socios habuisse doloris; *quod tamen solatium ipsis sortito disjunctis ablatum fore.*

DVlce moerenti populus dolentum,
Dulce lamentis resonare gentes.
Lenius luctus lacrymæque mordent,
Turba quas fletu simili frequentat.
Semper, ah, semper dolor ipse magnus
Gaudet in multos sua fata mitti,
Seque non solum patuisse poenæ.
Ferre, quam sortem patiuntur omnes,
Nemo recusat.
Nemo se credit miserum, licet sit.
Tolle felices, removeto multo
Divites auro, removeto, centum
Rura qui scindunt opulenta bubus;
Pauperi surgent animi jacentes.
Est miser nemo nisi comparatus.
Dulce in immensis posito ruinis
Neminem lætos habuisse vultus.
Ille deplorat, queriturque fatum,
Qui secans fluctum rate singulari
Nudus in portus cecidit petitos.
AEquior casum tulit & procellas,
Mille qui ponto pariter carinas
Obrui vidit, tabulaque litus
Naufraga spargi, mare cum coactis

Flu-

Fluctibus Corus prohibet reverti.
Questus est Hellen cecidisse Phryxus,
Cum gregis ductor radiante villo
Aureo fratrem simul & sororem
Sustulit tergo, medioque jactum
Fecit in ponto. tenuit querelas
Et vir, & Pyrrhe, mare cum viderent,
Et nihil præter mare cum viderent,
Vnici terris homines relicti:
Solvet hunc coetum lacrymasque nostras
Sparget huc illuc agitata classis,
Et tuba jussi dare vela nautæ,
Cum semel ventis properante remo
Prenderint altum, fugietque litus.
Quis status mentis miseris, ubi omnis
Terra decrescet, pelagusque crescet?
Celsa cum longe latitabit Ide;
Tum puer matri, genitrixque gnato,
Troja qua jaceat regione monstrans
Dicet, & longe digito notabit:
Ilium est illic, ubi fumus alte
Serpit in coelum, nebulæque turpes.
Troes hoc signo patriam videbunt.

ACTVS QVINTVS.

NVNCIVS. ANDROMACHA.
HECVBA.

Nuncius matribus narrat, ut e turri præcipitatus fuerit Astyanax, & Polyxena ad tumulum Achillis cæsa.

O Dira fata, sæva, miseranda, horrida,
Quod tam ferum, tam triste bis quinis scelus
Mars vidit annis, quod prius referens gemam?
Tuosne potius; an tuos luctus, anus?

HECVBA.

Quoscunque luctus fleveris, flebis meos
Sua quemque tantum, me omnium clades premit:
Mihi cuncta pereunt. quisquis est, Hecubæ est, miser.

NVNCIVS.

Mactata virgo est. missus e muris puer.
Sed uterque letum mente generosa tulit.

ANDROMACHA.

Expone seriem cædis, & duplex nefas
Prosequere. gaudet animus ærumnas meus
Tractare totas; ede, & enarra omnia.

NVNCIVS.

Est una magna turris e Troja super,

As-

Assueta Priamo; cujus e fastigio
Summisque pinnis arbiter belli sedens
Regebat acies: turre in hac blando sinu
Fovens nepotem, cum metu versos gravi
Danaos fugaret Hector & ferro & face,
Paterna puero bella monstrabat senex.
Hæc nota quondam turris, & muri decus,
Nunc sæva cautes, undique affusa ducum
Plebisque turba cingitur. totum coit
Ratibus relictis vulgus. his collis procul
Aciem patenti liberam præbet loco;
His alta rupes, cujus e cacumine
Erecta summos turba libravit pedes.
Hunc pinus, illum laurus, hunc fagus gerit,
Et tota populo sylva suspenso tremit.
Extrema montis ille prærupti petit,
Semiusta at ille tecta, vel saxum imminens
Muri cadentis pressat. atque aliquis (nefas!)
Tumulo ferus spectator Hectoreo sedet.
Per spatia late plena sublimi gradu
Incedit Ithacus, parvulum dextra trahens
Priami nepotem: nec gradu segni puer
Ad alta pergit moenia. ut summa stetit
Pro turre, vultus huc & huc acres tulit,
Intrepidus animo, qualis ingentis feræ

Parvus tenerque foetus, & nondum potens
Sævire dente, jam tamen tollit minas,
Morsusque inanes tentat, atque animis tumet:
Sic ille dextra prensus hostili puer
Ferox, superne moverat vulgum ac duces,
Ipsumque Vlyssem: non flet e turba omnium,
Qui fletur: ac dum verba fatidici & preces
Concipit Vlysses vatis, & sævos ciet
Ad sacra superos, sponte dessiluit sua
In media Priami regna.

ANDROMACHA.

Quis Colchus hoc, quis sedis incertæ Scytha
Commisit? aut quæ Caspium tangens mare
Gens juris expers ausa? non Busiridis
Puerilis aras sanguis aspersit feri.
Nec parva gregibus membra Diomedes suis
Epulanda posuit. quis tuos artus teget,
Tumuloque tradet?

NVNCIVS.

quos enim præceps locus
Reliquit artus? ossa disjecta & gravi
Elisa casu, signa clari corporis,
Et ora, & illas nobiles patris notas
Confudit imam pondus ad terram datum.

Soluta cervix ; silicis impulsu caput
Ruptum , cerebro penitus expresso ; jacet
Deforme corpus.

ANDROMACHA.

hic quoque est similis patri.

NVNCIVS.

Præceps ut altis cecidit e muris puer ,
Flevitque Achivûm turba , quod fecit ,
[nefas ;
Idem ille populus aliud ad facinus re-
[dit ,
Tumulumque Achillis. hujus extremum
[latus
Rhoetea leni verberant fluctu vada ;
Adversa cingit campus , & clivo levi
Erecta medium vallis includens locum
Crescit theatri more. concursus fre-
[quens
Implevit omne litus : hi classis moras
Hac morte solvi rentur ; hi stirpem hos-
[tium
Gaudent recidi : magna pars vulgi le-
[vis
Odit scelus , spectatque. nec Troës mi-
[nus
Suum frequentant funus , & pavidi metu
Partem ruentis ultimam Trojæ vident.
Cum subito thalami more præcedunt fa-
[ces :
It pronuba illic Tyndaris moestum ca-
[put
Demissa : tali nubat Hermione modo ,

Phryges precantur: sic viro turpis suo
Reddatur Helenæ. terror attonitos mo-
[vet
Vtrosque populos. ipsa dejectos gerit
Vultus pudore; sed támen fulgent genæ,
Magisque solito splendet extremus de-
[cor.
Vt esse Phoebi dulcius lumen solet
Iam jam cadentis, astra cum repetunt
[vices,
Premiturque dubius nocte vicina dies.
Stupet omne vulgus; & fere cuncti ma-
[gis
Peritura laudant. hos movet formæ de-
[cus,
Hos mollis ætas, hos vagæ rerum vi-
[ces.
Movet animus omnes fortis, & leto ob-
[vius.
Pyrrhum antecedit. omnium mentes tre-
[munt;
Miserentur, ac mirantur. ut primum ar-
[dui
Sublime montis tetigit, atque alte
[edito
Iuvenis paterni vertice in busti stetit,
Audax virago non tulit retro gradum;
Conversa ad ictum stat truci vultu fe-
[rox.
Tam fortis animus omnium mentes ferit.
Novumque monstrum est, Pyrrhus ad
[cædem piger.
Vt

Vt dextra ferrum penitus exacta abdidit,
Subitus recepta morte prorupit cruor
Per vulnus ingens. nec tamen moriens adhuc
Deponit animos. cecidit, ut Achilli gravem
Factura terram prona, & irato impetu.
Vterque flevit coetus. at timidum Phryges
Misêre gemitum. clarius victor gemit.
Hic ordo sacri. non stetit fusus cruor,
Humove summa fluxit. obduxit statim,
Sævusque totum sanguinem tumulus bibit.

HECVBA.

Ite, ite Danai; petite jam tuti domos,
Optata velis maria diffusis secet
Secura classis. concidit virgo, ac puer.
Bellum peractum est. quo meas lacrymas feram?
Vbi hanc anilis exspuam leti moram?
Gnatam, an nepotem; conjugem, an patriam fleam?
An omnia? an me? *sola mors votum meum.*
Infantibus violenta, virginibus venis,
Vbicunque properas, sæva: me solam times,
Vitasque gladios inter ac tela & faces.

Quæsita tota nocte cupientem fugis.
Non hostis, aut ruina, non ignis meos
Absumpsit artus: quam prope a Priamo steti?

NVNCIVS.

Repetite celeri maria, captivæ, gradu,
Iam vela puppis laxat, & classis movet.

FINIS.

EL THEATRO
S C E N I C O
A TODOS LOS HOMBRES.

EXERCITACION
SCHOLASTICA.

AL LECTOR.

POR *exercitar el ingenio algunas vezes, i otras por applicar al animo enfermo algun alivio, buscado en la Medicina de los desengaños, escribi varias* EXERCITACIONES. *Para este fin, por la maior parte, fueron sus assumptos de la Moral Philosophia: su Stilo Declamatorio, de donde tuvo origen, que tambien las llamase con propriedad* SCHOLASTICAS. *Entre ellas estaba esta* PROSOPOPEIA *de el* THEATRO, *que por convenir su Argumento con el de nuestra* POETICA, *juzgué no seria importuno, el communicarla en este lugar a los Estimadores de la Erudicion Antigua. Podrá, quando sirva menos, dar alguna no desapacible noticia de este genero de Escriptos, poco conoscidos hasta ahora de los Nuestros. Si en ellos pues halláre acceptacion facil esta primera Ficcion mia Oratoria, tendran animo de salir despues a la luz publica las otras, que hoi quedan en la tiniebla de mi desconfianza.*

QVIN-

QUINTILIANUS.

Mutæ tamen res movent, aut quum ipsis loquimur, aut quum ipsas loqui etiam fingimus.

EL THEATRO
SCÆNICO
A TODOS LOS HOMBRES.
EXERCITACION
SCHOLASTICA.

IO, que con vozes agenas tantos siglos he hablado a los mortales; iá regalando su animo con la harmonia de la Musica, quando con ella tiene perfecta consonancia el celestial origen de el hombre; iá con tantas operaciones de el ingenio; no faltando en mí aûn para la humana materia su deleite, lisongeados siempre no menos con nuevas elegancias los exteriores sentidos: Io, que dissimulado entre tablas i marmoles, la principal figura he sido de mis representaciones, significando mudo en imagen succinta el habitable globo de la tierra, hoi con voz iá propria querria me oiesse el universal Auditorio de los hombres. No estrañen primero el ver tan dilatados spacios reducidos a limites pequeños, pues en otros menores puede circunscribir el artificio los climas todos elementares i celestes. Poco debe a la razon i al discurso el que suspende la consideracion en la exterior

rior appariencia de las cosas fingidas, pues la Theologia i Philosophia de los Maiores, en fabulosos mysterios dissimuladas, con veneracion se reservaron de la vulgar i profana rudeza. Efficaz es sin duda la enseñanza, que sabe encubrir lo aspero de sus preceptos, con suaves i apacibles adornos; i nunca se puede esperar, que mas seguramente se corrijan las pervertidas costumbres, que quando en la appariencia de deleite vá desmentida la reprehension i el castigo. Engaño padeceis, ô Mortales, si quando mirais el apparato de mi Scena, por alimento de vanidad i lascivia, los scrupulosamente tristes me reprehendeis con abominaciones; i los distraîdos i deliciosos me amais como para fomento de los vicios. Pues aunque es verdad, que figurados los hallais en mis Dramaticas Acciones, porque ellas son imagen verdadera de todas las passiones humanas, debeis advertir, Que proprios defectos vuestros son los que alli se representan, para que mejor podais en sugetos estraños percebir su fealdad, i abhorrecerla, pues que ninguno bien en sí mismo la conosce: de la manera que se refiere de los Sybaritas, que para preservar a los suios de la embriaguez, ponian a los ojos esclavos, que turbados de el vino, mostrassen mas descubiertamente su torpeza. Pinctada veis en mí vuestra maldad con vivos colores, i lo que es aûn para maior estima, el fin tambien podreis advertir, que inevitable siempre le consti-

ti-

tituie el Hado; para que previniendo el escarmiento, mejoreis las costumbres. No pues se armen de opprobrios hoi contra mí las melancolicas hypocresias, porque Officina me juzguen de el peccado; su Espejo soi, no su Officina; contra sí vuelvan las indignaciones, si feos i horribles en mí se hallaren referidos; pues no de otra suerte seria contra el Espejo injusto el enojo, de el que siendo deforme, se viesse en él de aquella manera repetido. Ni apaciente en mis Fabulas lo torpe de sus pensamientos la lasciva Iuventud, pues quando en su misma abominacion se deleite, de el siempre preciso desastre, que alli verá se sigue al culpable vivir, debe esperar su ruîna, sino advertido escarmentare: pues a esse fin dixo un Philosopho Poeta, *Que suia es, mudado el nombre, la Fabula que se recita.*

Iá pues que no me ignorais por el Theatro universal, que habitan los hombres; sabed, que con lagrymas unas vezes me lastimo de la vanidad de sus ambiciones, de la infidelidad de sus correspondencias, i de la contagiosa malignidad de sus engaños; i otras vezes con risa burlo de ellos. Heraclito me figuro iá, que llorando significaba el dolor, que a la maldad vuestra, ô Mortales, se debe, siempre que la contemplaba: iá me figuro Democrito, que riiendo, mostraba conoscer bien vuestra mentira. Para ambas representaciones Tragedias os doi, i Comedias, o las Tragicomedias, que hoi florecen mas,

en

en que aquellas dos ingeniosamente se ven unidas. Algo pues por ambas acciones spaciad el discurso, para que en ellas vivamente os halleis retratados, i acreditada tambien la verdad, que se occulta en mi fingimiento.

VNA TRAGEDIA es, ô animal de dolor! la vida de el hombre, que en cinco Actos distribuîda, con sus cinco edades tiene correspondencia. Prologo es, o primero Acto, su *Infancia*, engañosamente llamada assi, porque mudo entonces; pues habla con el llanto, proprio i natural lenguage suio, desde el crepusculo de su luz vital, quando otro qualquiera debe al artificio. Lagrymas hai quando nace el hombre, i lagrymas quando muere; pero con una no advertida differencia, Que él mismo llora quando viene, i los otros quando se vuelve a ir, porque se quedan. El Acto segundo es su *Puericia*, no sin lamento i pena; en que disponiendose la Accion, que ha de occupar el contexto de la vida, a padecer ha de empezar con los Preceptores i Maestros, que le instituian, siendo el castigo que corresponde a aquella edad no menos formidable, que los que en otras graves delictos experimentan: porque Tragedias tiene la Niñez (1) de *Flageliferos Aiaces*. La *Adolescencia* es su Acto tercero, spacio iá en la Tragica Accion lleno de passiones, de inquietudes, de affectos. ¿ I no es turbulenta assi aque-

(1) Sophocles.

aquella edad de el hombre? En ella predominan la Soberbia, la Ira, la Venganza, i el Affecto mas cruel con apacible semblante, el Amor i la Venus. El Acto, que se sigue es de la *Iuventud*; en donde con nuevas alteraciones, i mudanzas de Fortuna, dispone su lastima maior la Tragedia; i el hombre su desasosiego mas lamentable. Padece desmedidamente la Ambicion i Cudicia, con que desenfrenado corre por el Engaño i las Offensas, sin que lo aspero o lo inaccessible se le opponga. Por esso es Statua en los palacios de los Reies, Olvido o desprecio en los canceles de el Privado, I Opprobrio de sus difficiles porteros; Navega la inclemencia de el mar, Rompe con vileza la fé, profanando su sagrado decoro, I engaña torpemente al que mas le ha obligado. ¡Qué vario, qué fingido se miente en la Camara de el Principe! ¡Qué astuto, qué infiel alli desacredita a su oppuesto! I desfigurado en lo dulce de la lisonja, no aspid dissimuló en la flor tanto mortal veneno. ¡O perfidos Mortales, como todos con mascaras representais en el Theatro de la tierra! El ultimo Acto conviene a la edad ultima, i en él la Tragedia humana extrema su dolor, como su horror i lastima la fingida. Pielago es la *Vejez* de males, de dolores, de quexidos, *i ella misma es enfermedad*, dixo un Varon grande. Felicidad, que de todos appetecida, a ninguno despues de alcanzada fue agradable; molesta, no solo

al que la padece, sino al que la communica, quando los votos con que fue solicitada, restituie en el repetido *Ai*, que tantas vezes en la Tragedia se escucha. Desastre es el maior de la hermosura, i la venganza mas sin defensa, que a corto plazo toma el tiempo de su soberbia i de su presuncion. Considerad conmigo ahora, que ninguno otro hallareis assi executivo acreedor de el hombre, como aquella misma naturaleza, que splendida con él i prodiga le distribuió tantos de sus bienes. ¡O, que mas fue inhumana que bienhechora, quando por repetirlos con maior sentimiento, los prestó breves dias! Assi pues, Fragiles, a ella la vereis, que inexorable insta el cobrar, attenta todas las horas, porfiada solicita: i si alguna facil dilacion la opponeis, con violencia arrebata de sus prendas algunas. Hoi sus rosas marchitará a las mexillas, mañana arado dexará con arrugas el cristal de la frente, luego hallareis de la cabeza robado el honor, despues el de la boca; iá se lleva este sentido, iá aquel, iá todos juntos; hasta que vivo cadaver, tormento es de sí misma la humana criatura. Pero pregunto, ¿Quántos son los que aûn llegan a esse procurado, i abhorrecido desengaño de vuestra belleza mortal? Nadie ignora que los menos. En lo verde de su primavera tiene el Auctor de el destino premeditado el fin a tantos vivientes, sin que pisen el umbral de el anciano himbierno. La precipitada enfermedad a estos previene,

a otros el acero, el fuego, la ruina, el naufragio, i tantas otras calamidades, que aceleran el Hado, que violentan la muerte, i en el segundo o tercero Acto miserablemente turban i fenecen la Tragedia. Mas tambien para aquellos, que en el mas prorrogado curso de la vida, hasta el ultimo termino representan su Fabula, no es largo el tiempo en que queda comprehendida. Dos dias es el mas dilatado que para la Tragica Constitucion permitte el Maestro de la Philosophia: i en este no menos es conforme la Tragedia humana, pues el circulo de años, que a la maior concede la Inteligencia summa, menos es de dos dias, si con el año de Platon se computa, menos si con el sentir de el que los vive, i aûn no son un instante, si a la Eternidad se proporcionan; en donde inextinguible despues ha de durar essa siempre encendida llama, que os anîma. ¿Pues qué direis, si los spacios se reputan, que pierden los affectos, las passiones, los dolores, la enfermedad, los desvaneos, i aquella pension en fin precisa de el sueño, que continuamente usurpa de la vida la no menor parte, avisando al hombre con el morir cada dia, de su ultima muerte? Podreis exclamar con no pequeño dolor la sentencia de tantos Varones ilustres, *Nada es lo que vivimos*: o, segun es la enseñanza de mi Escuela, *Breve tiempo es el que en el Theatro de la tierra somos Representantes.*

Bien pues, si vuestra vida es Tragedia,

os podrá convenir esse nombre. Representantes sois, Mortales, i esse Theatro, que tan ancho os parece, compuesto de innumerables provincias, i regiones, un puncto es comparado al Cielo que os rodea, legitima Patria de la immortalidad, i digna sola ambicion de el ánimo de el hombre. Conciba ahora vuestro soberbio spiritu mundos, que conquiste, inunde las llanuras de los campos con diluvios de exercitos; oppriman los mares con pies enjutos vuestras huestes, i trocada su costumbre, naveguen despues lo que fue tierra firme; penetrad las vastas raices de los montes, i con ellas otra vez igualad sus elevadas cumbres; que los mas perspicaces Genios puros, que gobiernan essos incorruptibles Orbes, apenas hallan perceptible el Imperio, que habreis adquirido despues con la victoria; i la edad que para gozarle los mismos por sus estrellas os destinan, difficil es no menos de advertir entre sus arrebatados movimientos. Ciudades son fingidas en la appariencia engañosa de mi Scena, cuia mentida representacion tambien llega solo a permanecer en el spacio breve de la Fabula; i en su fin, presto, presto iá, ô Monarchas envanecidos, igualmente habreis de desnudar la Purpura i la Tiara, i, depuesto el Regio splendor, mezclados sereis en la Patria Commun con la turba de las vulgares sombras. Creonte, Agamemnon, i Menelao, despues de la Tragedia, sin Cetro, sin Syrma, i sin Cothur-

nos,

nos, con ninguna magestad se differencian de las figuras humildes; i semejantes assi al Grande Alexendro, en la stancia de el profundo, Diogenes i Menippo, le preguntan, burlandose, por los venerables indicios, que de haber sido su padre, communicó a su frente Iuppiter Ammonio. Entre la plebe andais de los desnudos spiritus, Reies, Emperadores, Principes, turbados confundidos; i si el Mercurio, que os conduce de todo el pueblo de las almas indistinctos, con vuestros titulos, vanos iá entonces, no os differenciára, ni aûn ante el horrendo tribunal, de las otras se distinguieran vuestras cavadas armaduras.

Con propriedad, no con affecto, se dirigio a las cabezas coronadas nuestro discurso, pues de ellas compone la Tragedia sus Interlocutores. Lo que padecen allá en la alta servidumbre de sus tronos, representa en sus Actos; quando ellos en su verdadera Magestad, como iá vimos, es quando mas legitimamente representan. Alago alguno es, ô Mortales, el Exemplo en la iniquidad de la Fortuna; i assi para con él aliviar vuestras infelicidades, inventó la erudita Antiguedad a la Tragedia. Desengañese bien iá vuestro mentiroso concepto, quando a los Principes coloca en el supremo grado de la bienaventuranza; i alentad ahora los corazones opprimidos, comparando con las suias vuestras penas, vuestras calamidades. Veislos pues con engañada soberania eminentes en el Solio sagrado, adorna-

nadas las sienes con el decoro de su Diadema, el Cetro en su mano venerada, i la Tyria vestidura impedida con splendores de el mar Erythreo? Pues Statuas doradas son, decia un Varon Sabio, que por defuera relucientes, dentro llenas estan de deformidad, horror, i miseria; en donde animales immundos se anidan, que envenenan i roen. Lastima los tened por humanos; no los tengais invidia, quando cercados los mirais de aceros i de guardas, i adorados de la postrada idolatria. ¿Quántos vivieron con pavor de aquellas sus mismas defensas? ¿Quántos se han visto de ellas acometidos? ¿I a quántos llegó el parricidio dissimulado entre la propria adoracion? Pero no, aûn quando los preservó de esse espanto la fidelidad antigua, quedan mas felices. Mucho ignora quien piensa, que se predestinaron los hombres para Reies, por alguna excepcion de differente naturaleza, que los pudiesse hacer superiores. Con los otros hombres son iguales, pues solo huvieron de tener differencia En la grandeza summa de su animo, En el valor, En la prudencia, En el esfuerzo, i finalmente en la abentajada possession de las Virtudes, para que con estos preeminentes adornos, Pudiessen defender a los inferiores de las invasiones enemigas; Al Debil entre los suios de los agrabios i de las offensas de el Poderoso; I distribuîr los premios, los lugares, los honores, segun los meritos proprios de cada uno.

Mo-

Molestia es pues el ser Rei, cuidado i fatiga, no entre el ocio i las delicias regalo, i olvido: officio es, no deleite; servidumbre, pena, desvelo, no descuido, i solo el mal usurpado señorio. (1) El grande Augusto, siempre victorioso Emperador, amado de las gentes, absoluto Señor de el Universo, i a quien el Cielo en summa concedio mas bienes, sintio bien este peso, quando en la cumbre de su maior fortuna solo pudo desear el retirarse de ella. La memoria de su huida a la quietud era el unico alivio dulce de su animo, quando la execucion con tanto dolor suio se dilataba.

Pero siendo assi, que grave es la obligacion de el Principe, quando cumplida, mas incomparablemnnte es grave su infelicidad, quando olvidado de el bien publico, i de su assumpto soberano, degenera de sí mismo; i turbado el fin, su dominio se convierte en Tyrania, no menos que si con violencia lo usurpára el posseedor legitimo. Entonces su generoso spiritu, de verguenza es forzoso que se cubra a los atrebidos desprecios de sus enemigos. Hoi uno le occupará una ciudad, mañana otro una provincia; este le rompe la fé, aquel su amistad desestima, hasta que sin honor, sin credito, i sin decoro fabula queda de el Orbe, arrastrando tras sí la gloria de los suios, venerada en el templo de la Fa-

(1) Seneca.

ma por tantos siglos. Entonces entre sus vassallos tambien es sin duda que ha de faltar la Paz i la Iusticia; i como de su amigable connexion la Abundancia se sigue, assi por la alteracion de aquellas dos Virtudes la hambre, la necessidad, i la miseria es necessario que prevalezcan, i que afflixan. De esso procede despues, El ser abhorrecido el Principe, i que su Republica, porque fiel en su oppression consiste, sea un vivo i triste spectaculo de lastima i desventura. ¿Será iá, pensadlo bien, Mortales, el que reinàre aqui bienaventurado? Mis Tragedias pues de vuestra injusta opinion os desengañan. Los Reies os figuran, que si dignamente lo son, se podrán mejor juzgar esclavos officiosos de su pueblo, a quien sirven en continuo sudor, engañados con la apparente soberania: i si indignos de la Magestad passan sus años en su descuido entorpecidos, veis como iá serán odio de los Suios, i opprobrio i vituperio de los Estraños.

Pero attended, que las referidas penalidades exteriores son entre las que al Principe fatigan, pues otras tiene no menos inhumanas, que interiormente él solo padece consigo mismo. Affectos atormentan su animo, i no menos aquellas proprias passiones, que pension fueron de la Naturaleza humana, desde su mal affecto principio. Los Vicios servilmente le arrastran, i mas sin termino o sin limite, como essento es mas de el freno

de

de alguna Lei que le corrija. Su Reino interior el Ponto es en rota tempestad, a quien combaten procelosos uracanes de violentos i contrarios appetitos, en donde, como nave expuesta a aquel furor, derrotado zozobra: hasta que en la vertiginosa opposicion miserablemente queda submergido. Dolor siente en su spiritu, procedido de innumerables accidentes; i no, como decia un Philosopho Español, igual con los otros hombres, de la manera que a los grandes i a los pequeños cuerpos de la misma suerte es sensible el dolor de una herida; porque como el Rei, en su concepto, es tanto superior a todo el pueblo commun de los otros vivientes, el verse con ellos igualmente de algun sentimiento acometido, offende con maior excesso su elacion i soberbia. Mas ni en sus proprios deleites, quando mas consummados, le puede faltar trepidacion, si inquieto entonces entre la suavidad mas deliciosa, se le ha de offrecer al pensamiento, (1) ¿I ESTA GLORIA QVANTO PVEDE DVRAR? Espanto fue el que os digo, que estremecio a divertidos Reies en la dulzura de sus maiores olvidos; i a otros infinitos no deleitó la grandeza de su estado, solo turbados siempre en aquella irrevocable tribulacion, DE QVANDO QVANDO LLEGARIA SV FIN.

¿Pero qué sentireis tambien de la Fortuna

na

(1) Seneca.

na de otros antiguos Principes (de quien en tantos monumentos hoi se conserva la memoria) que ligados supersticiosamente a su gravedad, (1) como los dioses a sus Cielos; sin accion propria, ni discurso, servilmente postrados a voluntad agena, de Monarcas (que de la tierra son enfin las Deidades) no tuvieron mas que el nombre? Simulacros direis que fueron de marmol o de bronce, pero que encubiertos con reales vestiduras, intentaron desmentir la insensibilidad de su materia. Idolos sordos tambien los podreis llamar, que fundidos de algun metal precioso, no pudieron communicarse divinidad, ni de los ruegos de las gentes, pues nada a ellos prestaban, bien assi como steriles vultos, ni aûn el aire vano, animado digo en las respuestas de su voz. ¿Estos son los Poderosos de la tierra? ¿Esto es ser Reies entre los hombres? Bien pues quando en mi Scena los contemplaredes representados, os podrán advertir de vuestra mejor influencia; i agradecidos quedareis, en igual comparacion, al que gobierna los Hados: en tanto que mas dilatadamente con los proprios exemplos las Historias os alientan, quando ningun Principe se essenciona de que perpetuen sus vicios los Annales de el tiempo, pues nadie teme despues el lidiar con las sombras.

Pero a la comedia lleguemos iá, ô Mor-

(1) Seneca.

Mortales, que si bien con desengaño no menor debe advertiros, podrá tambien remittir a la Tragedia su melancolia. Con risa aquella, i con donaires os enseña, quando esta con suspiros i quebranto, porque Fabula es de la Comedia el trato universal de los hombres. Si alguno en el circulo primero de la Luna, como el otro Icaro Menippeo, pudiera a un tiempo percebiros a todos, manifiestamente conosciera una viva imagen de quanto en mí se representa. Al hijo viera, que encendido en Amor, la hermosura le arrastra; al padre, que attento a la conveniencia, pospone los respetos, que ser debieran preferidos; al siervo hallára fraudulento, a la ramera infiel i avara; los premios ciegamente distribuîdos, i siempre, ¡ ô gran dolor! desnuda i desamparada la Sabiduria. Aprended pues en la Moral Philosophia de mi Escuela avisos i escarmientos, donde, como en Epitome, hallareis comprehendida la condicion de el hombre, iá que advertirla no podais en la Historia dilatada de sus successos.

Simulaciones apparentes son todas las acciones humanas, mucho distan de la verdad, porque dos veces vana es i mentirosa su representacion. Mentirosamente es rico el que maiores bienes athesora de la Fortuna; pues pobre es, quando anhela por aumentarlos, i privandose de ellos mismos, tanto al estraño como al dueño se podrán juzgar utiles. I aûn en esta injusta opinion de el vulgo engaña-

do

do no consiste, sino segunda vez mentirá, fingiendose pobre, quando sordo i inexorable al ruego de el amigo: ¡ô lastimoso delirio este de el rico avaro, a quien convierten en pobre su privacion, i su fingimiento! Assi tambien una vez es mentiroso, el que para su estimacion, industrioso aumenta la appariencia de su privanza; i otra vez vuelve a mentir, quando por no aiudar al que le obligó, desacredita su mismo valimiento. ¿Quantas vezes assi mienten al Principe el Iurisconsulto, el Theologo, el Stadista, si por respectos proprios ensanchan i interpretan a dos luces sus doctrinas? Cuentan, Que un Satyro abrigó en su gruta a un Pastor, hallandole que entre el ielo procuraba communicar calor a sus manos con el aliento de la boca; pero despues viendole enfriar la vianda, soplando el mismo aliento, le dixo, Vete de conmigo, que mal puede ser segura la amistad de el que calienta, i enfria, con una propria respiracion. Exemplo, que os enseña a abominar de el que con una misma Lei absuelve, i condena a su albedrio.

Pero si descendeis al trato mas familiar de la Comedia, ¿quién hai que no mienta otra figura diversa de la suia? El ignorante intenta parecer erudito, el cobarde valiente, el olvidado favorecido. Mas ni la ultima severidad se podria negar a la risa, si llegasse a examinar de un pobre phantastico i soberbio la fingida opulencia; i de el que con lo-

bre-

brega familia martyr es de sí mismo, en la fatigada emulacion de el Señor, de el Principe. Festivamente lo pensó el que pinctó a una rana compitiendo con un toro en una laguna. Entre las espadañas de su orilla, dicen, que estaba presumida con su musica, quando viniendo a beber el robusto animal, dexarla pudo atormentada con su invidia. Crecer quiso luego imprudente competidora de tanto vulto, pero hinchados los terminos breves de su piel, rebentando, ridiculamente quedó vencida. Los afeites tambien, los aliños, los adornos, no son de la propria suerte atormentadores fingimientos? Ioven se engaña el anciano con la * mascara teñida, galan el deforme a fuerza de el artificio, en corpulento se convierte el debil i delicado; i a tanto excesso llega enfin la passion de la hypocresia, que no iá sola se finge lá Virtud con desapacible amarillez; sino con mentirosas i profanas diligencias tambien la culpa, el vicio. ¿Quántos, ellos lo digan, vanidad hacen de el peccado, en que estan innocentes, procurando que se imputen a pervertida intencion las appariencias, que no tienen malicia; i que peor se juzgue de sus acciones, que ellas en la verdad lo han merecido? ¡ ô extrema desventura, Quándo tan malos no pueden ser, como quisieran los hombres! ¡ i Quándo assi adolecieron en su engaño, pues su

* *Personam capiti, &c.*

su convalecer entonces tanto peligra, amando, como si fuera summo bien, la misma enfermedad! Dudelo iá pues el Medico mas sabio, quando pregunte, SI QVIERE SER SANO, al enfermo en su mal envegecido.

Bien podreis conoscer ahora, ô infelices, como vuestra ficcion commun es a todos. Pero otra affeccion teneis no menos contagiosa, en que todos tambien con semejanza padeceis, sin que alguno se reserve. De quantos representan pues en el habitable proscenio de la tierra, ninguno en él se ha visto, que de Interes Proprio tenga su animo desnudo. Primero moble es de todas las acciones humanas el Interes, de todas las mas ingenuas operaciones. En unas está encubierto i desfigurado, en otras manifiesto i conoscido, pero ninguna de él se podrá mostrar libre. Bien huvo Philosophica noble Familia, que sintió, Constar universalmente el trato humano, i la trabada i Politica connexion de las cosas, de los Interessados respectos de cada uno. Por ventura es assi, ô Mortales; pero ved, quan viciosamente esse cuerpo, que componeis, será construîdo, quando de tan venenoso i mortal alimento se sustenta, no de otra suerte que el aspid o el basilisco conservan su vida tambien con la mortifera ponzoña. Envenenados pues vivis de avaros Interesses unos mas, i otros menos; de donde la sed, varia tambien, se os origina de los bienes humanos, porque con sed, para que todo sea conforme, infec-

cio-

ciona el veneno de las serpienies. Sedientos por esso correis tras la appariencia hermosa de la vana riqueza a no difficil riesgo de precipitaros, pues * ciegos os lleva la ansia impetuosa de vuestro curso, i * ciega es la misma Fortuna, que aûn para daros los bienes, puede con desatino descender a buscaros. Su Ceguedad es pues el maior mal, que padece el animo de el hombre, en tanto que vive en la mortal materia. De alli procede la Falsa Opinion, con que engañado juzga de las cosas iá buenas, i iá malas; pues si la Razon, quitando el velo al concepto mentiroso, descubriera el verdadero valor de lo que el vulgo estima, ninguno huviera infeliz, ninguno quexoso de los errores de la Suerte, i ninguno sugeto a las alteraciones de los Hados: porque superiores todos a la instabilidad de los accidentes, solo amáran aquellas cosas, que estan a su albedrio sugetas, i que verdaderamente son mas preciosas; i desestimáran las que gobernadas de caussa exterior inquietas son i vanas, i que ninguna tranquilidad grangean al spiritu de el que iá las ha alcanzado. Por los haberes, por los thesoros anhelais, Ciegos con la Falsa Opinion juzgandolos por bienes; pero ellos en la verdad no lo son, ni en vuestro poder está el conseguirlos; i assi os atormentan, quando vuestras an-

* *Non ipsa solùm Fortuna cæca est, sed eos etiam efficit cæcos, qui divitijs inbiant.* Cicer.

ansias los desean, i no podeis alcanzarlos; i quando despues llegastes a posseerlos, i no satisfacen el ambicioso corazon. ¿Quál viviente ha conoscido el tiempo que en la abundancia de el oro aûn mas fabulosa, sosegasse el tormento de su sed, i de su appetito? Desengañeos el proprio Epicuro, que habiendo sido el que de los Philosophos, con ciega opinion, mas attribuió el Summo Bien a los materiales deleites, doctamente affirmó, *Que la possession de las riquezas no era el fin, sino una mudanza i differencia de las miserias humanas: passando de unas a otras no mas leves.* Porque assi como nada importa para su alivio (discurre una alma ilustre) que el enfermo esté o en lecho de oro o de madera, pues consigo lleva su dolor adonde quiera que se mude; assi no es de momento que el hombre, que adolecio de la cudicia, viva o en la abundancia o en la pobreza, para que su passion le moleste menos; pues la misma sed que hacia grave su necessidad, hará grave su opulencia. Pero quando no baste el maior testimonio, oîd ahora sin duda el maior exemplo. Alexandro el Macedonio, Señor en Europa de un angulo pequeño, i no sin controversía, assi adquiriendo nuevas Monarchias encendio la ambicion de su aliento, que despues de vencido Darîo, i en los terminos de el mundo detenido iá su victorioso exercito, sediento aûn se confessaba pobre; i despues de ignotos mares, que intentaba op-

pri-

primir con navales leños, concibio imaginadas gentes, que añadiesse a sus triumphos. Veis alli, Mortales, que con lo que la Naturaleza universal se satisfizo, quando dueño suio, aûn no lo estuvo un hombre, i passó su appetito bien mas allá de el posseerlo todo. Appetezca pues vuestro alto spiritu, iá sin apprehension engañosa, thesoros, que puedan verdaderamente enriquecerle; i que esté en vuestra potestad el alcanzarlos, pues la eleccion de el appetecer accion es libre, i de que el hombre propriamente es dueño. No os deban estimacion aquellas felicidades, que assi como superior es a vuestra diligencia el adquirirlas, no menos, por su instabilidad, es superior el conservarlas. I no siendo, ¡ô cosa digna de consideracion! de algun deleite quando posseîdas, de excessivo dolor son quando usurpadas de la Contingencia, sin que se essencione la maior abundancia, pues como decia un Griego insigne a este mismo proposito: *No caussa menos dolor al que tiene mucho cabello, que al que tiene poco, el arrancarlo*

Los lamentos pues de el Rico, i de el Avaro, argumento son de risa para la Comedia; imputense a sí sus infortunios, pues adoraron bienes pendientes de ageno señorio. Bien iá, ô Mortales, debriais volver vuestros deseos, vuestros affectos, vuestras ambiciones a la riqueza maior, i que comprehende en sí juntas todas las felicidades. Amad la SABIDURIA,

i consummadamente sereis bienaventurados. Sola ella puede ser alimento proprio de essa centella de divinidad, que informa vuestra ponderosa materia; sola ella tiene essencia proporcionada a vuestro animo, i assi ella sola puede deleitarle i satisfacerle. Essenta es tambien de la jurisdiccion de la Fortuna; en vuestra potestad consiste la opulencia de su thesoro, no expuesto a las alternadas vezes de las instabilidades. En summa, siendo sola la verdadera felicidad de los vivientes, firme será su possession, i a su albedrio permittida. Si la Virtud es quien communica al spiritu tranquilidad i gozo, origen es la SABIDVRIA, de donde proceden las Virtudes. Si la soberbia aûn de los palacios ciegamente se appetece, si la amenidad de los jardines, si la fertilidad opîma de los campos, de el Varon Sabio, confessó la mejor Theologia con la de los Gentiles, que eran todas las cosas de el Vniverso. I si aûn la cudicia permaneciere de el venerado metal en montes imaginados, al mismo solo reconocieron por rico las Escuelas todas Ethnicas, i Sagradas. El solo, affirman, que puede perseverar en el contento; Que en los martyrios estará insensible i regalado; Que será superior a los affectos; Que a sí mismo, sin que de otro alguno necessite, podrá ser sufficiente; Que él tambien solo ingenuo es i libre, i los otros todos son esclavos; I que finalmente él es Rei i es Principe, i sus vassallos son los Principes i

los

los Reies. ¡Pero qué mucho, si los pusieron en competencia con las mismas Deidades! Inquirid, si lo dudais, en los monumentos antiguos de estas verdades los argumentos, quedareis convencidos, quando tan infelices, que entorpecidos en vuestra misera ignorancia, indignos os juzgueis de experimentarlo. Aûn solo a aquella parte de la Philosophia, que instruie el animo, que corrige las costumbres, attribuieron tanto poder los Varones Eruditos. A esta en primero lugar os llama tambien mi voz, prevenid antes con ella la moderacion de vuestras passiones; pero despues divertid libre el ingenio por el spacioso i florido campo de las Sciencias: exercitad en generosas operaciones el discurso i la razon, con que sois tanto parecidos a aquel vuestro Artifice Supremo, que primera Inteligencia es, que immensa i incomprehensible SABIDVRIA. Mas nó indignamente offendais la esclarecida magestad, que tendreis propria, con la grossera esperanza de algun premio, pues si el SABER quanto hai Mas contiene dentro de sí mismo, torpeza sería no despreciar lo Menos. Todas las edades vuestras para tan noble exercitacion hallareis opportunas, sin que se reserve la iá cansada i perezosa vejez. Mirad altamente enseñandolo assi con sus palabras, con su exemplo, el tres vezes grande i divino Seneca; gloriandose de discipulo, en la assistencia publica de la Escuela sus postreros dias, des-

pues que Maestro habia sido, i admiracion de el Orbe. SABED, en fin, Mortales, SABED SABED, porfiadamente attentos, i estudiosos; superiores sereis con arte igual a vosotros mismos, en que está comprenhendida la maior alabanza, i se excede al ultimo encarecimiento.

Algo pues de vuestra breve Representacion podreis iá haber advertido en mi discurso. Tragedia es i Comedia vuestra vida mortal, digna igualmente de Lagrymas i de Risa. Pero meditad ahora en estas extremas lineas la mas cierta occasion de vuestras calamidades. Mirad el rigor de vuestra suerte, que quando tan parecido es el original con el traslado, se desfiguran, en lo que podia ser solo feliz la semejanza. Representanse mis Fabulas, i al repetirse lugar tiene su enmienda. ¿Quántas, que percebidos sus errores, volvieron corregidas a la Scena, merecieron despues de el opprobrio admiracion i applauso? Quantas, que con sola la mudanza de el tiempo se acreditaron, debieron al que las abominó su maior defensa. Pero la vida o Fabula de el hombre mal puede esperar su enmienda, en la despues corregida repeticion. Con acelerado si bien no perceptible movimiento succediendo un minuto a otro minuto, passais la carrera de el vivir hasta el fatal termino, hallandoos en él sin haverlo conoscido: assi succede al caminante, si divertido hizo su jornada, que quan-

quando menos pensó, se halló en el fin de ella. No de otra suerte que los rios, corre incessablemente el vital curso; sin que un instante se suspenda; demanera que en tanto que io pronuncio estas palabras iá teneis otra edad, diversos sois de los que erades quando empece a decirlas: como tambien el agua otra es iá differente de la que un momento antes se percibio corriendo; de donde para el mismo desengaño un Philosopho decia, *Que ninguno puede caer dos vezes en un proprio rio*. Camina pues de esta forma su corriente, i cada atomo de distancia que camina, mas cerca está de aquel su necessario limite, que ultimamente le está constituîdo; de la manera que cada respiracion con que vivis, succediendose a otra, passos son con que os acercais al morir, i bien con cada passo se disminuie la distancia. Llega iá al fin vuestro continuado discurso, mas no puede otra vez volver a su principio; como ni tampoco los rios a su fuente. Tributos en summa de la vida son los dolores, las penas, los tormentos; molesto es el vivir con iguales pensiones: i siendo assi que en el morir se terminan, tambien hallais que es horrible la Muerte; por esso ¡ô postrera desventura! ni vivir, ni morir quieren los hombres. Sepan pues, que solo pueden ser felices

QVANDO VIVEN, DESPVES QVE IA MVRIERON.

Esta es la mas segura verdad, Mortales; bien despues de ella me podré io volver a mi silencio.

PHAEDRVS LIB. III.

Suspicione si quis errabit sua,
Et rapiet ad se, quod erit commune omnium,
STVLTE NVDABIT ANIMI CONSCIENTIAM.
Huic excusatum me velim nihilominus.
Neque enim notare singulos mens est mihi,
Verùm ipsam vitam & mores hominum ostendere.

BIBLIOTHECA ESCRIPTA.

O

INDICE

DE LOS AVCTORES,

QVE EN LA POETICA

DE DON IVSEPE ANTONIO
GONZALEZ DE SALAS

SE NOMBRAN, O SE INTITVLAN,

CON ALGVNA BREVE NOTICIA DE SV PATRIA,
I DE SV PROFESSION.

Ψυχῆς Ἰατρεῖον.

Animi medica officina

Osimanduas Rex Aegypti in primæ

Bibliothecæ

fronte.

AL ESTVDIOSO.

INutil es sin duda la ambicion de aquellos que vanamente consiste en el acumular grande numero de Authores en sus escriptos: pues quando con facilidad lo consigan (quiero decir que oportunamente a la materia que se trata repitan sus nombres) mui aspera han de dexar su erudicion seca, i desapacible. Tal es universalmente la que se halla en aquellas Obras de algunos Escriptores, donde el Ingenio dexa de ser el principal Artifice que anîma su compostura, i la vivifica, pues dura queda su materia, i informe faltandole el spiritu, i la vida que de alli procede. No sé si tiene aqui oportuno lugar la distincion, que hicieron los antiguos Criticos de el Litterato al Erudito; pero advierta desde ahora el estudioso, que aquel escripto, de cuia leccion no percibe deleite, qualquiera sea su materia, padece defecto infalible en el ingenio, porque él puede artificiosamente hacer deleitoso, i apacible el assumpto mas esteril, i difficultoso. Facil es tambien aquella vana ostentacion de nombres, aun para los que son verdaderamente tan vistos, que conocen solo por los titulos a los Auctores, pues iá de tantos libros se podrá valer su hipocresia, que copiosamente con lu-

lugares comunes socorren a la ignorancia. Mas peligrosa es ultimamente su mentirosa erudicion, pues las mas veces aûn no se compone de estudio tan digno de desprecio, como el iá referido, sino de las meras, i por la maior parte turbadas citaciones agenas, que ciegamente trasladandolas a otro intento, el siniestramente docto, comette engañado torpes i ridiculos errores que cada dia observan los que mejor advertidos tratan estas Letras. Pero aunque en esta Ilustracion de Aristoteles mi genio no peligra en la inutil, facil, i peligrosa ambicion, que repruebo, pues siempre la juzgo por de pequeña estima; el haver inquirido novedades, defendido Paradoxas, i contradicho no pocas vezes a la Sentencia de insignes Varones, occasionó necessariamente, que para su comprobacion se aumentáse el numero de los Testimonios, i de las auctoridades. Este pues me parecio no indigno, de que mereciesse aqui formar un Indice, que por sí tambien pudiesse ser provechoso, tanto iá por su cantidad, como por la estrañeza de los Escriptores, pues para su conocimiento se previno alguna noticia de la profession de cada uno, i de la Patria de aquellos que hoi se reserva de el olvido, en que presumo ha de hallar comodidad, aun hasta el mas Erudito, quando desagradecidamente no lo confiesse; o por lo menos, iá tendrán assi en esta Bibliotheca tantas Ilustres

Almas alguna imagen de su Ingenio, quando no les puedo io ofrecer la exterior de su semblante en Statuas, o Pincturas, * adornos que dignamente ilustró a los Escriptores en las antiguas Bibliothecas.

* Cicero, Plinius, Seneca, Iuvenalis.

BIBLIOTHECA ESCRIPTA

DE LOS AVCTORES ANTIGVOS,

QVE EN LA POETICA

DE DON IVSEPE ANTONIO GONZALEZ DE SALAS

SE NOMBRAN, O SE INTITVLAN,

con alguna breve noticia de su Patria, i de su Profession.

Ningun Auctor se señala mas de una vez en cada plana, aunque en muchas diversas vezes se haga memoria de algunos.

A

San

C

M.

San Cypriano, Cartagines, Doctor Latino de la Iglesia. Part. I. pag. 232.

D

DAres Phrigio, por Phrigia su Patria que era Troia, de quien fue Historiador en su lengua propria. Part. I. pag. 206.

El Auctor Latino, que hoi permanece con este nombre, es suppuesto; i en una Carta que precede a su Historia se fingio Cornelio Nepote, i que era su Interprete,. i huvo hombres doctos que le dieron credito. Assi lo creió Glandorpio en el Honomastico Romano, i otros le siguieron. Pero despues fue el engaño manifiesto, como observa Gerardo Vosio en sus Historiadores Latinos, i primero el que enmendó i hizo notas a Dictys Cretense; pero ninguno señalando quien fuesse el Escriptor de esta Historia fingida: el mismo engaño padecen los caracteres, que de las personas, i costumbres de los Griegos, i Troianos con nombre de *Dares Phrigio* andan impressos. Pero Iuan Espondano, en su edicion de Homero, al fin de la Iliada, añadió seis libros de un poema de la *Guerra Troiana* con titulo de *Dares Phrigio*, traducido tambien en Latin por Cornelio Nepote, de quien no hai memoria que huviesse hecho versos. No sé si quiso que fuesse esta la Iliada que de Dares Phrigio refiere Eliano se conservaba aun en su tiempo;

pe-

E

Eu-

F.

G.

H

He-

K

L

M

N

O

P

so-

Po-

Q

Ros-

R

S

Tor-

X

Z

BIBLIOTHECA

DE LOS AVCTORES MODERNOS.

A

B

C

D

E

F

G

H

Hu-

L

M

BI-

O

P

S

T

V

ESCRIPTA.

OTros Escriptores hai modernos, que porque en nuestra Poetica se impugnan, no se nombran, modestia que he guardado scrupulosamente en mis escriptos, aun antes que advirtiera de el grande (*) Quintiliano, que *Inhumano* llama al que assi no lo observa. En alguna manera me procuró, sin malicia, defraudar de esta virtud Melchor Goldasto Haiminsfeldt, Varon en esta edad conoscido por sus Obras, señalando los nombres de los Auctores que io no puse por irreprehendidos en los Indices Criticos, con que adornó mis Commentarios al Satyrico de Petronio Arbitro. Pero honor es este, que desearé me escusen los que solicitaren mas por la ingenuidad de su animo mi lucimiento; i diré siempre con el singular ingenio de nuestro Epigrammatario: *Absit a Scriptorum nostrorum simplicitate malignus interpres.* IMPROBE FACIT QVI IN ALIENO LIBRO INGENIOSVS EST.

(*) Lib. 1. cap. 6. *Cujus etymologiæ Auctorem clarum sanè in litteris nominari ea parte, qua a me reprehenditur Inhumanum est.*

Cruel

Cruel beldad, tan muerto vivo,
Ansi peno, que en mal tanto,
Tragica Musa es, si canto,
Affectos tristes, si escrivo.

Librese pues de la edad
Impresso aqui mi dolor;
Nadie ignore, que huvo Amor
Aûn firme a tanta crueldad.

ER-

ERRATAS.

Pagina,	*linea,*	*enmienda.*
3.	18.	fastidio.
20.	26.	satyra.
33. *en las notas,*	3.	*quod.*





